

Este libro invita a transitar los caminos hacia las escuelas rurales de la Provincia de Llanquihue desde una mirada patrimonial. A través de un entretenido recorrido podrás conocer la realidad de las escuelas rurales de las comunas de Calbuco, Puerto Montt, Maullín, Los Muermos, Fresia, Puerto Varas, Frutillar, Llanquihue y Cochamó, destacando sus valores históricos, pedagógicos, comunitarios y arquitectónicos.

Camino a la Escuela Rural Ruta Patrimonial de la Provincia de Llanquihue



Camino a la Escuela Rural

Ruta Patrimonial de la Provincia de Llanquihue



Camino a la Escuela Rural
Ruta Patrimonial de la Provincia de Llanquihue

ISBN: 978-956-9668-10-4

El proyecto cuenta con financiamiento del Fondo del Patrimonio Cultural.

Equipo Investigación:

Pablo Yañez Mena
Sociólogo e Investigador en Patrimonio.
pyanezu94@gmail.com

Gabriel Ruete Núñez
Antropólogo y Magister en Estudios
Latinoamericanos. ga.ruete@gmail.com

David García Díez
Arquitecto y Magister en Conservación y
Restauración del Patrimonio Arquitectónico.
dgarcia.patrimonio@gmail.com

Carmen Gloria Núñez Muñoz
Psicóloga y Doctora en Ciencias de la Educación,
académica de la Escuela de Psicología de la Pontificia
Universidad Católica de Valparaíso.
carmen.nunez@pucv.cl

Fotografía: Víctor Anacona Ortíz

Diseño y Diagramación: Camilo Núñez Díaz

Prefacio

La presente revista es el resultado del trabajo investigativo realizado en el marco del proyecto “Ruta Patrimonial Escuelas Rurales de Llanquihue” folio: 36175, financiado por el Fondo del Patrimonio Cultural 2020, cuyo objetivo principal fue identificar, registrar y visibilizar escuelas rurales públicas y municipales con valor patrimonial en la Provincia de Llanquihue. Este proyecto nace a partir de la urgencia por proteger y visibilizar el patrimonio educativo rural, el cual se encuentra en riesgo ante la tendencia acelerada de cierre de escuelas rurales que se experimenta a lo largo de todo el territorio nacional; fenómeno que se ha evidenciado desde el año 2000 a lo menos, y en donde la zona sur sobresale como la más afectada. La conservación del patrimonio cultural referido, tanto material como inmaterial, se ve gravemente afectado con el cierre de las escuelas rurales, puesto que, junto con el abandono de los inmuebles, se diluyen con ellos diversas prácticas pedagógicas, comunitarias y parte de la memoria colectiva que dan vida y dinamizan las comunidades rurales y los pueblos.

¿Qué es el *patrimonio*?

Es un concepto que utilizamos para referirnos a algún objeto, práctica, ser vivo o un conjunto de ellos, que posea un valor relevante para la comunidad, en tanto estos presentan características particulares que los destacan y diferencian del resto. Un aspecto fundamental del patrimonio es que perdura a través del tiempo al ser traspasado de generación en generación. De esta forma, el patrimonio constituye un legado que opera en el presente como testimonio de la existencia de nuestros antepasados y sus formas de vida, por lo cual es importante cuidarlo, mantenerlo y preservarlo. Existen distintos tipos de Patrimonio, la división más general se encuentra entre el **Patrimonio Natural**, que se refiere al conjunto de elementos de la naturaleza que cumplen una función excepcional, ya sea por su belleza, uso social, cultural o científico. Por su parte, el **Patrimonio Cultural** alude a la diversidad de manifestaciones que caracterizan a una determinada cultura. Estas pueden ser de carácter **material**, como objetos, construcciones, o cualquier cosa tangible elaborada por los humanos, y también **inmaterial** que son los elementos que no se pueden tocar, como los bailes, canciones, fiestas, el idioma o cualquier otra práctica o conocimiento cultural.

La *Educación Rural* como *Patrimonio*

Pensar la Educación Rural como Patrimonio implica comprenderla como un legado que involucra múltiples dimensiones de valoración.

En primer lugar, el marco general que otorga la ruralidad, anclada a un territorio específico que sobresale por su valor natural y la poca intervención, otorgan los distintivos más evidentes de lo que significa educarse en la ruralidad. En estos lugares, las escuelas rurales conviven armónicamente insertas en la inmensidad de las montañas y campos, se integran al movimiento de ríos, mares y bosques, transformando estos elementos en parte esencial de sus procesos educativos. En este sentido, el **territorio** junto con su **patrimonio natural** constituyen uno de los valores esenciales de la ruralidad y por ende, de la educación que ahí se imparte. Sin embargo, en las últimas décadas gran parte de los sectores rurales han experimentado transformaciones significativas, tanto en sus matrices productivas, como en sus estructuras demográficas,

ÍNDICE

¿Qué es el patrimonio?	5
La Educación Rural como Patrimonio	5
Comuna de Calbuco	12
Comuna de Puerto Montt	36
Comuna de Maullín	52
Comuna de Los Muermos	66
Comuna de Fresia	80
Comuna de Puerto Varas	94
Comuna de Frutillar	108
Comuna de Llanquihue	124
Comuna de Cochamó	134

avanzando hacia la configuración de nuevas ruralidades ligadas a las nuevas tecnologías, al turismo, y migraciones desde el centro y norte del país. En este caso, los territorios que recorre esta ruta patrimonial de escuelas rurales involucran 9 comunas distintas, Calbuco, Puerto Montt, Maullín, Fresia, Los Muermos, Puerto Varas, Frutillar, Llanquihue, y Cochamó. Cada uno de estos territorios y sus ruralidades presentan sus propias características, con algunas similitudes hiladas por una historia común.

Esta historia común provincial abarca desde los antiguos poblamientos indígenas huilliches y chonos, pasando por la época colonial, la independencia y las colonizaciones del siglo XIX y XX, así como la industrialización y las migraciones campo-ciudad, hasta los movimientos actuales de migración ciudad-campo. Las escuelas rurales son también portadoras de esta **dimensión histórica**, conocer de sus historias es también conocer la historia de sus habitantes, de sus territorios y de cómo se han ido transformando con el pasar de los años. El valor histórico presente en las escuelas rurales tiene una dimensión **tangible**: archivos antiguos, registros escolares, pupitres y objetos que fueron utilizados dentro de la labor educativa; pero también una dimensión **inmaterial** presente en la memoria y testimonios de docentes y pobladores/as, que conjuntamente nos muestran cómo era la cultura pedagógica rural en épocas pasadas.

Las formas en las que se ha impartido la educación en estos sectores rurales constituye también una dimensión de valoración patrimonial por sí misma, algo que proponemos llamar **patrimonio pedagógico**. Este está compuesto por los saberes y prácticas pedagógicas realizadas por las y los docentes en contextos rurales. Estrategias en los procesos de enseñanza y aprendizaje que derivan de las características de sus territorios, y que constituyen elementos propios y distintivos de la educación rural. Dentro de esta dimensión patrimonial destaca la **pedagogía multigrado**, cuya manifestación más extrema constituye el ejercicio unidocente, en donde la escuela rural y la labor docente se adaptan a las necesidades educativas de zonas aisladas o poco pobladas, donde no alcanza la matrícula para conformar cursos por niveles educativos, debiéndose agrupar a estudiantes de diferentes edades en un mismo curso. En estos casos la labor docente sobrepasa a su quehacer tra-

dicional, al igual como ocurre en los **internados rurales**, donde las y los estudiantes permanecen junto a profesores/as y asistentes de la educación durante toda la semana en la escuela, debido a que se trasladan desde lugares de difícil acceso. El **enfoque educativo intercultural**, también constituye parte de este patrimonio pedagógico, en cuanto rescata la particularidades de sus estudiantes adecuando culturalmente sus estrategias pedagógicas y además su contenido curricular. También forman parte de este patrimonio estrategias como huertos educativos, senderos interpretativos y actividades de aula abierta en general, en donde se involucran en los procesos de aprendizaje las características naturales del territorio, así como los oficios y tradiciones locales. En muchos casos, las y los docentes se convierten en verdaderos articuladores comunitarios, concedores de sus comunidades y de sus necesidades, y en ocasiones también en defensores de ellas, como cuando deben luchar por su derecho a la educación, oponiéndose al cierre de sus escuelas.

Este último punto es fundamental, pues nos permite conectar con otra dimensión de valoración, que es entender la escuela rural como portadora de una **dimensión comunitaria**. Desde este punto de vista las escuelas rurales cumplen un rol articulador significativo para los y las habitantes del sector. Muchas veces son instituciones que se prestan para el encuentro entre vecinos, la colaboración en el logro de objetivos comunes y la mantención de tradiciones folklóricas, cómo la celebración de las fiestas locales. Son centros neurálgicos de la vida social, el corazón del pueblo. A su vez, algunas de estas escuelas poseen un arraigo histórico importante dentro de los relatos comunitarios de sus territorios. Cuando se trata de escuelas antiguas y además únicas, es decir, que no existen otras instituciones educativas en esos territorios, las escuelas poseen una valoración transgeneracional, y se transforman en la escuela “del pueblo”, una con la cual sus habitantes se identifican, puesto que todos han sido educados ahí. Incluso muchas de estas escuelas han sido parte del nacimiento de los pueblos y están ancladas a su historia desde sus orígenes. Por tal razón, para las comunidades no da lo mismo una escuela rural que otra, aunque estén distanciadas por pocos kilómetros; en este sentido, son irremplazables e irrepetibles. A pesar de lo anterior, esta dimensión se ha ido despotenciado en los últimos años, quizás por la centralidad que ha adquirido

el rendimiento académico y los resultados en las pruebas estandarizadas con que se miden las escuelas, sin considerar las múltiples funciones que cumplen las escuelas rurales en los pueblos. Mucho se ha hablado de la pérdida del tejido social que afecta a las sociedades contemporáneas, marcadas por el predominio del individualismo, la pérdida de los sentidos colectivos y la desconfianza mutua. La escuela rural puede ser precisamente el antídoto que se requiere, si se le reconoce en su valor y se le potencia en sus acciones.

Por último, está la dimensión más reconocible del patrimonio, la **arquitectónica**. En el territorio que se encuadra dentro de la provincia de Llanquihue percibimos diferentes influencias que, sin duda, han dejado su huella constructiva a lo largo de los siglos. Las distintas tradiciones arquitectónicas, desde sus ejemplos más ortodoxos hasta los casos con una llamativa heterogeneidad estilística, nos dejan importantes herencias culturales que debemos valorar, proteger y transmitir a las generaciones futuras.

En primer lugar, nos encontramos con la tradición constructiva de los pueblos originarios presentes en la provincia. A pesar de que son escasos los ejemplos en buen estado de este tipo de arquitectura que han llegado hasta nuestros días, sí que existe una cierta revalorización. Lo vemos, por ejemplo, con el diseño de espacios educacionales en base a conceptos vinculados a la cosmología de estos pueblos originarios, a través de rukas de nueva construcción o, incluso, con la incorporación de íconos como el chemamull a la entrada de algunas escuelas.

Por otro lado, la cercanía del archipiélago de Chiloé hace que su influencia sea determinante, tanto desde el punto de vista arquitectónico como por la disposición urbana de las distintas piezas con una cierta importancia comunitaria (iglesia-cementerio-escuela-plaza abierta al mar). Los edificios eclesiásticos, entendidos como centros neurálgicos de las comunidades rurales, se concebían con la idea de edificio-faro que tenía que guiar a la población presente tanto en tierra como en el mar. En este sentido, las escuelas rurales son una pieza relevante dentro de estos conjuntos cívico-religiosos. Esto puede percibirse en varios ejemplos de la comuna isleña de Calbuco.

Los movimientos migratorios que llegaron desde Europa Central durante finales del siglo XIX y principios del siglo XX trajeron nuevos sistemas constructivos de entramados de madera como el fachwerk. Estas nuevas técnicas se extendieron rápidamente por el entorno del lago Llanquihue, principal área de influencia de la colonia alemana. A estas influencias exógenas y a una cierta asimilación con las técnicas originarias es que debemos el uso de la madera, principalmente de alerce, para la elaboración de las tejas que recubren las fachadas, como de escamas se tratasen. Sin duda, se trata de uno de los elementos más característicos de la arquitectura vernácula del sur de Chile. Al estar realizada la teja en un material orgánico e ignífugo la hace especialmente sensible a incendios y a las inclemencias meteorológicas. Además, son víctimas de remodelaciones no demasiado afortunadas, ejecutadas para solucionar problemas prácticos, pero que no consideran el valor patrimonial de los edificios.

Desde mediados del siglo XX los postulados del movimiento moderno empiezan a penetrar en la provincia, principalmente en los núcleos urbanos aunque, también, en ámbitos rurales. Esta corriente promulgaba la utilización masiva de materiales de construcción industrializados, como el hormigón armado o el acero, facilitando una rápida ejecución con una notable disminución de costes. La arquitectura escolar fue un buen campo de pruebas para desarrollar estos conceptos, sobre todo tras la conmoción producida por el terremoto de 1960, y la valoración colectiva de las edificaciones antisísmicas.

Por último, debería pensarse una estrategia de reconversión efectiva para las escuelas rurales de la provincia de Llanquihue que continúan cerrando sus puertas debido a una disminución drástica de alumnos matriculados. Además de encontrarnos con edificios con interesantes valores patrimoniales, cuentan, en algunos casos con valiosos muebles y material de archivo. A continuación se presentarán los resultados iniciales de la investigación que se desarrolló en terreno entre enero y septiembre de 2022. En la búsqueda por ofrecer una exhibición didáctica se le ofrece a lectores y lectoras la propuesta de abordarlos como si se estuviera recorriendo una ruta, una comuna a la vez, otorgándole el principal protagonismo en los mapas desplegados a cada escuela presente en ellas. Uno de

los aspectos más relevantes en el contexto de esta investigación ha sido corroborar la estrecha relación entre los territorios rurales y sus escuelas: los establecimientos sirven como núcleo desde el cual se conservan y transmiten las historias del deambular humano por cada sector, literalmente poniéndoles en el mapa para su continua inclusión en los libros. Recorrer la multiplicidad de rutas que conducen hacia cada escuela, además, es aterrizar los relatos al respecto de porqué fue necesario instalar escuelas en esos sitios, a qué actividad económica se dedicaban las familias en las que crecían niños y niñas y con qué perspectivas culturales, entonces, llegaban a enrolarse en la educación pública.

Cada escuela rural en la Provincia de Llanquihue posee atributos que merecen reconocimiento patrimonial. Las restricciones en tiempo y espacio nos han obligado a seleccionar 20, para poder ejemplificar en mayor profundidad a qué nos referimos cuando se habla de **Patrimonio en la Educación Rural**. Se han seleccionado aquellas que fueron consideradas como portadoras de una suma de atributos patrimoniales de alta valoración en las dimensiones previamente descritas, **histórica, pedagógica, comunitaria o arquitectónica**, mediante un instrumento de valoración patrimonial que fue aplicado en 50 escuelas rurales de la provincia, en las cuáles se efectuaron entrevistas en profundidad a participantes de sus cuerpos docentes o comunidades escolares ampliadas.

Invitamos a los lectores y lectoras a disfrutar el recorrido por todas las escuelas rurales de la Provincia de Llanquihue. Ojalá nos puedan acompañar también en el asombro y la dicha que genera conocer el patrimonio material e inmaterial del que todas son portadoras.



Las Escuelas Rurales son comunidades educativas muy particulares. Por lo general son grupos más pequeños, por lo que las personas que se relacionan en ellas establecen estrechos lazos sentimentales, conformando una especie de familia. Quizás una de sus características más notables es la cercanía de las auxiliares o manipuladoras de alimentos con el estudiantado. Por lo general, son mujeres con largas trayectorias en sus escuelas, alguna vez fueron también estudiantes puesto que provienen de las mismas comunidades. De esta forma, establecen vínculos afectivos importantes con los alumnos y sus apoderados, siendo una pieza fundamental de estas familias educativas. Éstas representan un atributo fundamental del patrimonio transmitido por las Escuelas Rurales, en tanto desarrollan una actividad humana específica en este contexto particular.

Simbología
de mapas

-  Escuelas de alto valor patrimonial
-  Escuelas rurales
-  Punto de interés estratégico
-  Punto de interés patrimonial
-  Ruta automovilística

Comuna de Calbuco

(sector continental)

Área: 590.8 km²

Población:
37.221 hab.

Pob. rural: 18.266

♂ 9.883 ♀ 9.133

de 0 a 19 años:
4.331 (23.71%)

(Pob. urbana: 18.955)

Escuelas Rurales
Municipales

Abiertas: 35

Cerradas: 5

En receso: 6

Matrícula Pública Rural
2022: 2.168

- 1 Escuela Rural Huayún Bajo
- 2 Escuela Rural Los Pinis
- 3 Escuela Rural La Campana
- 4 Escuela Rural Putenio
- 5 Escuela Rural Estero El Rulo
- 6 Escuela Rural Estero Huito
- 7 Escuela Rural El Yale
- 8 Escuela Rural Daitao
- 9 Escuela Rural Siete Colinas
- 10 Escuela Rural Peñasmó

- 11 Escuela Rural El Rosario
- 12 Escuela Rural El Avellanal
- 13 Escuela Rural Carmen Miranda Navarro

- 14 Escuela Rural Aguantao
- 15 Escuela Rural El Dao
- 16 Escuela Rural San Antonio
- 17 Escuela Rural Sol del Pacífico
- 18 Escuela Rural Pargua
- 19 Escuela Rural Chayahué
- 20 Combate de Abtao (1866)
- 21 Capilla y Cementerio Indígena de Caicaén
- 22 Isla Lagartija - Kaikué
- 23 Cruce Pargua
- 24 Zona Industrial



Información descriptiva

La comuna de Calbuco destaca por ser el territorio archipiélagico de la Provincia de Llanquihue, enfrentando allí el resquebrajamiento del país en numerosas islas, lo cual define su geografía. Su área es, por tanto, una de las más pequeñas en la provincia, sin embargo su densidad poblacional es elevada y su población rural una de las principales, con un centro semi-urbano de gran importancia estratégica como Pargua en su extremo surponiente, limitando con Maullín, y gran cantidad de población desplegada en el sector que bordea el estero que separa con Quihua y también a lo largo de la ruta que une con Puerto Montt, hacia el norte. Ello propicia que la comuna sea aquella con mayor número de escuelas rurales en la provincia.

Calbuco destaca por la inclusión del enfoque educativo intercultural en la curricula de sus escuelas, siendo la primera comuna de la región en implementarlo. La historia de la comuna es un pilar firme sobre el cual apoyarse para aquello, ya que representa también, el territorio dónde primero comienzan a observarse las dinámicas que aún definen culturalmente a la provincia: la relación con los importantes centros coloniales de Chiloé, los pueblos indígenas que se resistieron y también quienes apoyaron la empresa colonial, junto con las primeras escuelas religiosas para la población mestiza. Este patrimonio se observa manifestando gran vitalidad en las escuelas de la comuna, y permite imaginar un sustento interesante para un futuro donde la presión demográfica y el nivel de actividad económica de escala industrial modifique las tradiciones rurales, como ya se observa en el sector de San José, cerca de la **Ruta 5** o también en su borde costero.



Entorno rural de Huayún.

Escuela Rural Huayún Bajo

Se estima que los primeros pueblos indígenas en habitar los alrededores de la isla principal de Calbuco fueron los chonos. Posteriormente, en el siglo XVII y XVIII fueron los huilliches quienes recibieron tierras en la comuna, uno de los principales asentamientos españoles en la provincia de Chiloé, como retribución a su fidelidad al rey. El sector de Huayún se fue poblando, por tanto, con este tránsito de personas de distintos orígenes étnicos. Era y sigue siendo una localidad eminentemente rural, dónde aún queda la memoria de la propiedad comunal de las tierras, de atravesar las montañas tirando bueyes. Los apellidos de las familias que han habitado allí por generaciones demuestran el rico patrimonio huilliche que tanto vale la pena investigar: Caipichun, Huirimilla, Caipilla, Huenante, Caimilla, entre otros. La escuela originalmente estaba más cerca de la playa. En su actual ubicación se encuentra desde 1981.

Fue este rico potencial etnográfico lo que motivó a perfeccionarse para ofrecer educación intercultural en el establecimiento al ex-director de la **Escuela Rural Huayún Bajo**, don José Concha Belquén, quién arribó para hacerse cargo durante la década de 1980, tras 10 años como profesor en Pergüe, Isla Puluqui. Observó durante muchos años cómo los vecinos y vecinas de la escuela portaban tremendo conocimiento ancestral, poesía, música y ritualidad. Tras participar de capacitaciones a mediados de los '90 decide postular, el año 2000, en la Universidad de Los Lagos, sede Osorno, a un

programa de inmersión en educación intercultural, el cual duró 3 años. Cada sábado en la mañana durante este tiempo viajó con gran sacrificio desde Calbuco para participar activamente, logrando plasmar en la escuela de Huayún una propuesta de educación intercultural que fue pionera para la provincia. Su legado ha sido continuado por distintos educadores y educadoras, donde destaca el rol que ha adquirido Vanesa Mancilla Loncón, educadora tradicional de Peñasmó, quien imparte la asignatura de cultura y lengua mapuche, en las escuelas de Huayún, Peñasmo, y El Dao, entre las cuales se desarrolla un encuentro anual en el cual comparten sus similitudes en cuanto a legado patrimonial mapuche.

Los relatos etnohistóricos compilados por don José resaltan mucho el entrelazado comunitario que rodea la escuela. Sus vecinas y vecinos, quienes todos estudiaron allí, hasta el día de hoy defienden y le echan un ojo a su escuela a pesar que ya le quedan pocos estudiantes. Muy cerca de la **Escuela Huayún Bajo** reside uno de los protagonistas de estos relatos. Don Eligio Huenante Huirimilla estudió en la escuela básica de su sector durante la década del '60. Es un poeta laureado a nivel local y regional. Le dedica poemas a la Escuela, al Club Copihue de Huayún Bajo, a la Iglesia de Huayún, o a los fiscales de la capilla local. Sus hijos también se educaron allí.

Su esposa, lideró el Taller Artesanal de Huayún, dónde se aprendían técnicas tradicionales de tejido y que se ofrecían como taller para niños y niñas, complementando el trabajo de la educadora intercultural. En la ruka educativa aún se celebra We Tripantu.



El profesor José Concha se capacitó en educación intercultural y convirtió a la escuela de Huayún en la primera de la comuna.

Eligio Huenante estudió en la Escuela y hasta el día de hoy le dedica poemas.



La Escuela se encuentra en un entorno campesino con influencia costera, en un lugar de impresionante belleza, a poco más de 1 km del mar, dentro de una amplia parcela. Se ubicó allí ya que hasta la segunda mitad del siglo XX el mar era la única forma de comunicarse con Calbuco. Actualmente la **Escuela Rural Huayún Bajo**

está compuesta por varias edificaciones, siendo la más grande una construcción rotunda de planta rectangular y cubierta a dos aguas. Los tonos rojizos son los predominantes en sus acabados exteriores. Las ventanas son íntegramente de carpintería metálica y forman composiciones interesantes. En la zona sureste del recinto se observa una ruka levantada según las metodologías constructivas ancestrales, con forma cónica y base circular, estructura interna levantada sobre troncos y plantas nativas a manera de aislante térmico y protección frente a las lluvias. A pesar de tal pertinencia cultural y comunitaria, del evidente cariño que reviste para todos y todas en Huayún Bajo la matrícula de la escuela va en descenso y se comprende el riesgo de aquello. Ello muestra lo importante de poner en valor su historia de experimentación con técnicas pedagógicas interculturales, que en su esencia refieren a modos de vida ancestrales, base fundamental para la educación con perspectiva territorial.



Ruka Kimun donde se celebra We Txi pantü y se visibiliza patrimonio cultural de la comunidad.

Un recorrido por las escuelas rurales de Calbuco continental

La porción continental de la comuna destaca por el alto número de escuelas rurales activas, las que se encuentran más cercanas al principal núcleo urbano de la comuna están ubicadas atravesando el pedraplén y luego escalando la cuesta que conecta con el sector de Texas. Acá se puede vislumbrar el gran crecimiento residencial y también la importancia industrial y económica que reviste Calbuco como comuna. En primer lugar encontramos la **Escuela Rural San Rafael** y luego, continuando por la **V-843**, hacia Quihua, llegamos a la **Escuela Rural San José**. Situada frente a una costa tremendamente antropizada, en cercanía al Terminal Marítimo de Calbuco, a Plantas de Cemento o de Salmón, esta escuela ha recurrido a la resiliencia y a la responsabilidad social empresarial, generando nexos con estas empresas para continuar proveyendo a esta importante localidad con educación básica. Continuando por esta misma ruta y llegando ya al estero que separa la Isla de Quihua con el resto de Calbuco continental se encuentra la **Escuela Rural San Antonio**, ubicada en un lugar de impresionante belleza natural, desde dónde se puede apreciar al otro lado, al parecer solo a un par de brazadas de distancia, el sector de El Dao.



La Escuela San José se encuentra en un ambiente afectado por la antropización, contiguo a faenas industriales.

Tal sector, al que se accede por el camino **V-891**, hacia Colaco, demuestra en su toponimia una diferencia importante con las tres escuelas, conmemorando a santos, mencionadas recientemente. Daitao, dónde podemos encontrar la **Escuela Rural Daitao**, hace referencia a los camarones, dai, ubicados allí en la caleta, tao, del estero. Esta es la escuela más antigua del sector. Posteriormente nos encontramos Huayún y luego Peñasmó, que hace referencia a estar ubicada en el lugar más elevado, peñam. Esta localidad tiene una de las mayores concentraciones de apellidos de origen huilliche y allí, en la **Escuela Rural Peñasmó**, continúa vigorosa la tradición de educación intercultural de este sector de la comuna. Luego nos encontramos con la **Escuela Rural El Dao**, antigua escuela dónde también está activo tal legado y de gran involucramiento comunitario en las festivas tradiciones de la localidad. Posteriormente encontramos la **Escuela Rural Aguantao** y después, ya llegando al cruce hacia Pargua, la **Escuela Rural Carmen Miranda Navarro**, de Colaco.



Escuela Rural El Dao mantiene viva la educación intercultural y las festividades tradicionales comunitarias.



Inauguración pasarela Estero Huito, 1960. Calbuco está conectada por varios puentes, pasarelas y piedraplenes.

De características demográficas muy diferentes y con menor matrícula encontramos, también, gran cantidad de escuelas en los caminos que unen a Calbuco con la populosa vecina Puerto Montt. La **Escuela Rural Los Pinis**, la **Escuela Rural Putenio**, la **Escuela Rural Estero El Rulo**, la **Escuela Rural San Agustín**, la **Escuela Rural Siete Colinas**, **Escuela Rural El Yale** y la **Escuela Rural Estero Huito** se despliegan por los sinuosos caminos que atraviesan densas parcelaciones. Estas escuelas se encuentran en un entramado cercano a las áreas urbanas de Puerto Montt o Calbuco por lo que con el avance en facilidades para el transporte han ido bajando su matrícula a pesar de ser escuelas antiguas, arraigadas en sus sectores. La Escuela Rural Estero Huito, en particular, es interesante con su ubicación adyacente a una pasarela peatonal de impresionante belleza y azotada por intensos vientos. La **Escuela Rural La Campana**, mientras tanto, se ubica en el camino que une la **Ruta 5** con el centro de Calbuco.

El sector de Pargua, mientras tanto, guarda una evidente importancia geoestratégica. Allí se encuentra la **Escuela Rural Pargua**, de altísima matrícula y de gran importancia comunitaria, además de la **Escuela Rural Sol del Pacífico**, la **Escuela Rural El Avellanal**, y, en la península que se incrusta con la impresionantemente bella Isla Huapi Abtao, la **Escuela Rural Chayahue**. En 1866, allí se desarrolló la Batalla de Abtao, enfrentando dos fragatas españolas versus una flota chileno-peruano, legado del cual están conscientes en este territorio y en su escuela, educando situados firmemente en la impresionante y compleja historia de Calbuco.

La apacible Huapi Abtao fue sitio de batalla entre flota chileno-peruana y fragatas españolas en 1866.



Inaguración piedraplén,
Calbuco 1966



Comuna de Calbuco

(sector insular)

- 1 Escuela Rural El Sembrador de Chope
- 2 Escuela Rural Alonso de Ercilla
- 3 Escuela Rural Quetrolauquén
- 4 Escuela Rural Pedro Barrientos Barrientos
- 5 Escuela Rural Chucagua
- 6 Escuela Rural Mario Morales Beca
- 7 Escuela Rural Máchil

- 8 Escuela Rural Huapi Abtao
- 9 Escuela Rural Chauquear
- 10 Escuela Rural Quenu
- 11 Escuela Rural Isla Chidhuapi
- 12 Escuela Rural La Poza
- 13 Escuela Rural Los Bajos de Mayelhue
- 14 Escuela Rural El Faro Ilto

- Escuela Rural Isla Tabón 15
- Escuela Rural Queullín 16
- Combate de Abtao (1866) 17
- Capilla y Cementerio Indígena de Caicaén 18
- Isla Lagartija - Kaikué 19
- Cruce Pargua 20
- Zona Industrial 21



En Calbuco se ha podido apreciar claramente su particularidad más interesante pero que a la vez presenta gran cantidad de dificultades, la de proveer educación en un contexto de archipiélago y de dispersión territorial. El sector insular de la comuna está compuesto por 14 islas, incluyendo la isla principal de Calbuco, conectada desde 1966 por un pedraplén al continente, al igual que Quihua. Tales características dan cuenta de la gran diversidad de escuelas y locaciones que allí se pueden encontrar. Gran parte de las instituciones que aquí se encuentran son escuelas unidocentes que cumplen una labor fundamental en territorios que no cuentan con transporte marítimo rutinario. Por tal razón, prácticamente cada isla tiene su escuela y estas no pueden cerrar mientras existan niños y niñas, puesto que su traslado es muy dificultoso. Las escuelas isleñas de Calbuco se ubican siempre en sus bordes costeros, puesto que sus conexiones siempre han sido marítimas.

Escuela Internado Rural El Sembrador

La historia de Puluqui está marcada por ser la isla de mayor tamaño y cercanía a la porción nuclear de Calbuco. Ha recibido el asentamiento de huilliches, chilotes, españoles y luego campesinos chilenos, aprovechando sus suelos para la agricultura de subsistencia y su litoral para la extracción y cultivo de recursos marinos. Ello le permitía sostenerse como un importante polo residencial en la época cuando la dinámica económica predominante era la extracción de Alerce en el Seno del Reloncavi, desarrollada mayoritariamente por habitantes de los archipiélagos de Chiloé y Calbuco. La **Escuela Rural El Sembrador** de Chope representa un interés patrimonial elevado ya que, precisamente, sirve como museo a este legado y su historia es un reflejo paradigmático de los sucesos sociales y económicos de Calbuco, desde la colonia en adelante, incluida la lucha de los sectores rurales insulares por acceder a servicios básicos. Así, es la escuela más antigua de la isla Puluqui, fundada por la comunidad en 1874 para traspasarla al fisco en 1875, registro que aún se conserva. Originalmente fue construida por apoderados quienes viajaron varios días en bote para recolectar tejuela de alerce desde Hualaihué y Contao.

En 1995 la escuela comienza a funcionar como internado rural, con la presencia de Eduardo Frei Ruiz-Tagle en su inauguración, para combatir la deserción escolar en la isla y desde 2003 inaugura la enseñanza media, de nuevo para ofrecer opciones de estudio a niños y niñas de escuelas insulares que veían pocas opciones para continuar tras la básica. El internado está activo, aunque las mejoras

Alumnos aprendiendo sobre faena de extracción de cultivos acuáticos.



en la accesibilidad interna de Puluqui han disminuido la relevancia de la pernoctación. Entre 1985 y 1989 participó del programa piloto de Innovación Curricular donde se entregaron clases diferenciadas con orientación profesional, abocada a oficios marinos: Ciencias Agropecuarias y Pesca y Cultivos Acuáticos. Ya no se imparte este currículo. Muchos estudiantes que se formaron en tal plan, sin embargo, actualmente cultivan choritos en el sector. Desde la Escuela se ha tomado distancia de las grandes empresas extractivistas del sector, además, debido al impacto que producen sobre el ecosistema. Las referencias a la economía y cultura centradas en el maritorio son, por tanto, extensas.

Museo comunitario con artefactos donados por familias de estudiantes.





Partidos en el recreo se juegan frente al estero Chope.

De gran interés patrimonial resulta el proyecto “La Escuela El Sembrador navega junto al arte y la cultura”, Fondart adjudicado durante 1997, cuyo objetivo era mantener una ruta marina de biblioteca móvil, que funcionó casi una década. El particular proyecto ha dejado recuerdos imborrables para la Isla Puluqui sin embargo la mantención de la lancha y los protocolos de seguridad al respecto de llevar niños en recorridos por el mar fueron dificultando su zarpe. La muerte del auxiliar capacitado para manejar la lancha ya relegó definitivamente al bote a su lugar en el patio, donde aporta a la escenografía costera. El director Sr. Carlos Vidal lleva más de 30 años en la Escuela y ha sido protagonista de todos estos procesos, lo cual añade a la relevancia de la **Escuela Internado Rural El Sembrador** como portadora de atributos necesarios de registrar.

La escuela se asoma a las aguas del estero Chope y está rodeada de un hermoso paisaje de bordemar. Al lado se encuentra la capilla de N^a Sra. de las Mercedes de Chope, obra que se encuadra dentro de la escuela chilota de arquitectura religiosa en madera. El conjunto de edificios tiene una configuración volumétrica con carácter propio, adaptándose a un recinto en pendiente. La disposición de los diferentes pabellones responde a un crecimiento orgánico, con el fin de satisfacer el crecimiento de la escuela y la ampliación hacia enseñanza media e internado rural. La cancha polideportiva se sitúa cerca de la orilla, con un telón de fondo espectacular para hacer deporte, a un lado del ex barco-biblioteca. Tanto en el exterior como en el interior se conservan algunos elementos originales de la arqui-

Lancha Danzaras: fue parte del proyecto “La Escuela El Sembrador navega junto al arte y la cultura”, adjudicado en 1997.



itectura. Lo más interesante, sin embargo, es el museo que han ido construyendo con antiguos objetos que la comunidad ha encontrado y donado. Así, la **Escuela Internado Rural El Sembrador**, de Chope, visibiliza el patrimonio de Puluqui y el Archipiélago Calbucano proyectando un futuro muy interesante pero anclado en su particular ubicación.

Escuela Rural Alonso de Ercilla

En el sector más aislado de la Isla Puluqui, en su costa oriental, se encuentra la localidad de Pollollo, cuya identidad está notoriamente marcada por tal característica geográfica. Su escuela, la **Escuela Rural Alonso de Ercilla** está situada en un entorno natural de gran belleza al que hoy se llega por un camino de ripio escarpado o un riel de reciente confección, pero hasta hace algunos años su único acceso era por la playa y las polvorientas rutas que atraviesan el territorio más apropiadas para yuntas de bueyes. El edificio está contiguo a la capilla de Jesús Nazareno de Pollollo, obra perteneciente a la escuela chilota de arquitectura religiosa en madera, a su cementerio y la posta. Estas infraestructuras conforman un conjunto de piezas urbanas que se articulan en torno a la explanada que hay delante de ellas con vistas al Estuario del Reloncaví. Este centro neurálgico de las relaciones comunitarias o especie de “plaza de armas” abierta es una constante que se repite en las diferentes tipologías de poblamientos del archipiélago de Chiloé y su área de influencia como Isla Puluqui.



Escuela, iglesia, cementerio y posta, miradas desde parte alta de Pollollo.

La **Escuela Rural Alonso de Ercilla** fue fundada en la década de 1960, como Escuela General N° 788, con el esfuerzo de las familias de Pollollo. Éstas durante años se han mantenido involucradas en el pasar de la escuela. Prueba de esto es el papel fundamental que juega su actual profesora encargada, Carol Villaroel Mancilla, vecina de la comunidad que fue formada en la escuela, al igual que su madre, manteniendo una fuerte raigambre con lo local, considerando que su familia también forma parte de la comunidad indígena del Sector. Su edificio ha tenido sucesivas ampliaciones, en las que predominan las planchas de zinc hacia el exterior, para adaptarse a las nuevas necesidades. El conjunto lo conforman varios edificios elevados del suelo. En alguno de ellos se aprecia su antigüedad, destacando por la conservación de las fachadas con tejuelas así como de algunas ventanas. Los interiores presentan acabados e infinidad de detalles originales en madera.

Actualmente la escuela trabaja mediante la pedagogía multigrado, albergando estudiantes de primero a octavo básico, atrayendo matrícula de varios sectores de la Isla Puluqui. Su sello educativo es la valoración de la diversidad del contexto, trabajando el rescate de la cultura local y el cuidado del medio ambiente, para lo cual han desarrollado huertos educativos, trabajos con plantas medicinales o talleres artísticos de tinturas naturales. Además imparten educación intercultural, lo cual se puede ver reflejado en el chemamull instalado en su entrada o en la integración de la asignatura de lengua indígena, que es desarrollado por una educadora tradicional del



Estudiantes de la Escuela Alonso de Ercilla reciben gran apoyo de la Fundación Pollollo.

sector, demostrando la estrecha relación que existe con su comunidad mapuche-huilliche. Considerando lo aisladas que están las escuelas en este contexto isleño desde el DAEM de Calbuco se ha incentivado la práctica de un PIE Itinerante, que atiende en diferentes escuelas distintos días de la semana.

En parte, el buen presente que goza esta escuela está relacionado al apoyo externo de organizaciones, como la Fundación Colorearte que desarrolló un proyecto de utilizar fibras nativas para producir composiciones alucinantes vistas desde arriba, e industrias relevantes, salmoneras y cultivos de choritos, en las cuales laboran además



Muros exteriores revestidos de tejuela de alerce.

los y las apoderadas. De superlativa relevancia ha sido, sobre todo, el patrocinio que han recibido de la Fundación Pollollo, organización sin fines de lucro que fortuitamente unió los destinos de esta aislada comunidad educativa con un grupo de profesionales santiaguinos, que decidieron entregar ayuda permanente a esta escuela al impresionarse del territorio en el cual ejecutaban su función. Este hecho ha consolidado a la Escuela Rural Alonso de Ercilla de Pollollo como un dinamizador educativo en la isla ya que anualmente organizan distintas actividades conmemorativas tales como celebraciones del día de la tierra, ferias del libro e invitando a todas las escuelas de Puluqui y también a especialistas, sobre todo en el campo de los estudios del ecosistema, que imparten charlas, talleres, o dirigen actividades recreativas. Su otrora inaccesibilidad, paradójicamente, ha sido la fuente desde la cual emanan los prospectos alentadores de la **Escuela Rural Alonso de Ercilla**.

Un recorrido por las escuelas rurales de Calbuco Insular

La densidad poblacional en la Isla Puluqui es ampliamente mayor al del resto islas, llegando a superar los 2500 habitantes. Por tal razón se explica su alto número de escuelas rurales activas, aparte de las escuelas de Chope y Pollollo, nombradas anteriormente, podemos encontrar la **Escuela Rural La Poza** en el sector de Llaicha, la **Escuela Rural Chauquear**, la **Escuela Rural Máchil**, y la **Escuela Rural Mario Morales Beca**. Este año el número total de escuelas disminuyó a 6, puesto que la **Escuela Rural San Ramón** y la **Escuela Rural Mi Patria** en el sector de Pergüe, han entrado en receso ante la baja de sus matrículas.

La segunda isla con mayor superficie y población, es la Isla Huar. Esta destaca por ser un lugar de gran valor patrimonial, en la cual se han encontrado numerosos conchales que dan cuenta de su ocupación prehispánica. Sin embargo, su hito más conocido ocurre a partir de la década de 1710, cuando los jesuitas llegan a la isla junto con algunas familias del pueblo Chono, para conformar la fallida misión San Felipe de Huar. Actualmente existen 3 escuelas rurales activas, la **Escuela Rural Chucahua**, la **Escuela Rural Pedro Barrientos** en el sector de Nalcahue, y la **Escuela Rural Quetrolauquén**, que es una de las más antiguas de la comuna, fundada en 1864 y recientemente es conocida como **Escuela Unificada Isla Huar**, nombrada así por el hecho de absorber a dos escuelas más de la isla, la **Escuela Rural Alfaro** y la **Escuela Rural Dolores Cattín**.

El sector de Isla Tabon se caracteriza por su estrecha superficie, que se ve comúnmente afectada por las subidas y bajadas de la marea, lo que dificulta su conexión terrestre, siendo la movilización en pequeñas embarcaciones lo más efectivo para comunicarse con los sectores de Lin y Mayelhue. Aquí existen tres escuelas rurales activas. La **Escuela Rural Isla Tabón**, que sorprende por sus excelentes resultados académicos, la **Escuela Rural Faro Ilto** y la **Escuela Rural Los Bajos de Mayelhue**.

Las cuatro escuelas activas restantes se ubican en sus islas homónimas, **Escuela Rural Huapi Abtao**, cuya ubicación está en dirección poniente y cercana al sector continental. La **Escuela Rural Isla Chidihuapi**, vecina de la Isla Puluqui. La **Escuela Rural Quenu**, frente al sector de Caicaen, donde a mediados del siglo XX se descubrió una mina de conchas milenarias que se explotó para la extracción de cal, y la **Escuela Rural Queullín**, la isla más lejana de la comuna, que se encuentra prácticamente frente a las costas de Hualaihué.

Todas estas instituciones son prueba fehaciente de la vitalidad que otorgan las escuelas a comunidades que se encuentran aisladas por su carácter insular. Estas ejercen una función vital para la continuidad de la vida comunitaria en el archipiélago de Calbuco, gran parte de ellas son unidocentes o multigrado, además de impartir un currículum intercultural, por lo cual representan un alto valor patrimonial desde la óptica de esta investigación.

Algunas de las islas menos pobladas del archipiélago no cuentan con escuelas, pero sí con elementos patrimoniales importantes para la comuna, tales como la Isla Kaikué o Isla Lagartija, clasificada como Santuario de la Naturaleza por su alto valor ecosistémico, lugar de nidificación de importantes especies como el pingüino de Humboldt y magallanes, o la Isla Chaullín o Helvecia, que destaca por su bosque milenario de Arrayanes y por su historia de colonización suiza.

Raúl Gómez Montecinos y colegas docentes en una población de Calbuco, 1945.



Comuna de Puerto Montt

Área: 1.673 km²

Población:
275.473 hab.

Pob. rural: 28.976

♂ 15.202 ♀ 13.774

de 0 a 19 años:
6.765 (23,34%)

(Pob. urbana: 246.497)

Escuelas Rurales
Municipales

Abiertas: 28

Cerradas: 2

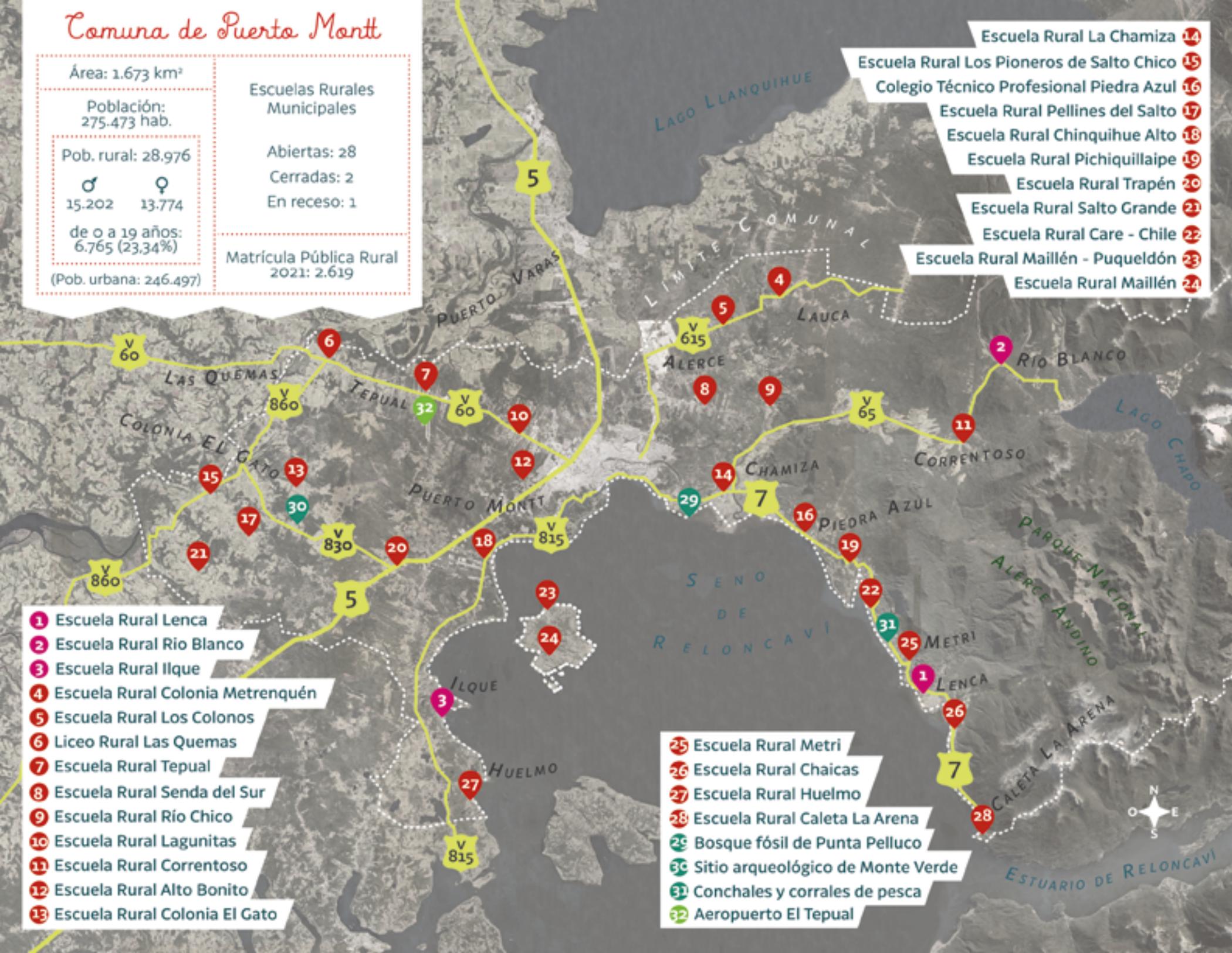
En receso: 1

Matrícula Pública Rural
2021: 2.619

- Escuela Rural La Chamiza 14
- Escuela Rural Los Pioneros de Salto Chico 15
- Colegio Técnico Profesional Piedra Azul 16
- Escuela Rural Pellines del Salto 17
- Escuela Rural Chinquihue Alto 18
- Escuela Rural Pichiquillaípe 19
- Escuela Rural Trapén 20
- Escuela Rural Salto Grande 21
- Escuela Rural Care - Chile 22
- Escuela Rural Maillén - Puqueldón 23
- Escuela Rural Maillén 24

- 1 Escuela Rural Lenca
- 2 Escuela Rural Río Blanco
- 3 Escuela Rural Ilque
- 4 Escuela Rural Colonia Metrenquén
- 5 Escuela Rural Los Colonos
- 6 Liceo Rural Las Quemadas
- 7 Escuela Rural Tepual
- 8 Escuela Rural Senda del Sur
- 9 Escuela Rural Río Chico
- 10 Escuela Rural Lagunitas
- 11 Escuela Rural Correntoso
- 12 Escuela Rural Alto Bonito
- 13 Escuela Rural Colonia El Gato

- 25 Escuela Rural Metri
- 26 Escuela Rural Chaicas
- 27 Escuela Rural Huelmo
- 28 Escuela Rural Caleta La Arena
- 29 Bosque fósil de Punta Pelluco
- 30 Sitio arqueológico de Monte Verde
- 31 Conchales y corrales de pesca
- 32 Aeropuerto El Tepual



Información descriptiva

La comuna de Puerto Montt está ubicada frente al seno de Reloncaví, constituyendo el principal núcleo urbano de la provincia, concentrando el 75% de su población urbana, pero sólo el 27% de la rural. Limita hacia el norte, a través de la ciudad satélite de Alerce, con Puerto Varas, mientras que hacia el norponiente se junta con Los Muermos y hacia el surponiente por el borde costero limita con Calbuco. Las montañas del Parque Alerce Andino le separan de Cochamó. Esta diversidad geográfica infiere directamente en una matriz productiva dinámica y un proceso de crecimiento demográfico acelerado en el área rural, particularmente frente al borde costero y en el interior bordeando los sectores de Alerce y Tepual. La población en edad escolar es una de las mayores en la provincia de Llanquihue y a pesar de contar un gran número de escuelas rurales, prácticamente no ha sido afectada por el fenómeno de cierre visible en otras comunas.

Esta cercanía a la capital comunal, ha propiciado que varias de sus escuelas rurales gocen hoy de una alta matrícula proveniente de sectores urbanos, atraídos por sus destacados proyectos educativos y un mejor ambiente para el aprendizaje. Se observa que se está generando una expectativa distinta entre muchos de estos nuevos habitantes de lo rural con respecto a lo que significa una escuela rural, buscando perspectivas alternativas en lo pedagógico así como muchas de estas familias buscan alternativas en cuanto a calidad de vida y la congestión medioambiental. Esto conlleva consecuencias positivas como el aumento de matrícula pero se debe mantener siempre la perspectiva de educación pública con su currícula orientada hacia la integración, sincretizando de buena manera las perspectivas de la contemporánea migración ciudad-campo con el patrimonio histórico tan relevante que comprende el sector rural de Puerto Montt.



Panorámica de la costanera de Lenca. Junto a la escuela, la Iglesia San Luis de Gonzaga.

Escuela Rural Lenca

La localidad de Lenca posee un gran valor arqueológico e histórico. Forma parte de la ruta patrimonial de los conchales, ya que en sus costas se han encontrado numerosos vestigios arqueológicos de asentamientos prehispánicos de los pueblos Chono y Huilliche, en donde destacan los corrales de piedras construidos como técnica ancestral para la pesca, además de bosques fósiles de la glaciación. Incluso se encontraron osamentas humanas datadas en 5.000 años AP (antes del presente), en el terreno sobre el cual está ubicada la Escuela, durante la construcción del gimnasio. Llegó el siglo XX y con él una cantidad importante, pero muy menor a la actual, de habitantes. No existen archivos históricos que verifiquen el año de fundación de la **Escuela Rural de Lenca**, pero relatos de la comunidad afirman que fue entre 1910 y 1915, como un esfuerzo propio de vecinos y vecinas del sector. Desde entonces se ubica en un privilegiado sitio, en plena costanera, disfrutando de la sincronía entre el mar y las montañas.

Los elementos históricos son potenciados desde el plan educativo de la Escuela mediante visitas pedagógicas a los sitios arqueológicos que no solo se ubican en su patio trasero si no que a lo largo de toda la Carretera Austral, que considera su propia Ruta del Patrimonio Arqueológico, integrando estas visitas de reconocimiento en sus diversas asignaturas. Desde hace un par de años buscan crear su



Frontis Escuela Rural Lenca con torre-faro.

propio museo escolar con artefactos encontrados en las excursiones y otros que sean donados por los habitantes más longevos. Ha existido, así, una preocupación por conservar el patrimonio material de Lenca y en la Escuela se pueden encontrar muchos objetos antiguos, herramientas de trabajo, monedas, artículos de madera, además de la documentación escolar.



Monolito de la ruta del patrimonio arqueológico, Conchal Lenca.

A un costado de la Escuela se sitúa el cementerio y la capilla de San Luis de Gonzaga, obra perteneciente a la escuela chilota de arquitectura religiosa en madera. El desarrollo de la planta del edificio de la Escuela es de proporción rectangular y se desarrolla mediante pabellones prismáticos en torno a un patio. Actualmente la mitad de este patio interior está cubierto con una estructura metálica y techos a cuatro aguas. Todas las cubiertas son de planchas de zinc acanaladas. La imagen exterior proyecta personalidad y hace guiños a la relación con el mar y con los barcos que le recorren. Un ejemplo es la torre-faro de planta cuadrada situada sobre la entrada principal que permite inundar de luz cenital el vestíbulo. El simple gesto de girar 45° la torre respecto a la línea de fachada ayuda a entenderla como un elemento autónomo. El acceso se realiza por una triple puerta protegida por un porche formado por cuatro pies derechos de madera y sección cuadrada. Las fachadas son de hormigón armado pintado de blanco, con amplios ventanales de proporción horizontal y carpinterías metálicas. Considerando la impresionante cantidad de habitantes que arriban a instalarse a la Carretera Austral cada año, todo el trabajo que se ha realizado para poner en valor los aspectos materiales e inmateriales de este territorio cobra aún más relevancia. Hay completa certeza de que el cuerpo docente de la **Escuela Rural Lenca** comprende y abraza este desafío.

Escuela Rural Río Blanco

La **Escuela Rural Río Blanco**, situada en un entorno natural de gran valor paisajístico en la vertiente sur del volcán Calbuco, es un vestigio muy vivo de la época cuando el homónimo sector mantenía alta población, la cual estaba desconectada de Correntoso o Lago Chapo. El mejoramiento de los caminos conectó estos trayectos pre-cordilleranos pero luego también, progresivamente, ha colaborado a su despoblamiento. Su más famoso roce con los libros de historia ocurrió tras la explosión del Volcán Calbuco, el año 2015, cuando el Río Blanco bajó transformado en un poderoso zurco de remoción en masa, pasó rozando la escuela y obligó la evacuación de la localidad. La Presidenta Michelle Bachelet visitó la Escuela en ese entonces y prometió dedicarse a apoyar a las familias damnificadas tras la explosión. Río Blanco fue declarada zona de catástrofe y de evidente riesgo geológico, por lo cual la comunidad fue desplazada, en su mayoría a Puerto Montt. Ello ha resaltado el rol de la escuela como continuador del legado histórico y patrimonial del sector Río Blanco.



Erupción del Volcán Calbuco, 2015.

Actualmente la escuela es dirigida por el profesor Arturo Guerrero, quien estuvo allí esa tarde del 2015, anonadado con las imágenes y aliviado con el milagro de que su escuela permaneciera intacta. Es unidocente y cubre hasta sexto básico con una matrícula de 8 niños y niñas, en un proceso paulatino de disminución. La impresionante geografía que rodea al establecimiento y su aislamiento la ha definido necesariamente como una Escuela de aprender haciendo y de relacionarse con su entorno. Se han generado prácticas pedagógicas ligadas al huerto comunitario, reciclaje, y también al desarrollo de senderos que bordean el río, los cuáles pueden trabajarse para asemejar la gran cantidad de senderos turísticos existentes en el Sector. Se le ha dado relevancia, también, a desarrollar educación intercultural bilingüe. Llama la atención una particular máquina prototipo instalada en el patio que potabiliza el agua lluvia, la cual ha funcionado a la perfección y ha sido utilizada en interesantes experimentos en el establecimiento, quizás constituyendo un ejemplo a seguir en escuelas de características geográficas similares.

Desde un comienzo la Escuela se ha desarrollado en una comunidad carenciada y aislada. Las primeras instalaciones funcionaron en una casa de la familia Barría Santana y luego, en 1971, vecinos y vecinas aprovecharon la madera de un aserradero cercano para construir el nuevo edificio. La comunidad circundante, desde la explosión volcánica y debido a las razones previamente descritas, no está activa, la

Río Blanco se transformó en un zurco de remoción en masa, arrasando el puente pero dejando la Escuela intacta.



gran mayoría de quienes asisten vienen de otros sectores. Aún así la relación con los apoderados y apoderadas es importante, siempre se ha dependido de ellos para limpiar y mejorar espacios como la escénica cancha de fútbol.

El edificio de la Escuela se encuentra a escasos metros de la capilla de San José y del nuevo puente, que reemplazó al antiguo de madera, arrasado por el Río Blanco, y que de alguna manera funcionó como escudo para el establecimiento. El edificio es un volumen prismático con cubierta a dos aguas. Ha tenido algunas ampliaciones, según lo han permitido los recursos económicos, todo se ha hecho a base del esfuerzo comunitario a lo largo de generaciones. Exteriormente las fachadas y las cubiertas son de chapas de zinc. Los grupos de ventanas con carpinterías metálicas, forman rasgados en la fachada de proporción horizontal que permiten abrir las salas hacia el exterior. Se

Hermoso mural en el exterior de la Escuela realizado por estudiantes.



observa un hermoso mural pintado sobre la pared de chapa en el que se representa el paisaje cordillerano circundante, así como ejemplos de la flora y la fauna autóctonas. Los acabados interiores son cálidos, recubiertos en parte con madera a la vista, lo cual ofrece una gran armonía con el material pedagógico sobre cultura mapuche-huilliche que reposa sobre sus paredes. Considerando la difícil situación geográfica en que está localizada es interesante plantearse la pregunta sobre qué depara el futuro para la **Escuela Río Blanco** y su asombrosa relación con el imponente Volcán Calbuco.

Escuela Rural Ilque

La **Escuela Rural Ilque** fue fundada en 1845, época previa a la colonización germana del lago Llanquihue y Puerto Montt por lo que además de ser la Escuela más antigua de la comuna, es una institución que ha visto los cambios demográficos profundos del Seno del Reloncaví. Las localidades costeras, como Ilque, en ese momento eran fundamentales ya que toda la comunicación, con Chiloé o Calbuco, se hacía vía rutas acuáticas. Desde estos dos centros poblados llegaron miles de familias para labrar tejuelas de alerce, que funcionaban como moneda de cambio en un periodo de economía de subsistencia. Desde el equipo docente de la Escuela se ha investigado, además, sobre corrales de piedra ubicados en la intermareal y

los conchales Ilque 1 e Ilque 2 que se han encontrado en el sector, los cuales dan cuenta de habitación que data de 5.500 años. Sobre este tremendo patrimonio histórico y económico la Escuela conserva numerosos archivos, los que ha movilizado a sus profesores y profesoras en una búsqueda por fortalecer el apoyo comunitario y visibi-



Cartel que da la bienvenida a la Escuela Rural de Ilque, la más antigua de la comuna, fundada en 1845.



El Cementerio de Ilque ha sido testigo de la historia de poblamiento del Seno de Reloncaví.

lizar la relevancia del espacio en que se están educando niños y niñas.

La escuela es completa hasta octavo básico, contando también con educación pre-básica. Ha movilizado tremendamente, entonces, sus sellos identitario y medio ambiental, identificando la presencia de culturas prehispánicas en el sector y desarrollando, así, un enfoque intercultural con ruka educativa y huerto. Esto se aprecia también en los detalles con que se decoran las murallas de salas y baños, abundantes son las referencias a especies nativas y otros referentes locales, no caricaturas estandarizadas como podría ser común en otras escuelas.

El entorno natural es muy atractivo, y tiene en las inmediaciones la costanera, el cementerio y la capilla de San Francisco de Asís, obra perteneciente a la escuela chilota de arquitectura religiosa en madera. La escuela cuenta con varios edificios próximos entre ellos. El volumen principal es un prisma de planta rectangular. La edificación se encuentra apoyada en el terreno mediante una losa de hormigón armado que funciona a modo de plinto. La cubierta es a dos aguas y está formada por planchas de zinc de onda corta. Las fachadas son de tinglado de madera dispuesto horizontalmente. Las ventanas están en grupos de cinco y tienen carpinterías metálicas de color blanco. A pesar de que la construcción sea reciente, es muy valorable el uso que realiza de atributos autóctonos como la tejuela de madera, en combinación con materiales actuales como las cha-



Ruca educativa para profundizar el aprendizaje sobre la cultura mapuche.

pas de zinc y también la decisión de mantener algunas vigas de las originales a modo también de recordar cotidianamente toda la historia que allí se continúa escribiendo. Hacia el interior predomina el uso de madera a la vista. Es destacable y muy interesante la incorporación al conjunto de una ruka de planta hexagonal. El

recubrimiento exterior de sus muros es de material vegetal.

La **Escuela Rural Ilque** es un ícono para la comunidad y sus organizaciones sociales debido a su largo recorrido histórico y a estar disponible continuamente para vecinos y vecinas. A pesar de ello, la oferta de escuelas particulares cercanas y la proliferación del automóvil amenazó la matrícula durante comienzos del siglo XXI. Ahí fue cuando su actual director, don Patricio Oporto, sistematizó la historia de Ilque y su establecimiento educacional e incentivó, así, la visión patrimonial para reforzar iniciativas de alianza público-privada, desarrollando una relación con empresarios de la miticultura del sector para generar mejoras generales en el establecimiento. La potencia de este proyecto hace a apoderados y apoderadas mantener una alta participación. Actualmente los y las estudiantes llegan desde localidades cercanas del territorio entre Calbuco y Puerto Montt; Huelmo, Putenío, Chiquihue, San Agustín, pero también del área urbana de Puerto Montt, atraídos por un proyecto que ha adquirido cierto renombre y por el escénico camino que flanquea la costa. En un territorio cuyas dinámicas van modificándose la presencia de esta Escuela asegura cierta continuidad con un pasado riquísimo en complejidad y en oleajes de población que bañan las laderas junto al calmo y ancestral Seno de Reloncaví.

Un recorrido por las escuelas rurales de Puerto Montt

Puerto Montt no solo es su muy famosa costa y la Carretera Austral. Su interior es extremadamente diverso. Cuenta con una ciudad satélite densamente poblada como Alerce, en cuyo sector se encuentra la **Escuela Rural Los Colonos**. Su nombre hace referencia precisamente a quienes llegaron desde el norte de Chile a habitar Alerce en la década del '50, recibiendo tierras a cambio de la explotación de la tejuela de Alerce, actividad productiva que luego se detuvo por la tala desmesurada de aquella especie nativa. Esta escuela tiene un sendero interpretativo e incluso un anfiteatro en medio del bosque. Siguiendo por la ruta **V615**, y compar-

La Escuela Rural Los Colonos se fundó para familias que explotaban el Alerce.



tiendo la misma experiencia histórica está la **Escuela Rural Colonia Metrenquén**. En el área adyacente a Alerce también se encuentran la **Escuela Rural Senda Sur**, en La Vara, y la **Escuela Rural Río Chico**. Continuando hacia los faldeos cordilleranos y llegando al parque Alerce Andino, santuario de este explotado y renombrado árbol, se encuentra primero la **Escuela Rural Lauca**, de gran importancia en cuanto a su proceso de educación intercultural, y luego también la **Escuela Rural Correntoso**.

Hacia el poniente del centro urbano de la comuna se encuentra el camino **V60** que conduce hacia el Aeropuerto Internacional El Tepual. Debido a la alta densidad poblacional, en esta zona se encuentran numerosas escuelas como la **Escuela Rural Lagunitas**, **Escuela Rural Tepual**, el **Liceo Rural Las Quemadas**, que fue fundado en 1928 y se convirtió en un importante internado rural para el sector cuyo edifi-



Edificio antiguo de la Escuela Rural de las Quemadas que se mantiene en buen estado hasta el día de hoy.

El edificio antiguo aún se mantiene en buen estado. Actualmente cuenta con una matrícula de 350 estudiantes y con un sello artístico. Además encontramos otras escuelas esparcidas entre estos sinuosos cerros y praderas, algo más alejadas del camino principal y con menor matrícula, **Escuela Rural Pellines del Salto**, **Escuela Rural Los Pioneros de Salto Chico**, **Escuela Rural Salto Grande** y **Escuela Rural Colonia el Gato**. Esta última tiene la distinción de ser la escuela básica de mayor cercanía al sitio arqueológico más antiguo de Latinoamérica: Monte Verde.

La extensa y hermosa franja costera, mientras tanto, puede dividirse en dos sectores. Hacia Calbuco, a través de la **V815**, atravesamos la escuela más antigua de la región, **Escuela Rural Ilque**, y luego llegamos a la **Escuela Rural Huelmo**. Frente a ellas se encuentra la Isla Maillén, parte del recorrido histórico entre Chiloé, Calbuco y sus islas y el borde costero de la comuna de Puerto Montt. En Maillén dos escuelas desarrollan la difícil misión de educar en un contexto insular, **Escuela Rural Maillén Puqueldón**, la primera con la que uno se cruza al bajarse en la isla, recientemente modificada por la presión comunitaria, y la **Escuela Rural Maillén**. Hacia el interior de la comuna, ubicadas cerca de la **Ruta 5**, aún situados en territorio rural pero lo suficientemente cerca de la urbe como para que sus dinámicas se



Recreo deportivo en Escuela Rural Caleta La Arena.

hayan modificado recientemente, atendiendo al crecimiento de las parcelaciones, se encuentran también la **Escuela Rural Trapén** y **Escuela Rural Alto Bonito**.

La muy turística Carretera Austral abarca, en la comuna de Puerto Montt, un tramo de 45 km entre Pichi Pelluco y Caleta La Arena. Distintas comunidades se han desarrollado históricamente en este particular borde costero, que se genera a partir de la internación del océano pacífico por el canal del Chacao, produciendo un ecosistema marino costero único, protegido por en el poniente por la isla de Chiloé. Las formas de vida de estas comunidades han dependido históricamente de su relación con el mar y sus recursos. Sin embargo, a partir de la consolidación de la Ruta 7 en la década del '80 la presión demográfica sobre el sector aumentó considerablemente, generando un aumento de matrícula en algunas de sus escuelas, como la **Escuela Rural La Chamiza** y el **Colegio Técnico Profesional Piedra Azul**. Este último es el único internado rural vigente en la comuna. Cuenta con una infraestructura de gran interés, una reinterpretación en clave postmoderna de tradición chilota, cuyo tamaño responde al crecimiento gigante de la población en la Carretera Austral. Otras escuelas de este sector, son la **Escuela Rural Pichiquillaie**, **Escuela Rural Metri**, **Escuela Rural Care-Chile**, **Escuela Rural Chaicas**, **Escuela Rural Caleta La Arena**, todas ellas implementan la pedagogía multigrado y se encuentra en una localización privilegiada al borde de la **ruta 7**, hasta dónde termina su primer tramo y cruza el ferry hacia Caleta Puelche. La cercanía de toda la expansión rural de Puerto Montt a grandes urbes hace fundamental la observación de su patrimonio cultural.

Puerto Montt, Angelmó año 1962.



Comuna de Maullín

Área: 860,8 km²

Población:
14.816 hab.

Pob. rural: 7.645

♂ 4.040 ♀ 3.605

de 0 a 19 años:
1.451 (18,97%)

(Pob. urbana: 7.171)

Escuelas Rurales
Municipales

Abiertas: 17

Cerradas: 6

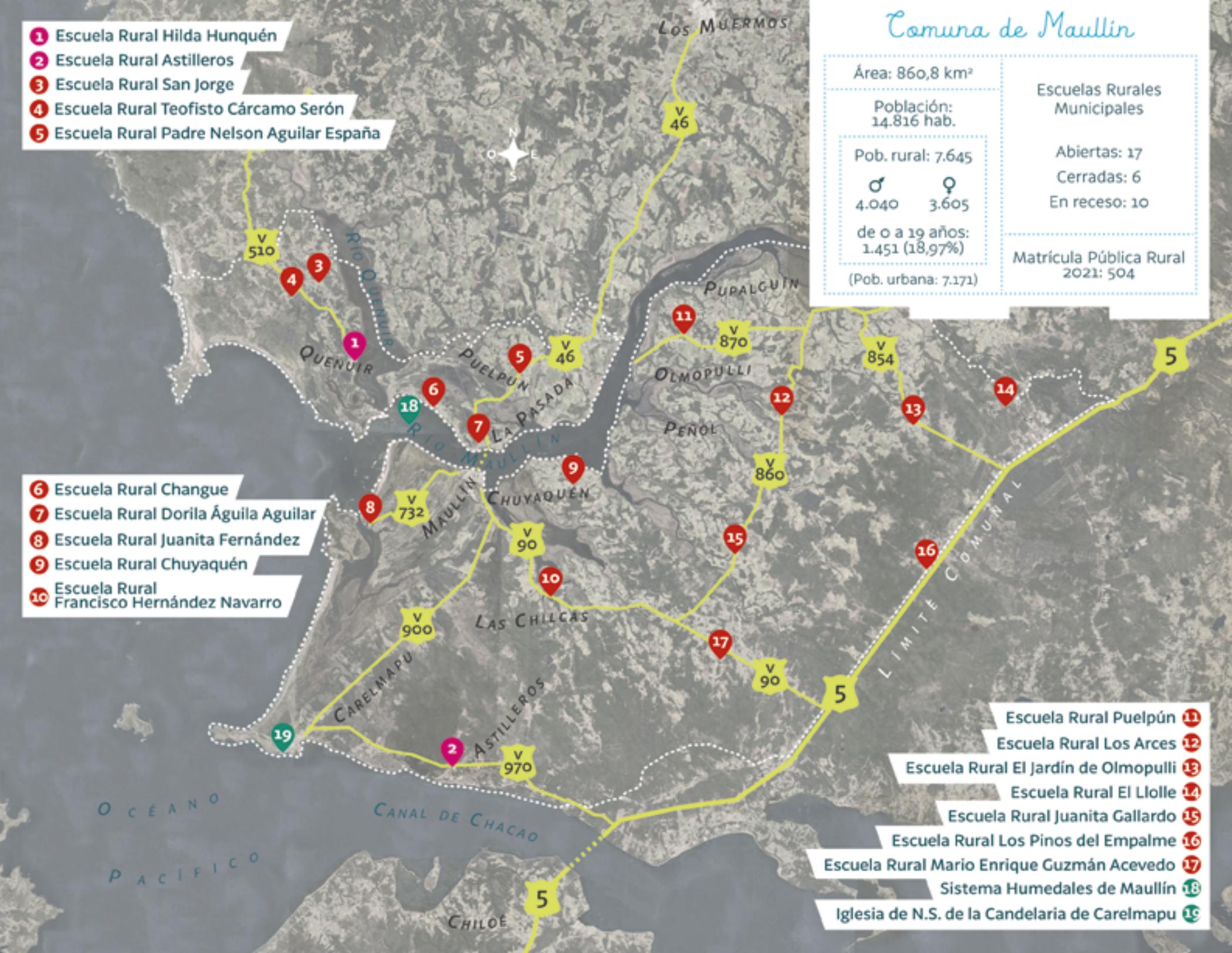
En receso: 10

Matrícula Pública Rural
2021: 504

- 1 Escuela Rural Hilda Hunquén
- 2 Escuela Rural Astilleros
- 3 Escuela Rural San Jorge
- 4 Escuela Rural Teofisto Cárcamo Serón
- 5 Escuela Rural Padre Nelson Aguilar España

- 6 Escuela Rural Changue
- 7 Escuela Rural Dorila Águila Aguilar
- 8 Escuela Rural Juanita Fernández
- 9 Escuela Rural Chuyaquén
- 10 Escuela Rural Francisco Hernández Navarro

- 11 Escuela Rural Puelpún
- 12 Escuela Rural Los Arces
- 13 Escuela Rural El Jardín de Olmopulli
- 14 Escuela Rural El Llolle
- 15 Escuela Rural Juanita Gallardo
- 16 Escuela Rural Los Pinos del Empalme
- 17 Escuela Rural Mario Enrique Guzmán Acevedo
- 18 Sistema Humedales de Maullín
- 19 Iglesia de N.S. de la Candelaria de Carelmapu



Información descriptiva

La comuna de Maullín está ubicada hacia el noroeste de la Ruta 5 Sur, tiene su centro neurálgico en el estuario del Río Maullín, con sus sectores agrícolas que han ido disminuyendo en población entremedio. Incluye además otros asentamientos de organización urbana y gran importancia tanto estratégica como histórica, Carelmapu, en su extremo poniente, y Quenuir, en su extremo norte, que se encuentra en la desembocadura del Río Quenuir en el estuario del Maullín, conectado a la capital comunal por lancha de pasajeros. Es una de las comunas más pequeñas en área de la Provincia de Llanquihue y una de sólo dos con mayor población rural que urbana.

A pesar de esta tradición eminentemente agrícola, Maullín es la más afectada por el fenómeno del cierre de escuelas rurales, lo cual se condice con ser la segunda comuna con menor cantidad de niños y niñas en edad escolar en el área rural, en la provincia. El sector dónde se ha visto mayor disminución de matrícula es entre aquellas escuelas en la ribera sur del Río Maullín, dónde se agrupa también el mayor número de establecimientos. En gran cantidad de estas escuelas se lleva a cabo la metodología unidocente y multigrado, la cual constituye en sí misma una práctica digna de valorizar como manifestación del patrimonio inmaterial ya que refiere a la transmisión de saberes y prácticas contextualizadas: en un aula dónde comparten niños y niñas de distintas edades es el territorio la principal fuente potencial de unión y construcción colectiva de conocimiento. En la comuna de Maullín existen ejemplos evidentes de este dinamismo y merecen particular atención desde lo investigativo. En particular, la relación de estas metodologías con el legado pedagógico de las profesoras y profesores formados en Ancud, quienes componen parte importante del profesorado rural de la provincia, se erige como una temática relevante de profundizar para quienes tienen interés en el patrimonio de la educación en contexto rural.



Plano general de Quenuir Alto.

Escuela Rural Hilda Hunquén

La historia de la localidad de Quenuir merece un reconocimiento patrimonial por sí misma. Su ubicación, en la desembocadura de los ríos Quenuir y Maullín, ha determinado el devenir histórico de su población, que ha construido una relación permanente con la costa del océano pacífico. Hoy el poblado se conoce como Quenuir Alto, ya que Quenuir Bajo, el poblado original, fue arrasado por el terremoto y maremoto de 1960, y parte de él sigue bajo el agua hasta el día de hoy. Históricamente los y las pobladores de Quenuir se han dedicado a la pesca y a la extracción de mariscos como piures, machas, almejas, ostras, choritos, entre otros, pero también al comercio y transporte acuático, conectando algunos sectores de la comuna de Los Muermos con Maullín y todas las localidades rurales ubicadas en la ribera de su río homónimo. El primer recorrido en lancha a motor entre Quenuir Bajo y Maullín fue en 1948, cuando el Sr. Alfredo Navarro de Puerto Montt, estableció el primer servicio de pasajeros entre ambos sectores, que hoy cuenta con subsidio estatal.

No obstante, las rutas marítimas de este sector también dan cuenta de la fuerte influencia y conexión con la isla de Chiloé, específicamente con Ancud. En 1930 se fundó en esta ciudad la Escuela Normal Rural de Ancud (ENRA), por lo cual muchos de los y las docentes que llegaban a las escuelas de la comuna de Maullín venían desde acá. Una de ellas fue la profesora Hilda Hunquén, quien llegó a la Escuela



Barcaza para cruzar hacia Quenuir.

de Quenuir el año 1959. La escuela de Quenuir había sido fundada en la década del 40' por la profesora Angela Aburto Toledo y su nombre era Escuela Mixta N°14. Otro profesor importante de esta época fue Francisco Maldonado Reyes, quien fundó la Brigada de Boy Scout Marinos, que luego pasó a llamarse Banda de Guerra

Piloto Pardo. Toda su vida social y comunitaria se vio interrumpida por la tragedia de 1960, cuando el mayor terremoto registrado en la historia del país, azotó estas costas. Para aquel entonces, Quenuir Bajo contaba con 72 viviendas y aproximadamente 350 habitantes. Todo el pueblo fue arrasado por el mar, que una vez entró, subiendo por el Río Quenuir, nunca más volvió a retroceder. Este fatídico hecho es recordado hasta el día de hoy con mucho dolor por la comunidad, ya que prácticamente todos perdieron algún familiar. Una de estas víctimas fue la profesora Hilda Hunquén, cuyo cuerpo fue recuperado y sepultado en el cementerio de Cululil. Para nunca olvidarla, la comunidad escolar decidió cambiar el nombre de su escuela, para honrar a quien, lamentablemente perdió su vida educando.

Inmediatamente aquellos días después del terremoto, los habitantes sobrevivientes comenzaron a levantar lo que hoy se conoce como Quenuir Alto, en un sector que antes era llamado El Tallo. Actualmente la escuela se enclava en su centro neurálgico. Enfrentados a la escuela están la plaza y la costanera con su rampa, lo que genera una estrecha vinculación entre la escuela y actividades ligadas al mar. Así mismo la comunidad utiliza frecuentemente los espacios de la escuela, como por ejemplo su gran gimnasio y un salón multiuso recientemente remodelado, ubicado en su frontis. El edificio presenta unas dimensiones considerables para lo que suele



Gimnasio de la Escuela Rural Hilda Hunquén, que funciona como gimnasio de la localidad de Quenuir.

ser habitual en este tipo de instalaciones. Sin duda, se encuentra a medio camino entre lo rural y lo urbano, al estar inserta en un núcleo de población consolidado. Se desarrolla completamente en una única planta con dos patios interiores conectados con un sistema de techos que protegen de las lluvias. Las salas se disponen a lo largo de pabellones con cubiertas metálicas a dos aguas. Las fachadas están bien conservadas y son de tinglado de madera dispuesto



Pasillo techado en el patio de la Escuela Rural Hilda Hunquén de Quenuir.

horizontalmente. En los interiores predominan los acabados en madera, tanto en puertas como en paredes y suelos. La tarima que se ve al fondo de un pasillo es un elemento que sirve para realizar pequeñas funciones teatrales o la formación de los grupos.

En la actualidad la **Escuela Rural Hilda Hunquén** tiene una matrícula sobre 120 estudiantes, desde pre-kinder a octavo básico. Es una institución social fundamental en la localidad de Quenuir, portadora del legado histórico y la historia tan necesaria de contar de este sector. Su relación con el mar y los ríos sigue siendo pedagógicamente relevante, desarrollándose un festival para celebrar la conservación de los humedales en el área, celebrándose así la historia de renacimiento de todo un pueblo.

Escuela Rural Astilleros

El camino entre Carelmapu y Pargua está densamente poblado aún cuando también quedan manchones de bosque nativo que desembocan con impresionante belleza hacia riscos que funcionan como miradores desde dónde contemplar la isla grande de Chiloé. Esta posición geográfica al final del valle central de Chile, y los impresionantes bosques ancestrales que le caracterizaban, ha marcado al sector de Astilleros: piratas y sus correspondientes tesoros escondidos,

fortificaciones y cañones, luchas entre españoles, holandeses, huilliches y, luego, entre las tropas realistas y los independentistas chilenos de comienzos del siglo XIX. Naturalmente, son muchas las leyendas que narran los habitantes y la **Escuela Rural Astilleros** un espacio que ha formado a jóvenes escritores que retra-



El profesor Julio Toledo, encargado de la Escuela Rural Astillero posa en el frontis de la escuela.



Alumnos de la Escuela Rural Astillero posan en la plaza de juegos "Bosque Nativo".

tan tales relatos en "Historias Campesinas" y "Centinela de Astilleros", recopilando los relatos que sus abuelas y abuelos les contaron. A estos libros de relatos debe sumarse "La Quilla", la pieza longitudinal más importante con que se construye un barco, revista que el profesor encargado, don Julio Toledo, edita de forma periódica, pasando desde la técnica manual de encuadernado a versiones digitales. Todo ello da cuenta del compromiso que el establecimiento guarda hacia el patrimonio inmaterial de su sector.

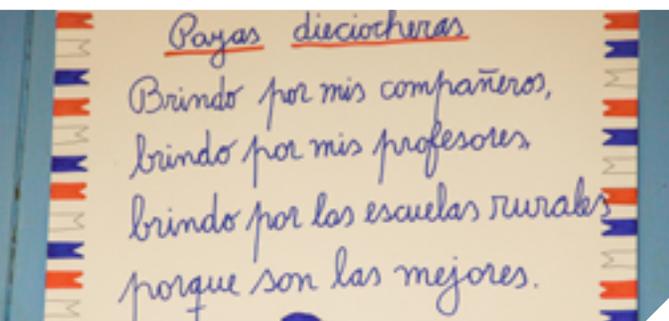
La Escuela está ubicada, desde 1980, a 1 km escaso de la playa que lleva el mismo nombre, en pleno canal de Chacao, frente a Chiloé. El edificio principal mantiene en gran medida su volumen original de planta rectangular y está separado del suelo mediante unos pequeños apoyos puntuales de hormigón. Esta elevación permite separarse de la humedad del terreno y conecta con el legado, a su vez, de la influyente cultura chilota. Se observa un volumen exento, de menor tamaño, situado en el costado meridional y destinado a acoger los baños. Un gran galpón con cubierta metálica a dos aguas acoge actividades polideportivas, con gran cantidad de balones desperdigados por el predio. El programa arquitectónico se desarrolla en una única planta dentro de las diferentes edificaciones. La mayoría de las carpinterías de las ventanas conservan la madera original. Las cubiertas son metálicas en su totalidad. La escuela demuestra un cuidado estado de conservación, poniendo en relieve



Plano general del frontis de la Escuela Rural Astilleros.

así el rol del equipo docente y la comunidad en la protección del edificio. Su más impresionante espacio es el patio, sin embargo, está planificado como si fuera un museo vivo para poner en valor el ecosistema en que están situados.

Al igual que en el resto de la comuna de Maullín, la amenaza de cierre sobrevoló como nube negra la **Escuela Rural Astilleros**, poniendo en el tapete incluso una propuesta de unificarse con la escuela de la cercana localidad de Ainco. Tal presión, quizás, ha influido la preocupación por el detalle con que se trabaja en el establecimiento, lo cual es evidente ya en ese patio, con su parque educativo, que incluye un muestrario de especies de árboles nativos, plantados y monitoreados por alumnos y alumnas. El protagonismo que se le entrega a la naturaleza, su valor ecosistémico, además de su relación con el entorno y la comunidad, es parte del mismo proceso de valoración patrimonial que les ha llevado a publicar los libros de relatos previamente mencionados. Incluso, en la sección “Humor Ecológico” de la revista La Quilla se bromea con que la presencia de Alerces, especie protegida, en el patio va a impedir que alguna vez cierren, y que se use el espacio de la escuela para otra cosa.



Payas dieciocheras en la Escuela Rural de Astilleros.

Actualmente, la **Escuela Rural Astilleros** es unidocente e imparte pedagogía multigrado, su profesor encargado Julio Toledo Maldonado lleva largos años desarrollando el sello literario, y en este tiempo también ha participado de la Agrupación Nacional de Profesores y Profesoras Rurales, expresando la importancia de proteger este oficio. Es el nodo principal del sector, sus puertas están abiertas y su cancha de fútbol techada, punto de encuentro para todos y todas. Se vislumbra un proyecto fuerte, con lineamientos claros desde lo ambiental, muy en sintonía con la impresionante belleza que continuará atrayendo aventureros como lo ha hecho por generaciones.

Un recorrido por las escuelas rurales de Maullín

La comuna de Maullín surge en torno a la necesidad de resguardar territorios estratégicos, el Canal de Chacao y el río Maullín, en las redes económico-políticas de la Colonia y los albores de la Independencia chilena. Es durante la segunda mitad del siglo XIX, recién, que el pueblo de Maullín comienza a tomar mayor relevancia que Carelmapu, el asentamiento principal en el territorio durante la época previa. La gran proliferación de escuelas rurales afincadas en cercanía a la ribera del río es prueba de su histórica relevancia demográfica. Así, se deben mencionar en el sector de La Pasada, que es accesible en un trayecto corto en transbordador desde el centro de Maullín, la **Escuela Rural Dorila Águila Aguilar**, la **Escuela Rural Changue** y la **Escuela Rural Padre Nelson Aguilar España**. Mientras tanto, en el ya mencionado sector de Quenuir además de la historia de Hilda Hunquén, hallamos la **Escuela Rural San Jorge** y la **Escuela Rural Teofisto Cárcamo Serón**, en lo que se conoce como el sector rural de Quenuir. En la ribera sur, mientras tanto, la **Escuela Rural Juanita Fernández**, la **Escuela Rural Chuyaquén** o la **Escuela Rural Puelpún**, se asientan en cercanía a los afluentes del gran Maullín, rodeados de fértiles campos agrícolas.

Esta relación fraternal con el río sufrió su principal desencuentro el año 1960, por supuesto. Además de un pueblo completo que quedó sumergido, como se vio con Quenuir, también todas estas escuelas cercanas al Maullín no olvidarán el 22 de mayo. De gran relevancia es dar cuenta sobre la historia de la **Escuela Rural Juanita Gallardo**. Tanto el edificio original como el sitio dónde se emplazaba fueron arrasados y durante varios años debieron funcionar en la casa de la profesora Juanita Gallardo, proveniente de Chiloé, quien durante aquella época tuvo viviendo consigo a muchos niños y niñas, trabajando como enfermera, manipuladora de alimentos, profesora normalista y figura materna para toda aquella generación del sector



Escuela Dorila Águila Aguilar, La Pasada.

El Peñol. Luego, en 1980, fue testigo del traslado hacia su sitio actual en la parte alta, a un costado del camino **V-860**. Aquel momento es inmortal en la memoria de vecinos y vecinas ya que la estructura de madera rescatada del antiguo edificio fue trasladada por yuntas de bueyes. En 1994 se le cambia el nombre a la ex Escuela G 640 por el homenaje a la mujer que le dedicó su vida entera al establecimiento. Actualmente, la **Escuela Rural Juanita Gallardo** mantiene una matrícula relativamente alta y un proyecto educativo con una comunidad participativa. Mientras esta escuela continúa una historia vigorosa, otras cercanas, gran cantidad de ellas unidocentes, se ven lamentablemente amenazadas por el proceso de cierre acorde a bajas matrículas. La **Escuela Rural Los Arces**, otrora un internado rural importante, la **Escuela Rural El Lolle**, la **Escuela Rural El Jardín de**



Embarcación recorre el río Maullín para llegar a sector La Pasada.

Olmopulli, la **Escuela Rural Mario Enrique Guzmán Acevedo** o la **Escuela Rural Los Pinos del Empalme**, localizada precisamente dónde se encuentran la carretera con las comunas de Maullín y Calbuco, se cuentan acá.

Estar situado en una llanura bañada por numerosos ríos, excelente para el trabajo agrícola, ganadero y forestal, ha sido también punto de partida para iniciativas como aquella desarrollada en el amplio predio de la **Escuela Rural Francisco Hernández Navarro**, de Las Chilcas, a menos de diez minutos del núcleo urbano de Maullín. Allí se impartió la carrera de Técnico Forestal en el edificio adjunto, al mismo tiempo que se utilizaba un huerto pedagógico y se ganaban campeonatos de tenis de mesa. En esta escuela, sin embargo, es posible apreciar el fenómeno del despoblamiento del sector rural de Maullín, observándose entre sus numerosos archivos como año a año iba descendiendo la matrícula.

El sector de Carelmapu, mientras tanto, es afamado por su historia y leyendas de corsarios y buzos de escafandra, conclusión del antiguo Camino Real, con su Fuerte San Antonio de Carelmapu y la Iglesia de Nuestra Señora de la Candelaria. El folclor de esta zona se esparce hacia el resto de la comuna y muestra la continua influencia de Chiloé en Maullín, que como se ha apreciado también está muy activa en términos educativos con profesoras normalistas formadas en Ancud, como Hilda Hunquén o Juanita Gallardo. Hoy es considerado como un sector urbano, sin embargo, sus escuelas también pueden ser consideradas como parte del gran legado histórico de la educación rural en la comuna.



Carelmapu, origen de gran cantidad de leyendas en la comuna.



Fiesta de la Candelaria, patrimonio de Carelmapu y todo Maullín.

Comuna de Los Muermos

Área: 1.245,8 km²

Población:
17.831 hab.

Pob. rural: 8.880

♂ 4.797 ♀ 4.083

de 0 a 19 años:
2.072 (23,54%)

(Pob. urbana: 8.951)

Escuelas Rurales
Municipales

Abiertas: 13

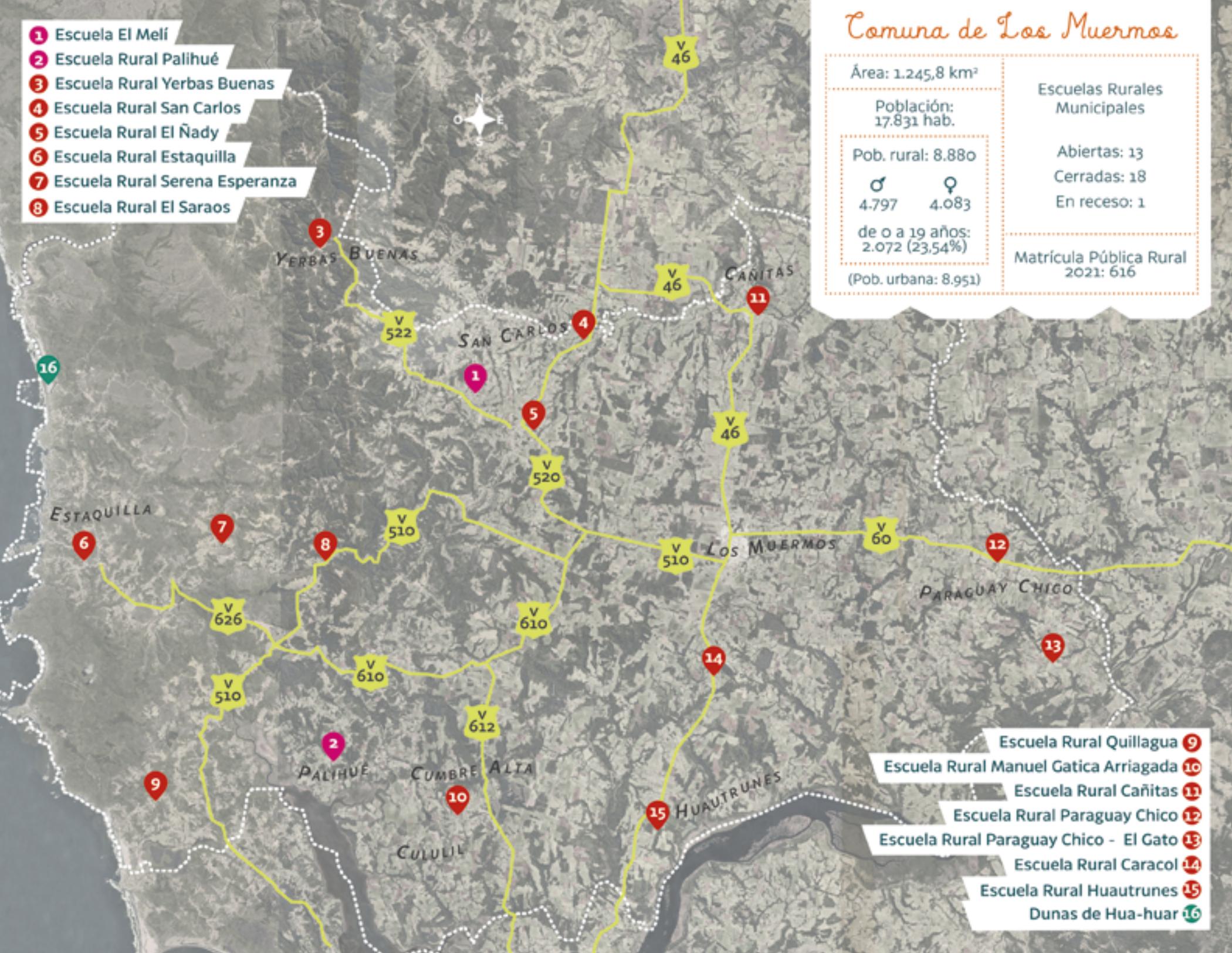
Cerradas: 18

En receso: 1

Matrícula Pública Rural
2021: 616

- 1 Escuela El Melí
- 2 Escuela Rural Palihué
- 3 Escuela Rural Yervas Buenas
- 4 Escuela Rural San Carlos
- 5 Escuela Rural El Ñady
- 6 Escuela Rural Estaquilla
- 7 Escuela Rural Serena Esperanza
- 8 Escuela Rural El Saraos

- 9 Escuela Rural Quillagua
- 10 Escuela Rural Manuel Gatica Arriagada
- 11 Escuela Rural Cañitas
- 12 Escuela Rural Paraguay Chico
- 13 Escuela Rural Paraguay Chico - El Gato
- 14 Escuela Rural Caracol
- 15 Escuela Rural Huautrunes
- 16 Dunas de Hua-huar



Información descriptiva

La comuna de Los Muermos está ubicada hacia el noroeste del río Maullín, sus afamadas tierras agrícolas bañadas por la cuenca de éste. Atraviesa la cordillera de la Costa y topa con el Océano Pacífico. Hacia el norte, mientras tanto, limita con el rugoso territorio de Fresia. Es una de las comunas de mayor extensión en la provincia, comparable en área a su vecina Puerto Montt aunque con menos del 10% de su población. Ésto se debe a su vocación históricamente rural, con amplios paños destinados a la producción agrícola. Se observa un amplio porcentaje de población en edad escolar en este sector rural, lo que da cuenta de prospectos interesantes para sus escuelas.

Las dinámicas productivas han marcado tradicionalmente las matrículas de sus escuelas rurales y ello ha llevado a un número alto de cierres en los últimos 15 años. Los y las estudiantes se han tendido a agrupar en algunas escuelas, El Melí o Cañitas, ubicadas hacia el norte del núcleo urbano de Los Muermos, a corta distancia por caminos de buena calidad, sirviendo a la alta cantidad de población rural presente. La comuna es notable por el intento de reconvertir escuelas que han cerrado y, considerando la relevancia de la práctica agrícola allí, apunta a un potencial explícito en la proyección del patrimonio que significa la educación rural muermina.



Vista panorámica de la desembocadura del Río Quenuir, sector en el cual ingresó el mar durante el terremoto de 1960 y nunca más se retiró.

Escuela Rural Palihué

El sector de Palihué se encuentra en un territorio de promontorio, atravesado por el riachuelo del mismo nombre que alimenta por su parte al río Quenuir, que en su desembocadura se junta con el río Maullín. Desde donde está ubicada la escuela se puede apreciar este sector tan golpeado por la fuerza sísmica el 22 de mayo de 1960 e imaginarse cómo se debe haber sentido la fuerza del mar y el ondular de la tierra esa mañana. Es impresionante el valor paisajístico del entorno que rodea a la Escuela Rural Palihué, fundada allí en 1939. El territorio está dividido en grandes parcelas que se pierden en el horizonte. Al acceder al recinto se ve una torre de agua y se llega a la escuela propiamente dicha y en la parte posterior está la casa de la profesora. Ambas edificaciones son ejemplos de similar estilo arquitectónico y tradición constructiva. Las dos tienen plantas originalmente rectangulares a las que se fueron adhiriendo volúmenes de menor tamaño, para ampliaciones o usos auxiliares. Las fachadas conservan la mayor parte de las tejas y de las ventanas de madera originales, con algunos paños puntuales de tinglado de madera dispuesto horizontalmente. Se pueden observar detalles en buen estado de conservación, como los colgadores de pared, que logran transportarnos a esa época tan inolvidable de la historia del sur de Chile.



Profesora Marlys Vargas, encargada de la Escuela Rural de Palihué, posa junto a su hijo y mascota frente a la casa de profesor.

El escenario es propicio para desarrollar e inspirarse desde una práctica pedagógica tan relevante como la unidocencia, más aún si es habitando las casas de profesores que antes eran típicas en las escuelas rurales, pero que últimamente, con la mejoría en los accesos de estos sectores, ya no se acostumbran a utilizar tanto como antes.

La profesora encargada Marlys Vargas vive acá con su hijo de 6 años y su perro. Rodeada de este paisaje se ha inspirado en las problemáticas cotidianas de la vida campesina para desarrollar una propuesta pedagógica muy interesante. Para enfrentar la presencia excesiva de murciélagos en la techumbre del establecimiento, por ejemplo, se propuso a niños y niñas hacer presentaciones sobre las características de estos misteriosos mamíferos, traducirlo en inglés, sumar y restar conjuntos de animales, dibujarlos, entre otras actividades y metodologías pensadas en conjunto con un programa de la Universidad Austral de Chile, aplicando técnicas STEAM (ciencia, tecnología, ingeniería, artes y matemática con sus siglas en inglés). Esta técnica propone integrar diversas áreas del conocimiento conectando con desafíos y dinámicas del contexto local, cumpliendo así lo que ha sido, precisamente, la misión de la profesora encargada en la escuela.

La escuela actualmente tiene 10 estudiantes, en un aula multigrado hasta sexto básico. Tiene categoría de excelencia académica pero de igual relevancia son las actividades extraprogramáticas que desarrolla. Se celebra We Txipantü y hay proyecto de construir una pichi-ruka. Todos los años se organiza la Cuecada Rural, valorando las tradiciones campesinas e invitando gustosamente a las escuelas de la comuna. El encuentro es notable, los estilos de cueca que se bailan son variados y no termina con ganadores, sino más bien busca reunir comunidades relativamente aisladas. El profesor Sofa-



Un Copihue ha vuelto a florecer en el patio de la Escuela.

Trabajos realizados por alumnos de la Escuela Rural Palihué en torno a los Murciélagos.



nor, con quien Marlys está conectada familiarmente pero también metodológicamente, fue quien propició muchas de estas tradiciones, su familia ha seguido ligada a la escuela tras su muerte.

En el momento presente se está entrando a un proceso de modificaciones en la escuela y con la llegada del Servicio Local de Educación Pública. Existe la posibilidad de renovar algunas viejas estructuras del edificio, lo que les obligaría transitoriamente a trasladarse. La comunidad de Palihué, gran parte de la cual estudió en su escuela, se ha organizado para apoyarla en este proceso, lo mismo que han hecho con su cementerio comunitario, el cual está siendo utilizado por familias de otros sectores. En medio de tal transición y en plena pandemia ha vuelto a florecer luego de

años, un copihue rojo que ahora se empina glorioso en un árbol al ingreso de la escuela, símbolo de la belleza tradicional del territorio, su resiliencia y su soledad reflexiva.

Escuela Rural El Meli

En el sector llamado El Melí, toponimia que honra a uno de los árboles nativos del sur de Chile, se encuentra una de las escuelas rurales de Los Muermos que durante los años recientes ha atraído a numerosos estudiantes de sectores aledaños. La **Escuela Rural El Melí** destaca por su proyecto educativo con un sello particular y muy logrado del buen desempeño, mediante el cual ha logrado mantenerse por más de 20 años con excelencia académica. En gran parte debido a este hecho, ha ido absorbiendo la matrícula de otras escuelas rurales colindantes, al punto de tener casi 170 estudiantes entre pre kinder y octavo básico. Pese a ser una escuela grande, aún mantiene la pedagogía multigrado a nivel de pre-básica. Actualmente la escuela es guiada por la Directora Mónica Navarro y se planea abrir enseñanza media, transitando hacia la educación técnico profesional con especialización agrícola. En este sentido, la escuela mantiene y dinamiza muchas de las prácticas rurales que caracterizan al sector, realizan compostaje, instalarán un huerto con hierbas medicinales y es parte constituyente fundamental del patrimonio escolar el recuerdo de las hileras enormes de estudiantes formándose para descargar los camiones y dejar la madera en la leñera.

La escuela tiene reconocimiento estatal desde 1960, sin embargo los relatos de los más longevos de la comunidad afirman que fue fundada en la década del '50 con el esfuerzo de apoderados y apoderadas del sector. El empoderamiento y la participación de su comunidad se mantiene vigente hasta el día de hoy, al punto que



Curso de enseñanza básica posa sobre los puentes colgantes en medio del Bosque Nativo.



Comunidad educativa de la Escuela Rural El Melí posa en los amplios prados que son parte de tu territorio.

juntan dinero y esfuerzos para realizar actividades y mantener limpio el amplio territorio sobre el cual se encuentra la escuela. En este, destaca un pequeño parque de bosque nativo, en el cual apoderados y apoderadas han construido un circuito compuesto por impresionantes puentes colgantes el cual utilizan tanto en actividades pedagógicas como para esparcimiento recreativo, entre las cuales destaca el reconocimiento de especies y las carreras de cross country.

El conjunto de edificaciones que conforman esta escuela es tan llamativo que no puede identificarse como modelo de ninguna tipología arquitectónica. El terreno en el que se sitúan es amplio, con una torre de agua y caminos techados para facilitar la llegada. Cuenta con varias ampliaciones, entre las que se encuentran tres casas para los profesores y un gimnasio grande. Merece una mención aparte la infraestructura de los puentes colgantes, para uso y disfrute de la comunidad educativa. Se ve que ha habido inversión económica destinada a mejorar los edificios existentes y a construir otras instalaciones nuevas, generándose un proceso orgánico de crecimiento considerando la relevancia que la escuela iría adquiriendo en toda esta extensión interior de Los Muermos. En algunas edificaciones antiguas se mantienen las tejuelas de madera originales y las ventanas con carpintería de madera. Los interiores de estas edificaciones mantienen ese sabor de la enseñanza rural tradicional, con acabados interiores en madera, el escudo nacional en un lugar visible y la clásica campana para llamar a la asistencia. En cambio, en los nuevos

Un recorrido por las escuelas rurales de Los Muermos

edificios se usa tinglado en PVC, con carpinterías metálicas y cubiertas de planchas de zinc ondulado. Todas estas modificaciones no han afectado la tremenda extensión del predio, el cual se utiliza incluso para los ya mencionados encuentros de atletismo y cross-country.



Interior de la Escuela Rural El Melí, que luego de secuenciales remodelaciones aún conserva su fachada original en tejuela de alerce.

Alrededor de la **Escuela Rural El Melí** el color predominante es el verde, los campos agro-ganaderos de Los Muermos colindan directamente con el enorme predio que disfrutaban sus estudiantes. Al otro lado del cerco les visitan vacas y tractores. En un escenario así, en una comuna de vocación agrícola, tanto económica como culturalmente, son completamente atingentes los planes a futuro de ampliar su oferta y capacitar el cuerpo docente, lo cual queda en manifiesto en las planificaciones en torno a integración, tolerancia y convivencia escolar, para así también contribuir a que no continúe el despoblamiento en este territorio rural. La decisión de continuar educando en torno a las artes del territorio es, por tanto, de gran sabiduría.



Tractor utilizado para las faenas de limpieza del campo.

El paisaje de la comuna de Los Muermos es principalmente campesino y las escuelas suelen estar asociados a los pastizales, las papas y la gran cantidad de animales domesticados que pueden observarse mientras se recorren sus caminos. Joyas escénicas pueden encontrarse también, sin embargo, atravesando la Cordillera del Sarao. La encumbrada **Escuela Rural Yerbas Buenas** es el establecimiento más aislado de la comuna. Volviendo hacia el sur, y embistiendo hacia el océano pacífico a través de la ruta **V-478**, se encuentra la **Escuela Rural El Sarao**, previamente un internado rural de alta matrícula pero actualmente con pocos estudiantes. Luego hallamos la recientemente cerrada **Escuela Rural Serena Esperanza**, en Tambor Alto. La **Escuela Rural Estaquilla**, mientras tanto, está rodeada de un entorno natural sencillamente impresionante, ubicada en la parte alta, a un lado de la ruta **V-626** que conduce hacia el puerto y el mirador, un polo de gran atracción turística. Esta localidad representa un hito para el boom del loco, extraído en gran cantidad desde la costa pacífica de Maullín y Los Muermos, entre Pichicuyen y Hua Huar. Fue a fines de la década del '50 que se descubrió el potencial de este molusco para su explotación y desde entonces, con gran énfasis durante los '80s, han llegado pescadores desde el norte y centro de Chile para hacerlo, considerando su amplio reconocimiento como delicatessen fundamental de la gastronomía nacional. La **Escuela Rural Estaquilla** ha ido creciendo y nutriéndose de este proceso, desarrollando actividades pedagógicas constantes en torno a la cultura del marisqueo.

Otro fenómeno de gran relevancia en Los Muermos es cómo fluctúa la matrícula según las dinámicas de temporeros y temporeras de la papa, siendo la principal productora en la provincia de Llanquihue, con más de 1500 hectáreas cultivadas del tubérculo. La **Escuela**



Trabajo colectivo femenino en Estaquilla.



Faena de cosecha de papas en los campos de Los Muermos.

Rural Cañitas, ubicada en el conglomerado semi-urbano de Río Frío-Cañitas, es una de las escuelas más antiguas de la comuna y su matrícula es alta, aprovechando su buena conectividad. El sector es de familias hacendadas, descendientes de alemanes y ligadas a la política, como la del alcalde Sergio Haegger, ex-alumno de la Escuela Rural Cañitas, y también de temporeros de la papa o niños y niñas que vienen incluso de otras comunas, como la cercana Fresia o Puerto Montt, aprovechando las instalaciones amplias del establecimiento y su internado. También en cercanía al núcleo urbano de Los Muermos, tomando la principal salida, la ruta **V-510**, hacia el sector agrícola hay escuelas recientemente cerradas o de baja matrícula como la **Escuela Rural El Ñady** y la **Escuela Rural San Carlos**.

Saliendo desde el centro de Los Muermos el camino se bifurca hacia el sector recién mencionado o hacia Quenuir, si se toma la ruta **V-610**. Por acá se encuentran una buena cantidad de escuelas abiertas y otras tantas cerradas. Entre las primeras se encuentra la **Escuela Rural Huautrunes**, la **Escuela Rural Caracol**, la **Escuela Rural Manuel Gatica Arriagada**, de Cumbre Alta, y luego, en un lugar de gran belleza natural, rodeada de acantilados que vislumbran tanto el Océano Pacífico como las tierras inundadas de Quenuir, la **Escuela Rural Quillagua**. Las escuelas que han cerrado durante la última década en esta parte de Los Muermos se encuentran en diversos estados de conservación y han sido parte de intentos de reconvertir sus usos en apoyo a organizaciones deportivas o indígenas. Se deben mencionar así la **Escuela Rural El Mañío**, la **Escuela Rural Mañío Chaquihuán** o la **Escuela Rural Cuesta La Vaca**. Todos estos establecimientos aportaron tremendamente al desarrollo de estos sectores agrícolas y los edificios aún pueden servir como espacios de encuentro para las comunidades adyacentes. Mención especial

merece, sin embargo, la **Escuela Rural Cululil Boquinegro**, cercana al sector de La Pasada que conecta con Maullín. El predio de esta escuela son 60 hectáreas y ha sido utilizado por el Liceo Punta de Rieles para sus prácticas agrícolas, ideal para aprender sobre manejo vacuno. Se utilizó también como Centro de Educación Ambiental, aprovechándose la presencia de humedales y miradores en su interior. Actualmente ya se utiliza poco para estos fines pero reviste un potencial tremendo de reconversión.

Saliendo de Los Muermos por la ruta V-60 que une con el Camino El Tepual encontramos la cerrada **Escuela Rural Santa Amanda**, cedida al Agua Potable Rural, y luego la **Escuela Rural Paraguay Chico** y la **Escuela Rural Paraguay Chico-El Gato**, rodeadas del impresionante verde que caracteriza a la comuna.

Ex Escuela Cululi Boquinegro, luego transformada en un Centro de Educación Ambiental. Hoy está en abandono.



Desfile de Escuelas en Los Muermos, 1939.



Comuna de Fresia

Área: 1.278,1 km²

Población:
12.616 hab.

Pob. rural: 4.680

♂ 2.520 ♀ 2.160

de 0 a 19 años:
870 (18,5%)

(Pob. urbana: 7.936)

Escuelas Rurales
Municipales

Abiertas: 12

Cerradas: 1

En receso: 1

Matrícula Pública Rural
2021: 261

Escuela Rural Olga Soto Alvarado 11

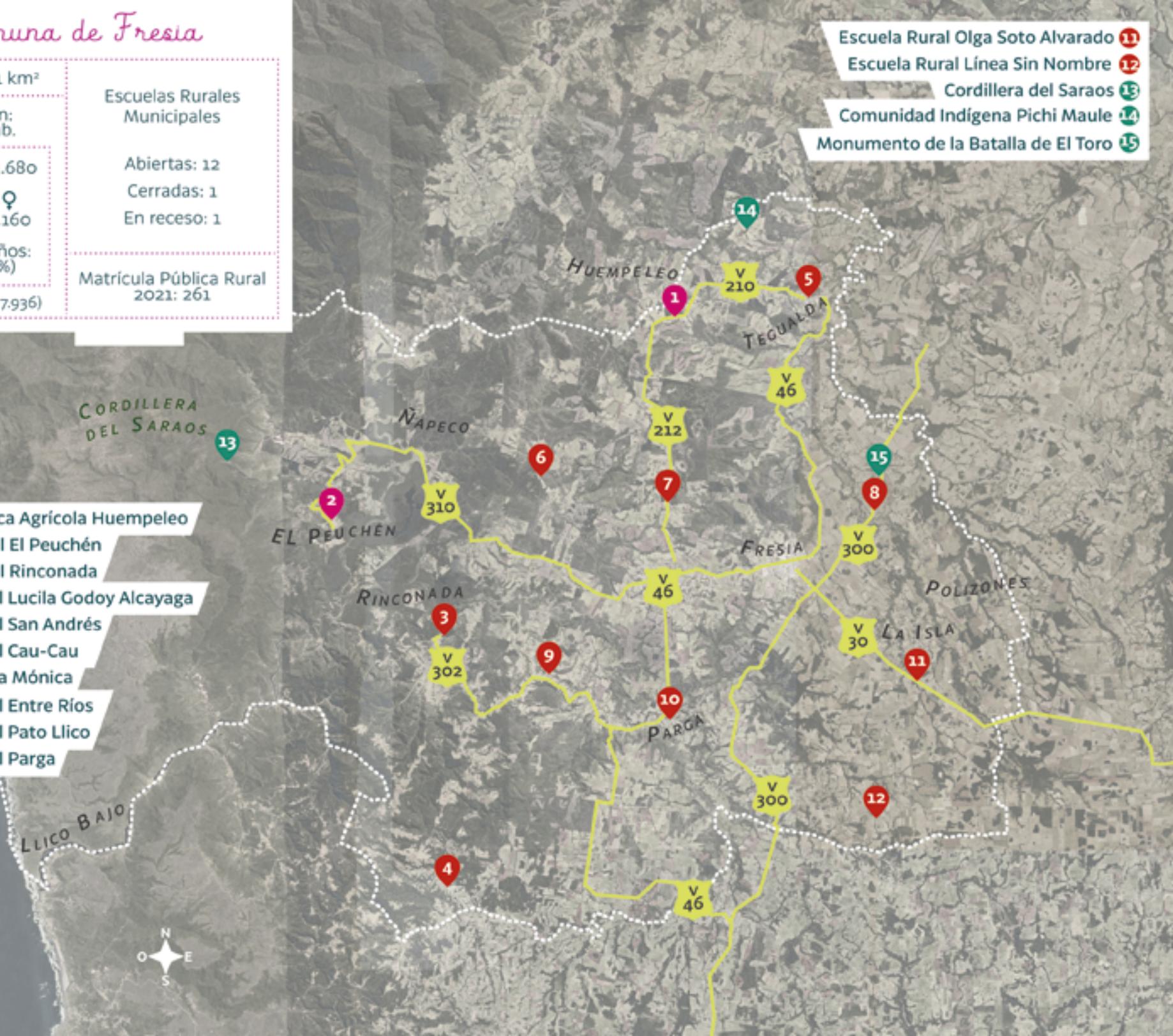
Escuela Rural Línea Sin Nombre 12

Cordillera del Saraos 13

Comunidad Indígena Pichi Maule 14

Monumento de la Batalla de El Toro 15

- 1 Escuela Básica Agrícola Huempeleo
- 2 Escuela Rural El Peuchén
- 3 Escuela Rural Rinconada
- 4 Escuela Rural Lucila Godoy Alcayaga
- 5 Escuela Rural San Andrés
- 6 Escuela Rural Cau-Cau
- 7 Escuela Santa Mónica
- 8 Escuela Rural Entre Ríos
- 9 Escuela Rural Pato Llico
- 10 Escuela Rural Parga



Información descriptiva

La comuna de Fresia está ubicada entre el océano Pacífico, hacia el poniente, mientras que hacia el suroriente se une con las expansiones agrícolas de las comunas de Llanquihue y Los Muermos. Hacia el norte ya comienza la Provincia de Osorno, por lo que Fresia es también el primer punto de encuentro de ambas tradiciones culturales y económicas. Tiene una población mayoritariamente urbana aunque con sectores de relevante densidad demográfica en el eje rural, en particular Parga y Tegualda. Presenta el menor porcentaje de población en edad escolar en su área rural de toda la Provincia de Llanquihue, lo cual se manifiesta en descenso sostenido en las matrículas en este sector. En ello influye también el constante aumento de conjuntos residenciales en el núcleo urbano de Fresia y la buena conectividad que existe hacia esta ciudad, en la cual existen colegios que ofrecen educación media completa y gozan de gran reputación tradicional en la comuna, lo cual también decanta hacia la baja de matrículas en el área rural.

Fresia es una comuna extensa y de territorio rugoso, atravesada en gran parte por la Cordillera del Sarao, lo que define también su baja densidad poblacional. Es esta menor densidad la que ha servido a, y se ha visto acrecentada por, el avance de la industria forestal en la comuna, fenómeno económico que ha afectado las matrículas de las escuelas rurales. Incide también en esto la impresionante cantidad de escuelas particulares subvencionadas que se observan precisamente entremedio de estos paños forestales, lo cual apunta a una relación proporcional que merece mayor atención investigativa. Los conflictos característicos de regiones madereras hacia el norte no se observan con tal nivel de intensidad, sin embargo, aunque de a poco se irán intensificando, considerando sobre todo la situación de crisis hídrica que acompaña la instalación de empresas dedicadas al extractivismo. En este contexto las escuelas rurales de Fresia tienen un rol importante que jugar, sobre todo aquellas unidocente y multigrado, agrupadas en el Microcentro de la comuna. El nivel de cooperación, creatividad y gestión lo ha hecho afamado entre los microcentros de educación rural en la región. Sus buenas prácticas ojalá puedan continuar siendo sistematizadas para ofrecer perspectivas metodológicas que también corresponden, en sí mismas, a atributos del patrimonio de la educación rural necesarios de poner en valor.



Plantel animal de la Escuela Básica Agrícola Huempileo.

Escuela Básica Agrícola Huempileo

El sector Huempileo está ubicado en el costado norte de la comuna de Fresia, hacia el oeste de Tegualda. Estos prados antes habían pertenecido al fundo La Caja. En 1946 la **Escuela Básica Agrícola Huempileo** fue creada para servir el territorio, cuyos habitantes eran predominantemente de ascendencia indígena y orientados hacia la agricultura de subsistencia. El predio donde se ubica es amplio, con una superficie aproximada de 17 hectáreas. El edificio donde viven los profesores se construyó el mismo año '46 y tiene una altura importante, subdividida en primer piso y planta bajocubierta. En las fachadas se mantienen los materiales originales, como el tinglado de madera dispuesto horizontalmente o las ventanas con carpinterías de madera. Las cubiertas son metálicas y presentan pendientes muy pronunciadas, lo que hace posible que los espacios que cubren en el segundo piso puedan ser habitables. Existen otros edificios auxiliares pensados para otros usos como el agrícola o ganadero. Las instalaciones del Agua Potable Rural también se encuentran en el predio de la Escuela, lo mismo que la cancha de fútbol, dónde antes se disputaban vibrantes encuentros del fútbol rural.

Esta localización y tradición histórica fue el punto de partida para incluir a la Escuela en el proyecto piloto de innovación curricular ofreciendo asignaturas agropecuarias y de silvicultura en el ciclo básico, a diferencia de una escuela técnico-profesional, con el objetivo de orientar la educación hacia su contexto local. Se generan



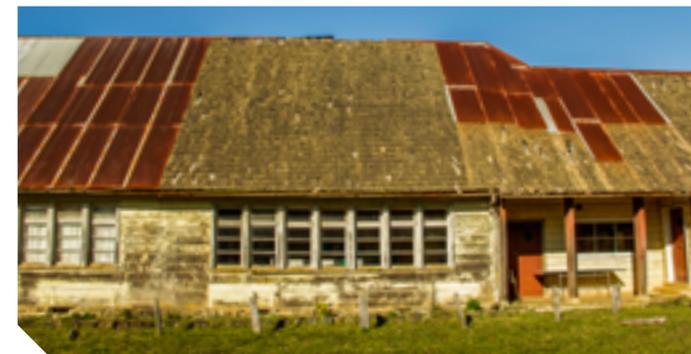
En la Escuela Rural Agrícola Huempeleo producen abono, el cual luego es utilizado por la comunidad.

prácticas fascinantes en el tiempo. Niños y niñas aprenden desde pequeños a relacionarse con animales, a poner inyecciones, a ordeñar. A pesar de estas buenas intenciones la no planificación del impacto comunitario gigante que significaron las forestales en el despoblamiento del sector le ha quitado efectividad a tan

interesante innovación curricular. Durante la década del 90' la matrícula es de sobre 200 estudiantes, con más de 100 en régimen de internado. Actualmente la matrícula no supera los 30 niños y niñas, muy pocos de ellos internos, quienes, sin embargo, participan de un espacio acogedor y tremendamente innovador, de educación básica completa con pedagogía multigrado bajo un plantel amplio de profesionales con gran vocación, en el cual destacan su director don Juan Álvarez, el profesor Víctor Casas, que vive en la casa de profesores hace más de 30 años, y un proyecto de educación intercultural de gran relevancia.

Vacas y ovejas caminan libres por la escuela y sus estudiantes se desarrollan como personas en directa relación con ellos. La educación rural ha ido cambiando, sin embargo, en cuanto a la permisividad para experimentar con trabajos difíciles, a veces arriesgados, que involucren animales o árboles, ya niños y niñas reciben mucho mayor protección jurídica como también por sus apoderados. Tal cantidad de animales, entonces, da la posibilidad de seguir experimentado con situaciones pedagógicas y de involucramiento de la comunidad. Se siembran distintos productos y para ello se utiliza el compostaje producido por los animales. La relación con éstos y el espacio agrícola pareciera ser beneficioso, además, para superar conflictos relacionados con el bullying y otras necesidades educativas especiales. Los artefactos agrícolas en desuso adornan el ingreso a la escuela, como en un museo de historia campesina de Fresia.

El antiguo edificio de la escuela lleva años en desuso, pero aún se mantiene en pie en el mismo terreno.



Es muy interesante plantearse la pregunta al respecto de cómo esta vocación hacia lo agrícola se ha interrelacionado con el legado patrimonial que actualmente muestra mayor dinamismo en la **Escuela Básica Agrícola Huempeleo**: su proyecto de educación intercultural. La Comunidad Indígena Pichi Maule se encuentra hacia el norte de Huempeleo, unidas por la ruta **V-210**. En esta comunidad existen exponentes relevantes del conocimiento ancestral mapuche-huilliche y de la puesta en valor de su arte y cultura, con énfasis en una celebración anual de We Txipantu. En particular, Marco Campillan, quien fue alumno interno en la Escuela y Cecilia Bahamondes llevan más de 10 años con talleres de interculturalidad, tanto acá como en la **Escuela Rural San Andrés de Tegalda**. Todo este sector de Fresia se ha visto afectado con la llegada de forestales y la Comunidad Pichi Maule se ha dedicado a un proceso de defensa territorial que ha permeado también las escuelas.

Acto We Txipantu con profesores interculturales Marco y Cecilia.





Escuela Rural El Peuchén, vista desde las colinas que le rodean.

Escuela Rural El Peuchén

La Escuela Rural El Peuchén es, sin duda, la escuela pública más aislada en la comuna de Fresia. Está situada casi al final del ondulado camino que se bifurca desde la V-310, cruzando el puente del río La Esperanza. Es un terreno difícil que se convierte en isla durante gran parte del año, cuando las lluvias eliminan la posibilidad de llegar en vehículos motorizados y remontar el río afluente del Llico, impresionante ecosistema habitado incluso por lobos de mar, se convierte en la única opción realista para llegar hasta el escenario prístino donde se ubica la escuela, rodeada de prados eternos, cerros apropiados por la silvicultura y otros aún con contundente cantidad de árboles nativos. Esta característica soledad hace propicio que gran parte de los y las estudiantes sean habitantes del sector, conectados por lazos familiares, y que las mejores anécdotas vengan de la mano de las aventuras de las y los profesores encargados que han debido habitar la Escuela, ejecutando la metodología multigrado unidocente. La actual directora, Maritza Mancilla, lleva ahí 13 años. Es la primera mujer profesora encargada de este establecimiento y ha observado su proceso de modernización, el cual aún continúa desarrollándose.

El actual edificio lleva allí 24 años, previamente habían arrasado con la infraestructura un par de cruentos incendios. Está ubicado en un sector con casas salpicadas en el territorio, en medio de características masas boscosas explotadas por empresas forestales. El edificio se configura con un volumen prismático, de planta rectangular y altura única. La fachada noreste se ha cerrado formando una galería

Frontis Escuela Rural
El Peuchén.



acristalada, por lo que gracias a esa orientación permite el calentamiento de espacio intermedio entre ventanal y la fachada de las salas. Desde la galería se sale a una zona de juegos infantiles situada en la parte posterior. Es interesante el detalle de la tradicional campana para avisar a los alumnos y alumnas de la reanudación de las clases. En su origen, durante la década de 1960, el terreno para la Escuela fue donado por Enrique Bustamante.

La comunidad de El Peuchén está dedicada primordialmente a las actividades relacionadas con la madera. Es un rubro importante para la región considerando las cuantiosas necesidades de leña que consumen los hogares. Ello ha mantenido a la familia Bustamante ligada enérgicamente al sector, aprendiendo todos los niños y las niñas desde muy pequeños el uso de sierras, cuyo rugir es el sonido característico del sector. Resignificar este aislamiento ha sido tarea pedagógica fundamental y es inolvidable, entonces, aquel viaje a Santiago de 2018, en el cual tres estudiantes anduvieron por primera vez en avión y luego conocieron La Moneda. De la misma manera han recorrido variedad de otros atractivos turísticos regionales. Ha sido importante, también, el trabajo realizado en conjunto a las escuelas unidocentes agrupadas en el Microcentro de la comuna, el cual ha permitido la interacción y el compartir hitos entre estudiantes de experiencias similares.

Entorno natural camino
al sector el Peuchén.





Camino de acceso al sector Peuchén, completamente intransitable.

Ser la única escuela pública por kilómetros a la redonda le genera una connotación mítica. Un antiguo profesor encargado entre sus escritos menciona la necesidad que sintió de procurar un arma para defenderse del “León”, como se le conoce al puma en el sector. Incluso con historias de fantasmas nos encontramos, recorriendo

los ríos y humedales cercanos. Antes del cruce de La Esperanza se encuentra la Laguna Las Ortigas, sector también conocido como “Osorno Hundido”, ante la especulación que allí yacen restos de la primera localización de tal ciudad, respondiendo a la creencia antigua que: “de Osorno a Maullín se llega con el pan calentito”. Actualmente son cuatro los niños y niñas en la Escuela, quienes han tenido que lidiar con las dificultades de la pandemia pero que a la vez están cada vez más conectados a Fresia y el mundo entero. El mejorado camino se inauguró en 2015, con el trabajo de vecinos y vecinas de Peuchén pero también Repil, Punta Capitanes y Esperanza. Al igual que este trabajo mancomunado la historia de esfuerzo de la **Escuela Rural El Peuchén** es patrimonio para generaciones que se han educado entre los bosques de la Cordillera del Sarao.

Un recorrido por las escuelas rurales de Fresia

Una revisión rápida del mapa comunal de Fresia nos muestra la gran relevancia de los ríos en su geografía. El río Llico, el río Esperanza, el estero Ñapeco, el río Parga, todos ellos han jugado un rol predominante en la historia demográfica de la comuna. La primera escuela que nos encontramos allí, arribando por la ruta **V-30** desde la **Ruta 5**, es la **Escuela Rural Olga Soto Alvarado**, en la localidad de La Isla, llamada así por encontrarse precisamente entre distintos ríos. Es



Funeral profesora Olga Soto Alvarado.

muy llamativa arquitectónicamente, con porche cubierto, grandes ventanales, espacios bajo la cubierta habitables y detalles interiores en madera de alerce. Lo más particular es el segundo piso dónde estaba localizada la antigua casa del profesor, con su propio balcón, característica poco común en las escuelas rurales de la provincia. Su historia es representativa del sector ya que se ha ido despoblando con el cierre de las lecheras. Inolvidables son los recuerdos del masivo funeral comunitario que se le realizó a la profesora Olga Soto, a quien se decidió honrar con su nombre posteriormente. Cercana a esta escuela se encuentra el sector Beatas, transitado por eclesiásticas durante la colonia y la **Escuela Rural Entre Ríos**, del sector Polizones, situada sobre el antiguo **Camino Real**. Esta localidad es notable por ser sitio de la Batalla del Toro, una de las más importantes gestas en la guerra por la independencia de Chile, en la que patriotas vencieron a un ejército realista superior en hombres. Este sector de Fresia da cuenta sobre su cercanía con la historia osornina, siendo Fresia la única comuna en la provincia que mira el pronóstico del tiempo de tal ciudad y no Puerto Montt.

Fresia está, por tanto, ligada de cerca a la historia de la colonia española y sus dinámicas económicas y culturales. Pero también con la localidad de Tegualda nos encontramos otro legado, complejo, de la época colonial. Tegualda era una joven viuda indígena en La Araucana, de Alonso de Ercilla. Hasta el día de hoy es de alta población mapuche-huilliche y tanto en la localidad y sus alrededores como en la **Escuela Rural San Andrés** se luce con vitalidad su patrimonio cultural. La presencia de educadores interculturales provenientes de la comunidad de Pichi Maule ha permitido la pertinencia educativa a lo largo de los años. Es una fortaleza tremenda para cualquier escuela rural contar con tal riqueza cultural transmitida ancestralmente en su comunidad adyacente. Se hace necesario enfrentar con tal sabiduría, sin embargo, los desafíos que presenta el futuro como, por ejemplo, la escasez hídrica, aún con gran cantidad de cuerpos de agua en la comuna. Este es un conflicto muy delicado que deben



Monumento Batalla El Toro.



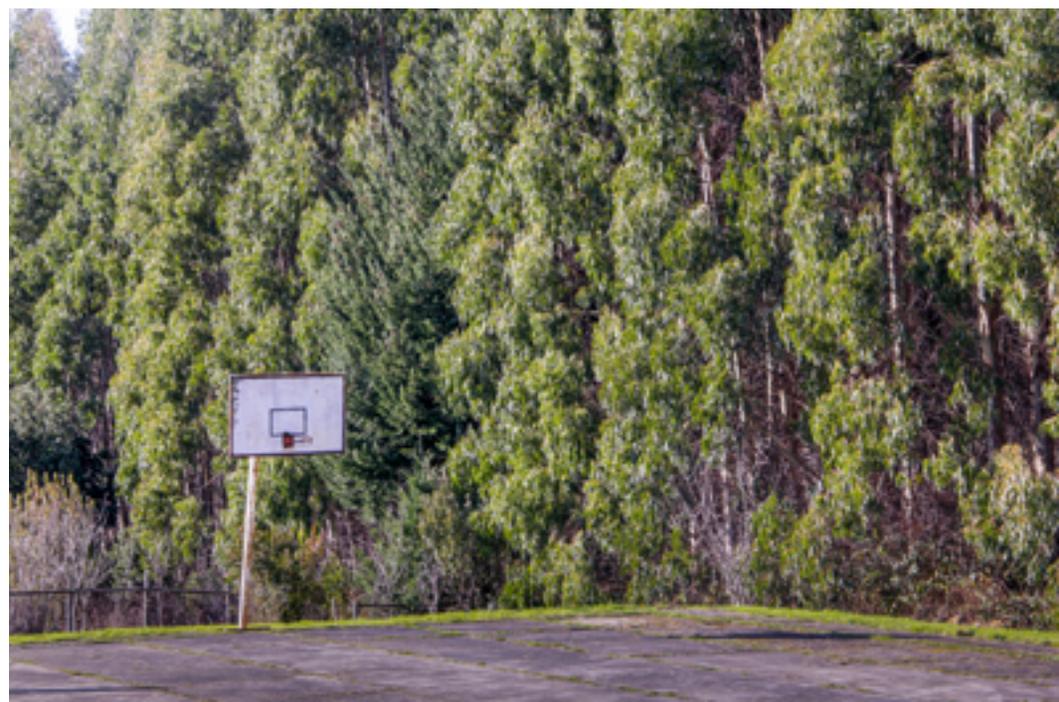
Paradero de Tegualda.

enfrentar otras escuelas cercanas, como la **Escuela Rural Cau Cau** y la **Escuela Rural Santa Mónica**, ubicada en Monte Verde.

Hacia el sector cordillerano de la comuna el principal fenómeno que llama la atención es la utilización del territorio por la silvicultura. La **Escuela Rural Rinconada**, en particular, colinda directamente con estos predios, ofreciendo escenas muy llamativas para los recreos. Esta escuela es importante históricamente, previo a que gran parte de la comunidad vendiera sus hectáreas a las forestales era de alta matrícula. Entre sus egresados y egresadas hay varios de quienes actualmente son profesores rurales en Fresia. Su edificio es imponente y ofrece un gran potencial de utilización para fines comunitarios y educativos. Llama mucho la atención, además, que en el sector de cordillera de Fresia exista un alto número de escuelas particulares rurales, El Repil, San Antonio, La Esperanza, El Pato de Llico, El Traiguen, Las Cuyas, La Araña. Su relación con el fenómeno de despoblamiento a causa de las forestales y, a la vez, con las escuelas rurales públicas merece interés.

Esta geografía resquebrajada y la fluctuación en matrícula y población de sus sectores le ha entregado gran relevancia al Microcentro de Fresia. Aquí se agrupan las escuelas unidocentes y es reconocido por su gran actividad y su positivo impacto para que niños y niñas puedan disfrutar de celebración de fiesta de la chilenidad o graduación de sexto básico en comunidades más amplias. Muchas de estas escuelas se agrupan hacia el sur del núcleo urbano de Fresia: **Escuela Rural Pato Llico**, **Escuela Rural Lucía Godoy Alcayaga** o la **Escuela Rural Línea Sin Nombre**. La **Escuela Rural Parga**, mientras tanto, está ubicada en un sector semi-urbano, pero igualmente conectado a las prácticas de resiliencia agrícola que caracterizan a Fresia y sus escuelas rurales.

Cancha de basketball en Rinconada, a un lado de pared forestal.



Procesión religiosa llevada a cabo en la plaza de armas de Fresia en la década de 1950.



Comuna de Puerto Varas

Área: 4.064 km²

Población:
50.010 hab.

Pob. rural: 14.023

♂ 7.481 ♀ 6.542

de 0 a 19 años:
3.609 (25,73%)

(Pob. urbana: 35.987)

Escuelas Rurales
Municipales

Abiertas: 13

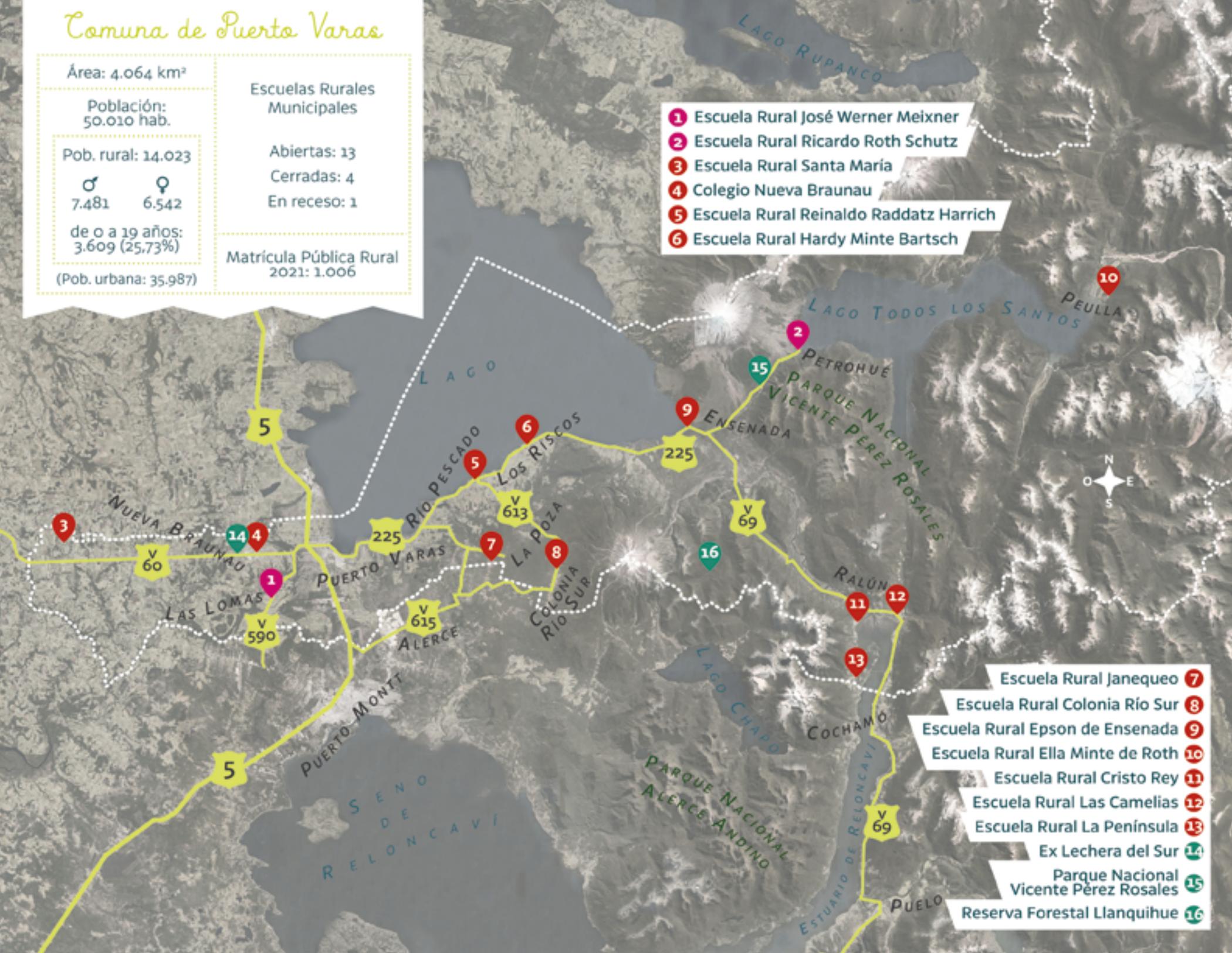
Cerradas: 4

En receso: 1

Matrícula Pública Rural
2021: 1.006

- 1 Escuela Rural José Werner Meixner
- 2 Escuela Rural Ricardo Roth Schutz
- 3 Escuela Rural Santa María
- 4 Colegio Nueva Braunau
- 5 Escuela Rural Reinaldo Raddatz Harrich
- 6 Escuela Rural Hardy Minte Bartsch

- 7 Escuela Rural Janequeo
- 8 Escuela Rural Colonia Río Sur
- 9 Escuela Rural Epson de Ensenada
- 10 Escuela Rural Ella Minte de Roth
- 11 Escuela Rural Cristo Rey
- 12 Escuela Rural Las Camelias
- 13 Escuela Rural La Península
- 14 Ex Lechera del Sur
- 15 Parque Nacional Vicente Pérez Rosales
- 16 Reserva Forestal Llanquihue



Información descriptiva

La comuna de Puerto Varas está ubicada mayoritariamente los faldeos de la cordillera de Los Andes, ostentando un límite internacional con Argentina hacia el oriente. Hacia el sur se encuentra Puerto Montt y, mediante el sector de Ralún, Cochamó, con quien comparte este paraje cordillerano. Hacia el poniente Puerto Varas ingresa a los terrenos agrícolas que unen las comunas de Puerto Montt, Los Muermos y Llanquihue. El hito geográfico más relevante para su economía y su cultura es, sin embargo, el lago Llanquihue. Su enorme potencial turístico y el atractivo que reviste en cuanto a estilo potencial de vida ha incentivado una explosión en la cantidad de habitantes tanto en el sector urbano, como en el rural como en el territorio semi-urbano que comprende Nueva Braunau. Su población rural es la tercera mayor en términos absolutos en la provincia y la proporción de ésta en edad escolar es de un cuarto. Se prevé que se revertirá, entonces, el proceso de cierre de escuelas, atendiendo a la gran proliferación de parcelaciones en los sectores circundantes al núcleo urbano.

El patrimonio educativo rural está en diálogo directo con la historia de la colonización alemana de la región. La gran mayoría de las escuelas en Puerto Varas llevan nombre de miembros de esta comunidad quienes, en su mayoría, habían recibido de parte del estado de Chile los terrenos que luego donaron para el emplazamiento de los establecimientos, usualmente para ofrecer educación a los hijos e hijas de quienes laboraban en sus fundos. Esta historia de acceso asimétrico a los recursos es visible en algunas de las escuelas y ofrece una muy interesante fuente desde la cual ejecutar actividades de reflexión y valoración patrimonial, aún más relevante en el contexto del influjo de inmigrantes que vienen del centro del país atraídos por su fama internacional y desconocen la muy interesante y compleja historia de la región.

Escuela Rural Ricardo Roth Schutz

Hablar del sector aledaño al Lago de Todos los Santos, es hablar del legado del Sr. Ricardo Roth Schtuz. Nació en Argentina a principios del siglo XX, hijo de un reconocido paleontólogo suizo que investigaba las tierras patagónicas. Se dedicó al comercio y fue trascendental para unir la ruta comercial entre la provincia trasandina de Rio Negro y la de Llanquihue. Por ésta se comercializaba principalmente ganado bovino, con el cual zarpaban desde Bariloche, cruzando por el Lago Nahuel Huapi hasta llegar a la frontera con Chile. El trayecto continuaba por tierra hasta Peulla, dónde la familia Roth Schutz construyó un hotel para que los viajeros tomaran descanso. Para continuar la ruta había que cruzar el Lago de Todos los Santos hasta desembarcar en Petrohue, desde dónde se conectaba con las zonas de Puerto Varas y Puerto Montt.

Retrato
Ricardo Roth Schutz.



Ricardo Roth Schutz contrajo matrimonio con la alemana Ella Minte de Roth, con lo que se insertó en la comunidad de colonos alemanes en el Sur de Chile. Ella Minte, formó parte de una delegación del Ministerio de Educación que acudía a sectores rurales para tomar pruebas y validar los estudios de instituciones que aún no eran reconocidas por el Estado, como las escuelas levantadas en Peulla y Petrohue. Su persona es prueba fehaciente de la influencia alemana en el modelo educativo de los gobiernos liberales de fines del siglo XIX y principios del XX. En 1943, el matrimonio Roth Minte, junto con la ayuda de la familia Schirmer, levantaron en Puella la Escuela General N°562 que también funcionaba como internado. Años después la escuela pasó a llamarse “Ella Minte de Roth” y funciona hasta el día de hoy como escuela fronteriza unidocente.



Paseo en bote con estudiantes de la Escuela Rural Ricardo Roth Schutz.

La Escuela General N°564 de Petrohue fue fundada oficialmente unas décadas después, en 1967 para atender a los alumnos del sector del Lago Todos los Santos. Desde la década del 80' funciona en su ubicación actual, sitio que fue cedido por Ricardo Roth Schutz, razón por la cual la escuela lleva hoy su nombre. Desde sus orígenes ha contado con internado llegando a tener una matrícula de más de cien estudiantes. Éste se mantiene vigente hasta el día de hoy y sigue recibiendo alumnos que vienen de los sectores costeros del lago, muchos llegan en bote los días lunes, para retirarse los días viernes. En gran cantidad de ocasiones los temporales extienden la estadía de estudiantes y docentes que deben, así, convivir por semanas. Ello va generando una cercanía que ha formado una comunidad educativa empoderada en su conjunto, donde las y los apoderados se hacen parte de los quehaceres de su escuela, que goza de un gran presente en cuanto a cantidad de matrícula, bajo el liderazgo del Profesor Encargado, Sr. Josué Bastías.

Al día de hoy la Escuela funciona a través de la pedagogía multigrado. Sus casi 20 estudiantes se distribuyen en dos cursos que congregan a alumnos de 1° a 6° y, luego, de 7° y 8° básico. Imparten un currículo conectado al entorno en el cual se insertan, rodeados de bosques, montañas y el lago, convierten la naturaleza con su flora y fauna en su aula, desarrollando en estudiantes interés y vocación por la ecología. El vínculo de esta escuela con la naturaleza es tal que se encuentra dentro del Parque Nacional Vicente Pérez Rosales, primer parque nacional de Chile y en cuya gestión también contri-

buyó don Ricardo Roth Schutz. La Escuela se sitúa a unos 200 metros del lago Todos los Santos y a unos 7 km en línea recta de la cumbre del volcán Osorno. El edificio actual es de 1988 y presenta un estilo típico de construcciones de alta montaña, con cubiertas de pendientes pronunciadas y amplios voladizos. La primera tiene una planta en forma de "U" y se desarrolla en la parte oriental desde el acceso principal. Es de altura única y las fachadas se expresan hacia el exterior con tinglados de madera dispuestos en sentido horizontal o vertical. Las cubiertas son mayoritariamente de chapas de zinc, aunque también existen algunos faldones con tejas de madera, poniendo en valor la solución tradicional de la zona. Lo difícil del acceso a este sector y lo crudo de sus inviernos dan cuenta de lo necesario de conservar y aprender de las buenas prácticas docentes y comunitarias de la **Escuela Rural Ricardo Roth Schutz**, otros atractivos fundamentales en uno de los faros principales del turismo en Chile.

Escuela Rural José Werner Meixner

Entre los sectores de Nueva Braunau, en Puerto Varas, y El Tepual en Puerto Montt, se encuentra la localidad de Las Lomas, a un costado del Río Maullín. El antiguo camino que atraviesa la localidad es monótono y altamente transitado por la presión demográfica e industrial de las zonas que conecta. A mitad de camino, aproximadamente, se aprecia la **Escuela Rural José Werner Meixner**, que de inmediato llama la atención por estar prácticamente en soledad y también por su intenso color púrpura. Su estructura fue levantada por colonos alemanes entre 1912 y 1915 y originalmente estuvo destinada a fines religiosos, funcionando primero frente a la Iglesia.

Fachada Escuela Rural José Werner Meixner con su particular teja morada.





Hector Latorre, profesor encargado Escuela Rural Jose Werner Meixner.

Actualmente, el edificio de la escuela se sitúa a unos 400 metros en dirección sur de la capilla de San Luis Gonzaga de Las Lomas, que ha sido construida con el mismo diseño y se ha pintado también del hermoso púrpura. Sin duda, se trata de un ejemplo muy representativo de la arquitectura realizada por la colonia alemana. Es un

volumen de altura única y planta rectangular. Está apoyado en una losa de hormigón armado que lo mantiene aislado de la humedad del terreno. La cubierta es a dos aguas, presenta faldones con una fuerte pendiente y está hecha con chapas de zinc ondulado. También se observa un porche que sirve para proteger la entrada de las inclemencias meteorológicas. Las fachadas tienen una composición simétrica de los llenos y vacíos. Están forradas exteriormente con unas tejuelas con las esquinas biseladas y con otras tejuelas con los cortes rectos, con un acabado más tosco. Este segundo tipo de tejuela es original y se remonta a la primera construcción de la escuela, por lo cual tiene un valor añadido al haberse fabricado con el esfuerzo de la comunidad, talladas a mano con hacha. Las ventanas tienen carpinterías de madera y están decoradas con molduras en los marcos exteriores.

Antiguamente la comunidad de Las Lomas era muy participativa y orgullosa de su establecimiento, puesto que su matrícula estaba estrechamente vinculada a las familias de la zona, que dependían de la micro producción lechera, y tal como sucedió con este rubro en toda la región, debido a los avances tecnológicos y la apertura al mercado internacional que permitió el ingreso de leche en polvo, la industria fue requiriendo de menos trabajadores y el sector de Las Lomas se fue despoblando. Esto afectó la matrícula de la escuela, que tuvo que resistir ante reiterados intentos de cierre por parte de

Jardín del Tiempo y la Vida, el amplio predio de la Escuela José Werner Meixner es inspirador.



la administración municipal. Su profesor encargado, el Sr. Hector Latorre, cumplió una notable labor de defensa de la escuela rural, articulando a la comunidad y consiguiendo firmas de todos los vecinos, incluso algunos descendientes de don José Werner, quienes se unieron para resguardar su patrimonio educativo impidiendo su cierre. Actualmente, la escuela tiene una matrícula de 20 estudiantes, sin embargo, sólo 4 son de Las Lomas, el resto proviene de Nueva Braunau o Puerto Varas.

Durante muchos años fue una escuela unidocente, hasta el año 2021 cuando se optó por ampliar el cuerpo docente con la inclusión de otra profesora, lo cual ha significado un gran apoyo y da cuenta de que a pesar de la mística de la unidocencia siempre es pertinente, cuando lo justifica la matrícula, ampliar las perspectivas y descomprimir labores. Se practica la metodología del aula multigrado, agrupando alumnos de primero a sexto básico, y su profesor histórico Hector Latorre, cuenta con el honor de haber transmitido a través de la web la primera clase pública de aula multigrado, en el marco del programa CREA Rural. Recientemente construyeron un sendero con especies nativas que hoy utilizan desde un enfoque educativo. El sello de la escuela es musical y se trabaja mucho lo folklórico. Patrimonio de la escuela y del sector es recordar, por ejemplo, cómo antiguamente el Club Deportivo San Luis ocupaba su cancha, se hacían carreras de caballo y juegos típicos. Hoy se ha generado la tradición de organizar el festival costumbrista cada 1 de febrero. Comenzaron el 2010, en unión con la Junta de Vecinos y la Iglesia, luego se interrumpió con la pandemia, pero se piensa retomar. Tiene un carácter familiar y educativo, para exhibir tradiciones del sector, tanto alemanas como de la cultura local. De la festividad participan terratenientes e inquilinos, en un ejercicio que muestra la relevancia comunitaria de mantener con vida estas escuelas.



Capilla San Luis de Gonzaga con el mismo color de tejas que la escuela José Werner Meixner, generado un interesante conjunto

Un recorrido por las escuelas rurales de Puerto Varas

Enfrentando el camino más turístico de la comuna, la **Ruta 225**, que recorre la ribera suroriente del Lago Llanquihue y que finaliza en el Lago de Todos los Santos, existen varias escuelas rurales activas de auspicioso presente en cuanto a matrícula. La más grande de ellas es la **Escuela Rural Epson de Ensenada**, que concentra gran parte de la matrícula del sector Ensenada, destino turístico obligado en la región durante el verano, época en la que miles de turistas hacen largas filas a lo largo de este camino sin imaginar, quizás, la riqueza patrimonial que les rodea. Además, destacan en esta Ruta entre Ensenada y el núcleo urbano la **Escuela Rural Hardy Minte Bartsch** del sector Los Riscos y la **Escuela Rural Reinaldo Raddatz Harrich** de Río Pescado, ambas unidocentes y relacionadas a la beneficencia de familias alemanas que donaban parte de sus terrenos para la construcción de escuelas, terrenos que previamente habían sido entregados por parte del Gobierno chileno durante el siglo XIX. En esta misma zona lacustre, sector del Tepú, se encuentra la **Escuela Rural Rodolfo Luckheide Hoffmann** que lamentablemente fue cerrada el 2016 y hoy se encuentra en estado de abandono. A través

Director de la Escuela Rural Hardy Minte Bartsch, Eduardo Morales Carabante.



de los nombres de las escuelas repasadas hasta el momento, se puede ir trazando un árbol genealógico de conexiones entre la comunidad germánica, constituyendo las escuelas un aporte desde el fenómeno de la educación a la historia y el patrimonio de la colonización alemana en el sector.

Esta misma ruta turística posee una variante, tomando la carretera **V-69**, que sigue la misma dirección del río Petrohué y lleva hacia el sector del Ralún, la zona más poniente de la comuna de Puerto Varas, donde el río desemboca en el Estero de Reloncaví. En este sector, existen tres escuelas activas, la **Escuela Rural Cristo Rey**, que sufrió un terrible incendio durante 2020, **Escuela Rural Las Camelias** y la **Escuela Rural La Península de Rollizo**, todas ellas gozan de matrícula estable, y se pueden ver favorecidas también por el aumento de población de este pintoresco y turístico sector. El continuo aumento de las perspectivas turísticas sobre Puerto Varas, Ensenada, Petrohué o Ralún proyectan ir regenerando el entramado

Escuela Rural Las Camelias en sector Ralún.





Hardy Minte Bartsch e Hilda Gebauer Opitz, cuyas familias trabajaron en el sistema educativo de la región organizando las primeras escuelas.

social y ojalá nutriendo las matrículas, sin embargo también hace necesaria e interesante la reflexión sobre cómo tratar la actividad económica del turismo en el contexto de la educación rural situada.

Mientras tanto, en el interior de la comuna hacia las faldas del Volcán Calbuco, un sector menos turístico y que en los últimos años ha incrementado notoriamente su población debido al fenómeno de las parcelaciones y la llegada de población foránea, nos encontramos con el sector de las Colonias, donde antiguamente cada una tenía su propia escuela. La **Escuela Rural Colonia Río Sur**, que cuenta con un diseño arquitectónico muy interesante, incluyendo torres simétricas en cada esquina, a modo de tragaluz y la **Escuela Rural Janequeo** de Colonia La Poza, se encuentran hoy activas y con un buen presente debido al alza en la demanda de matrículas, que incluso ha permitido la proliferación de grandes colegios privados en el territorio. Incluso escuelas como, la **Escuela Rural Colonia Tres Puentes** que había entrado recientemente en receso, volverá a abrir sus puertas a estudiantes el 2023 luego de conversaciones con la comunidad y la necesidad emergida del fenómeno nombrado anteriormente.

Hacia el interior, pero en dirección al poniente, se encuentra el sector de Nueva Braunau. Un sector rural que se ha caracterizado históricamente por la ganadería, la producción lechera y de cecinas, pero que actualmente se constituye como un sector residencial para nuevos conjuntos habitacionales. Ha crecido a tal punto que su institución educativa pública, el **Colegio Nueva Braunau**, tiene una matrícula sobre los 400 estudiantes, con un robusto proyecto educativo. Siguiendo hacia el poniente, se encuentra algo más aislada la **Escuela Rural Santa María**, escuela unidocente que convoca a estudiantes del sector campesino, de primero a sexto básico. El sector Braunau es representativo de toda la comuna en cuanto a mostrar cómo el tejido social previamente dominado por fundos de características culturales germanas va sincretizándose con las nuevas tendencias migratorias, que destiñen la tradicional distinción campo-ciudad. Ello va a impactar la educación rural por lo que es interesante incentivar su puesta en valor y estudio.

Colegio Nueva Braunau.



Colonos alemanes junto a trabajadores chilenos en faenas madereras a orillas del lago Llanquihue, finales del siglo XIX.



Comuna de Frutillar

Área: 831,4 km²

Población:
20.535 hab.

Pob. rural: 5.815

♂ 3.153
♀ 2.662

de 0 a 19 años:
1.257 (21,61%)

(Pob. urbana: 14.720)

Escuelas Rurales
Municipales

Abiertas: 5

Cerradas: 4

En receso: 0

Matrícula Pública Rural
2021: 325

- 1 Escuela Rural Mario Pérez Navarro
- 2 Escuela Rural Paraguay
- 3 Escuela Rural Carlos Springer Niklitschek
- 4 Escuela Rural Los Linares de Casma
- 5 Escuela Rural Colonia San Martín
- 6 Estación de Tren Casma
- 7 Zona Típica de Frutillar Bajo
- 8 Parque Eólico Puelche Sur



Escuela Rural Mario Pérez Navarro

Información descriptiva

La comuna de Frutillar está ubicada adyacente al Lago Llanquihue, limitando al norte con la Provincia de Osorno y al sur con la comuna de Llanquihue, mientras que hacia el poniente se encuentra con Flesia. Tiene uno de los mayores índices de población rural en edad escolar en la provincia, marcado por el fenómeno de las parcelaciones que reciben migrantes que vienen del centro del país con hijos e hijas. Su baja proporción de habitantes en el sector rural, sin embargo, propicia que sean pocas las escuelas allí, en particular en el sector agrícola hacia el poniente de la Ruta 5, donde se han visto acelerados los procesos de cierre. A diferencia de su similar comuna de Llanquihue, sin embargo, se observa mayor cantidad de escuelas rurales en el territorio cercano al lago, lo que facilita su interrelación con niños y niñas que habitan el núcleo urbano.

El sector rural de Frutillar se caracterizó históricamente por sus grandes fundos agrícolas y ganaderos. En la actualidad ello se ha modificado con el alza en migración urbano-rural, lo que ha modificado las dinámicas económicas del territorio. Esta situación, además, ha dado algo de estabilidad a la matrícula de las escuelas rurales, que se habían visto afectadas por el envejecimiento de la población, mientras que hoy se evalúa su reapertura con el influjo que se proyecta creciente. Las escuelas en la comuna se benefician, además, de la identidad artística que marca a Frutillar en el imaginario nacional e incluso internacional. Ello se observa nítidamente en las actividades pedagógicas de sus escuelas y apunta al surgimiento de una tipología interesante de estudiar, el de escuelas que movilizan las bondades ecosistémicas y la tranquilidad de lo rural hacia propuestas experimentales que utilizan la cultura, el deporte y el arte para el desarrollo de habilidades personales y pedagógicas.

La **Escuela Rural Mario Pérez Navarro**, situada en Los Bajos, es la más antigua de la comuna, siendo la fecha exacta de su fundación el 26 de mayo de 1874. Su origen está directamente ligado a la llegada de inmigrantes provenientes de Tirol, región germano-parlante esparcida a través del actual límite entre Italia y Austria. Eran luteranos que escapaban de las medidas anti-protestantes emitidas por el Imperio Austrohúngaro. Los terrenos del sector Los Bajos fueron asignados, por nombrar algunas, a las familias Brugger, Klocker, Heim o Hechenleitner. Estos últimos eran dueños del terreno en que se ubica la Escuela. Todos y todas arribaron en oleadas sucesivas y sus descendientes aún deambulan por esta ribera del Lago Llanquihue, cuya vista directa a los volcanes cordilleranos quizás les permitía rememorar los lagos y las montañas alpinas del Tirol. De esta época aún se conservan fotos y cada año en la Escuela se hace una ceremonia conmemorativa en la que se hace una muestra cultural del legado alpino.



Recorte diario 1889
con estudiantes del
Colegio Chileno-Alemán
de Los Bajos.

El predio de la Escuela se encuentra en un entorno de alto valor paisajístico, a orillas del lago Llanquihue. Antes la escuela colindaba con la playa, sin embargo gran parte de este terreno fue cedido para la construcción de pasarelas que conducen hacia el embarcadero, que, de por sí, es otro legado de valor patrimonial. Allí se pueden apreciar vestigios de cuando Los Bajos servía como zarpe para embarcaciones importantes del Lago Llanquihue, siendo Cristino Haase propietario del Santa Rosa o el Bajos a principios del siglo XX, cuando aún no existía camino terrestre. El embarcadero y el asombroso cementerio, cuyas lápidas son macizas y llamativas piedras oscuras, permiten apreciar también cómo esta comunidad, que había sido perseguida en el sur del Imperio Austrohúngaro, encontró tremenda prosperidad en la comuna de Frutillar.



Estudiantes de la Escuela Rural Mario Pérez frente al Lago Llanquihue y Volcán Osorno.

En la **Escuela Mario Pérez Navarro**, sin embargo, ya no quedan alumnos descendientes tirolese. En la actualidad se aprecia con mayor nitidez el legado de la persona cuyo nombre lleva la Escuela, un profesor muy destacado por la comunidad, que lamentablemente falleció muy antes de tiempo, un 17 de Octubre de 1991. Su esposa, la profesora Nancy Conejeros, educada en la tradición de profesoras normalistas, aún trabaja en la Escuela y su nieto es alumno. La escuela es dirigida por la profesora Lorena Velásquez e imparte la pedagogía multigrado integrando estudiantes de primero a sexto básico en su aula. Existe un huerto escolar de gran factura, en la que se cultiva remolacha, particularmente relevante en el sector ya que durante el siglo XX hubo un boom de esta planta, que atrajo mayor población a Los Bajos. Entre las manualidades que niños y niñas han



Pasarela que baja hacia el muelle en Los Bajos, terreno cedido por la Escuela.

El Vapor Santa Rosa surcaba el Lago Llanquihue con muelle importante en Los Bajos.



confeccionado se aprecia gran cantidad de trabajos relacionados con el lago y los volcanes. El sello artístico parece inevitable en este espectacular escenario natural. Así también lo es generar conciencia sobre cuidar el medio ambiente, se realizan operaciones de limpieza de la ribera del lago para mantener esta cualidad estética tan llamativa de este rincón del Llanquihue.

El edificio a lo largo de su historia ha tenido sucesivas reformas, pero mantiene reconocible su espíritu original. El volumen principal es de planta rectangular y altura única. A este prisma se le adhieren otros de menor escala que albergan espacios auxiliares como, por ejemplo, los baños. Las fachadas son en su mayoría de tinglado de madera dispuesto horizontalmente y, en algunas caras, de tejuelas de madera. Las ventanas se agrupan en grupos de cinco y respetan la configuración tradicional de las carpinterías. En términos generales se ha intentado conservar la materialidad original con reposiciones puntuales y acertadas. Mientras tanto, en el interior se aprecia el mismo interés en el mantenimiento de la madera que cubre paredes y techos. Es muy destacable la conservación del mobiliario escolar, como escritorios, muebles archivadores o bancas. Incluso los antiguos trabajos artísticos de cada estudiante representa una adición armónica al conjunto. Lo más interesante es cómo se ha insertado el edificio escolar perfectamente en el centro neurálgico de Los Bajos, y cómo aporta, sin duda, a su belleza.

Escuela Rural Paraguay

La **Escuela Rural Paraguay** ha sido testigo de una práctica muy arraigada en la educación pública: utilizar ciertas escuelas rurales como Internado y establecimiento de acogida para niños y niñas que han tenido problemas conductuales en escuelas urbanas. Fue el

único internado rural con tales características en la comuna de Frutillar. Es un legado que puede resultar agotador, considerando la gran inversión emocional que es entregar la contención que aquellas situaciones ameritan. Frente a ello, el gran patrimonio pedagógico del cual la Escuela siente tremendo orgullo es haber logrado desarrollar prácticas, ligadas al deporte primordialmente, que debieran servir como modelo en instancias similares. Paradójico es pensar, sin embargo, que de no ser por tal dinámica quizás la Escuela habría tenido dificultad en mantener matrícula suficiente para funcionar. Hoy en día la Escuela Paraguay es multigrado y con una cantidad estable de matrículas. El internado ya no funciona como tal aún cuando pareciera percibirse todavía la presencia de los centenares de alumnos y alumnas que pasaron por sus camarotes. Además de las mountainbike con que entrenan en clases de educación física disfrutan de un muro de escalada y una pequeña cancha bajo techo, perfecta para los recreos lluviosos. También existe un huerto comunitario, inserto en la currícula, con valorización de especies nativas, lo que estimula tremendamente a los y las estudiantes y es facilitado por su amplia presencia en predios colindantes.



Para fomentar el enfoque deportivo la escuela cuenta con bicicletas, con las cuales los estudiantes recorren los campos aledaños.



Pasillo interior techado que conecta los distintos edificios de la escuela.

La Escuela Rural Paraguay lleva 55 años en el sector. Ha presenciado silenciosamente el proceso de cierre de lecheras y cómo éste ha quitado alumnos a las Escuelas del eje productor lácteo. Son muchas las historias de antaño, cuando profesores y profesoras eran movilizadas por los camiones que recibían de los fundos los recipientes de leche. Antes se necesitaba mucha mano de obra para la producción de leche, pero la automatización de ciertos procesos generó una disminución estrepitosa de personal, lo cual repercutió en las matrículas. En el sector agrícola productor tradicional de Frutillar, Paraguay fue la única escuela en mantenerse abierta, recibiendo estudiantes del área urbana de la comuna y también de otras ciudades como Puerto Montt. En medio de todo ello la historia de la

Escuela se ha referido siempre al sacrificio y la humildad de sus estudiantes y cuerpo docente. Existe una buena cantidad de archivos de fotografías históricas, en manos de profesoras históricas, como la señora Alicia y la señora Genoveva. El director, Miguel Álvarez Currimil, además, ha rescatado antiguos pupitres.

Los edificios que conforman este conjunto escolar se disponen en torno a un espacio exterior de uso público y están conectados entre ellos por senderos. Por su heterogeneidad y diversidad de usos nos da la sensación de estar en un pequeño poblado escolar. Las edificaciones se levantan sobre losas de hormigón armado que se apoyan en el terreno. Las cubiertas tienen dos aguas y son de planchas onduladas de zinc. Las fachadas son de tinglado dispuesto horizontalmente en unas edificaciones o de tejuelas de madera en otras. El volumen que alberga los baños tiene un interesante distribuidor cubierto, a modo de soportal, con dos pies derechos de madera. En un segundo piso se observan dos ventanas cuadradas giradas 45° con las carpinterías originales de madera. El interior está razonablemente bien conservado, manteniendo paredes, techos e incluso estructura vista de madera aserrada. En términos generales, se mantienen los elementos originales, sobre todo en las edificaciones que funcionaron como internado. Por último es destacable el cuidado de los símbolos que generan identidad y pertenencia, como el mural en el que se representa el escudo escolar.

Debido al hecho que la gran mayoría de las y los alumnos vienen de otros territorios no existe una apropiación comunitaria mayor en la

escuela, más allá del apoyo de las empresas agrícolas cercanas que facilitan abono para su huerto comunitario. La continuidad, entonces, la llevan mayormente auxiliares y docentes que rememoran las dificultades pasadas pero también a tantos estudiantes a quienes les han cambiado la vida, lo que se observa con solo mirar sus ojos mientras pedalean a lo largo de los senderos de la **Escuela Rural Paraguay**.

Escuela Rural Carlos Springer Niklitschek

Quilanto es una localidad ubicada en el nororiente de la comuna de Frutillar, en la intersección de dos rutas con dirección hacia Puerto Octay. La primera Ley de Colonización (1845) definió a este sector como lugar de asentamiento para las familias alemanas que llegaban al país incentivadas por la entrega de tierras. Desde entonces, Quilanto se ha caracterizado por ser un sector donde afloraron lecherías, molinos y curtiembres. Su escuela fue establecida el 27 de junio de 1957, cuando el Sr. Carlos Springer Niklitschek, quién era patrón del sector y luego fue Alcalde de Frutillar, tomó medidas para crear un espacio educativo orientado a formar a los hijos de los trabajadores de los fundos de Quilanto. En sus inicios comenzó a funcionar en una pieza de una barraca, como escuela n°13, posteriormente, en sitio donado por el mismo Carlos Springer, se construyó el edificio actual. En 1981 la escuela fue traspasada a la Municipalidad de Frutillar.



La decoración interior de la escuela está inspirada en su entorno y se realiza con toda la comunidad educativa.

El presente de esta escuela rural unidocente que abarca de primero a sexto básico, tiene una inflexión con la llegada de su directora actual, la profesora Leticia Peña, quien ha implementado un proyecto educativo interdisciplinar con sello artístico. En los comienzos de su gestión la escuela recibía a estudiantes con altos niveles de

vulnerabilidad y parte su diagnóstico apuntaba a fortalecer la autonomía como habilidad en los estudiantes. Así es cómo se fue forjando una perspectiva educativa que empodera al estudiantado, incluyéndolos incluso en la planificación educativa, que se construye en base a sus intereses y que ha dado notables resultados en cuanto a la autorregulación disciplinar y la excelencia académica. Por otro lado, la escuela ha destacado por relacionarse con otras organizaciones del sector, como con el Parque Eólico Puelche Sur, de la empresa Mainstream y la Comunidad Indígena Los Canelos, instaurándose propuestas de educación intercultural y participación de actividades como We Txiptantü.

El enfoque artístico de la escuela desarrolla también las habilidades musicales de los y las estudiantes.



Arquitectónicamente la escuela también presenta gran interés. El volumen principal de la escuela cuenta con una extensión longitudinal y pequeños cuerpos anexos por la parte posterior. La edificación se asienta sobre una losa de hormigón armado que coincide con la planta. Las fachadas son de tinglado de madera dispuesto horizontalmente en combinación con tejas, lo que le da un aspecto de gran armonía con el entorno campestre. En la esquina más cercana al acceso peatonal se aprecia un elegante mural exterior en el que están representados el paisaje, la flora y la fauna característicos del entorno del lago Llanquihue. Cerca de la esquina noroeste llama mucho la atención una torre-depósito de agua forrada de tejas, cuya imagen recuerda a la de un torreón defensivo más propio de épocas pretéritas. La disposición interna se acerca precisamente a los ideales de autorregulación y utilización transversal del espacio, con gran preocupación por los detalles y la armonía del conjunto estético que se construye.



Antigua torre de agua cubierta por tejas de alerce sobresale al costado de la escuela.

La propuesta de esta escuela le hace una alternativa muy relevante para familias que vienen migrando desde el norte, de sectores urbanos, y que se asientan en Frutillar mismo o en su periurbano de parcelaciones, pero que se distinguen de igual manera por esperar que la educación básica de sus hijos e hijas se desarrolle en un contexto de

exploración de los intereses y de generación autónoma de los hábitos de estudio. En este respecto, la vocación artístico-musical de la comuna, famosa mundialmente por su Teatro del Lago, les asienta bien. Son muchos los y las profesionales en gestión cultural residiendo en el territorio. Es un fenómeno positivo el de la regeneración de la matrícula en consideración de las modificaciones de la matriz productiva de Frutillar ya que actualmente del sector de Quilanto, en sí, quedan pocos niños o niñas. La participación en el libro “El Vuelo de Ventolera y Ventarrón” encapsula muy bien este proceso histórico así como también el proyecto educativo de la **Escuela Rural Carlos Springer Niklitschek**. Se muestra la adaptación a las nuevas dinámicas de Quilanto, la instalación allí de Torres Eólicas, desde una perspectiva que pone en relieve por sobre todo la creatividad y la posibilidad de ir creando un legado mediante la observación meticulosa del territorio.

Un recorrido por las escuelas rurales de Frutillar

La principal localidad en cuanto a población en el área rural de Frutillar es Casma. Allí se ubicó desde 1907 una estación del antiguo tren que continuaba hasta Puerto Montt, lo cual le confirió relevancia como nodo de comunicación para el sector agrícola y campesino de la comuna. Durante el siglo XXI esta localidad ha registrado un fuerte

aumento de población tras la construcción de conjuntos de viviendas y la transformación de paños agrícolas en sectores residenciales. La **Escuela Los Linares de Casma** ha servido a su comunidad desde 1924. En abril de 2008 sufrió un incendio de proporciones, que hizo arder el antiguo edificio hasta las cenizas. El aumento de población paralelo al descenso en otros sectores rurales de Frutillar, además de esta tragedia propició que el nuevo establecimiento se construyera con una visión moderna y de gran escala, para poder recibir a niños y niñas de todo el eje campesino.

Muy cercano a Casma, mientras tanto, se encuentra el sector de Colonia San Martín, famoso por sus otrora pujantes cultivos de berries. Allí encontramos la **Escuela Rural Colonia San Martín**, establecimiento que también se vio amenazada de cerrar, con una clara propuesta de trasladar su matrícula hacia Casma, en el marco del mismo proceso que se desarrollaba en la comuna. La comunidad se opuso con fuerza, le dijeron que no a la cara al Jefe del DAEM de aquella época. La presencia de Weichan Mapu, Asociación Indígena en proceso de recuperación de tierras, marca la historia actual de la localidad. Sumándole la masiva migración desde el norte del país, que ha hecho a familias que están moviéndose empezar a consultar anticipadamente por matrículas, se puede apreciar en Colonia San Martín una perspectiva interesante y dinámica para el futuro.

Casa patrimonial en Casma.





Axcel, profesor de Escuela Rural San Martín.

Frutillar, en ese sentido, es particular en cuanto al bajo número de escuelas rurales. Ello puede tener relación con el envejecimiento de la población en el sector agrícola y la paulatina disminución en matrícula que llevó a varias escuelas a cerrar. Así, es fundamental mencionar, y nunca olvidar, a la **Escuela Rural Colegial**, la

Escuela Rural Carlos Felmer de Macal, la **Escuela Rural Centinela La Huacha** o la **Escuela Rural Colonia La Radio**. Las primeras tres se encontraban situadas en el eje lechero de la comuna, las extensas pampas que unen las comunas de Frutillar, Llanquihue y Fresia hacia el poniente del Lago y el núcleo urbano de la comuna. Era en esos trayectos dónde se encontraban los profesores y profesoras que utilizaban los camiones receptores de leche para movilizarse, camiones que recogían y entregaban esos tarros lecheros de 50 litros. El sector agrícola de Frutillar había visto en la CAFRA (Cooperativa Agrícola de Frutillar) una fuente muy relevante de sustento económico sin embargo desde ya la segunda mitad de la década del 90 la gran cantidad de familias que vivían de esta experiencia cooperativa fueron quedando atrás con los desarrollos tecnológicos y el progresivo monopolio de grandes productores. El declive de la CAFRA es también espejo del declive en la masividad de las matrículas en las escuelas que se han mencionado. Paradójico mencionar también que, actualmente, el antiguo recinto de la CAFRA, situado en el área urbana y de importante patrimonio histórico en Frutillar, alberga la Escuela Arturo Alessandri Palma, manteniendo así su estrecha relación con la educación comunal.



Escuela Colonia La Radio, utilizada actualmente como sede vecinal.

Un caso de particular relevancia es aquel de la **Escuela Rural Colonia La Radio**. Ubicada en cercanía al núcleo de la comuna, a tan solo 7kms al noroeste, esta Escuela dejó de funcionar el año 2012. Actualmente en sus dependencias se aprecia considerable movimiento, la Junta de Vecinos, el Agua Potable Rural y Mielés del Sur, una empresa envasadora de miel, dan vida al predio y el edificio donde antes funcionó la Escuela, representando el evidente núcleo social del sector. Este ejemplo es uno de los de mayor relevancia en cuanto a la buena utilización de infraestructura y espacio que sin duda pueden continuar brindando servicios a sus comunidades, y no pasar al desuso, como lamentablemente suele verse.

Casa y Bodega de la Cooperativa
Agrícola de Frutillar (Cafrá). 1938



Comuna de Llanquihue

Área: 420,8 km²

Población:
18.755 hab.

Pob. rural: 3.345

♂ 1.821 ♀ 1.524

de 0 a 19 años:
739 (22,09%)

(Pob. urbana: 15.410)

Escuelas Rurales
Municipales

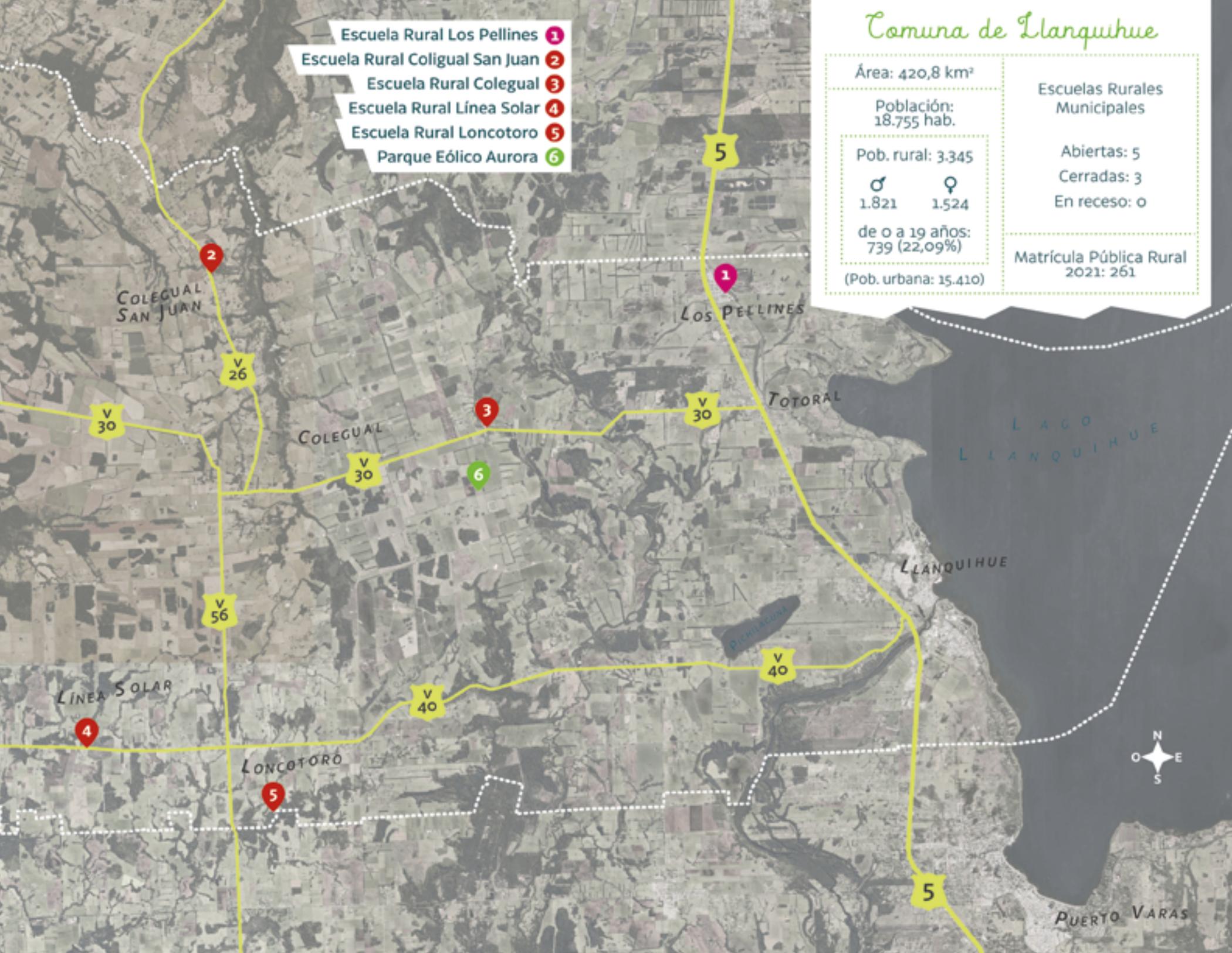
Abiertas: 5

Cerradas: 3

En receso: 0

Matrícula Pública Rural
2021: 261

- Escuela Rural Los Pellines 1
- Escuela Rural Coligual San Juan 2
- Escuela Rural Colegual 3
- Escuela Rural Línea Solar 4
- Escuela Rural Loncotoro 5
- Parque Eólico Aurora 6



Escuela Rural Los Pellines

El Pellín es un árbol caducifolio que habita los bosques templados de Chile. Ha sido tradicionalmente explotado por los pueblos del sur, muy demandado por su capacidad calórica como tronco para leña y también en la construcción de andamios, postes y vigas, debido a su dureza y resistencia a la humedad. Por la variedad de sus usos es un árbol asociado a la clase obrera, y de ahí que resulta tan llamativa a la vez que relevante su asociación con el sector de Los Pellines y con la escuela que lleva el mismo nombre.

Información descriptiva

La comuna de Llanquihue está ubicada adyacente al lago del mismo nombre, ubicación que ha marcado su historia y su relevancia histórica. Su núcleo urbano está ubicado hacia el oriente de la Ruta 5, limitando al norte con Frutillar en la localidad semi-urbana de Pellines. Posee el área más pequeña en la Provincia de Llanquihue, además de la menor cantidad de población rural. Su área agrícola principal y la mayoría de sus escuelas rurales están ubicadas hacia el poniente de la carretera, territorio marcado actualmente por predios productivos y un extenso campo con hélices de energía eólica que limitan con las comunas de Fresa y Los Muermos.

La baja cantidad de población rural ha propiciado que históricamente en Llanquihue sean pocas las escuelas rurales. La comuna se ha caracterizado quizás más que ninguna otra en la provincia por su carácter urbano, ligado a la colonización germana del lago y las dinámicas socio-económicas que surgieron a partir de ella. En este marco, se observa que el fortalecimiento de sus escuelas rurales pasa por el dinamismo con que se trabaja tanto desde lo comunitario como desde el currículum la identidad de territorio productivo y culturalmente en una posición de sincretismo entre lo indígena, lo alemán y lo chileno.

Chemamull a la entrada de Escuela Rural Los Pellines construido en asignatura de Educación Intercultural.



La escuela fue construida en 1937, en un comienzo estaba localizada a un costado de la Iglesia. Había surgido como respuesta al alza demográfica que trajo la construcción del ferrocarril que unía Osorno y Puerto Montt, emplazándose allí una estación desde 1929. La población estaba compuesta, por tanto, de obreros del ferrocarril y también por peones de los fundos aledaños. A causa de ello el sector de Pellines se comenzó a desarrollar como un suburbio más empobrecido de las grandes ciudades alojadas en la ribera del Lago Llanquihue, mayormente asociados a la colonización alemana. Está muy clara, por tanto, la identidad ligada a las desigualdades sociales con respecto a la provisión de servicios sociales, considerando el grupo descendiente de germanos por un lado, y las familias chilenas mestizas y huilliches que se alojaban en sectores residenciales auto-construidos como Los Pellines. Para la escuela y sus alumnos y alumnas ello se ha hecho presente hasta la actualidad en las constantes luchas por dignificar su situación, incluyendo protestas apoyadas por el profesorado, actividades pedagógicas que dan cuenta de esta situación histórica, a la vez que una relación cercana a la comunidad, comprendiendo lo relevante que es una Escuela abocada al mejoramiento del territorio.



La Ruta 5 Sur pasa por el medio del sector Pellines.

El sector de Los Pellines, donde se ubica la Escuela, se ha desarrollado de forma encapsulada entre la **Ruta 5**, que parte a la comunidad en dos, y la vía del ferrocarril por el este, lo que ha generado un sentimiento de identidad propia. El actual edificio de la escuela fue construido en la década del '60, originalmente se desarrollaba en una planta con forma rectangular, a la que se le han ido añadiendo otras edificaciones, como el gimnasio. Las salas interiores se vuelcan a la calle y a un generoso patio interior que tiene un corredor cubierto. En los nuevos volúmenes destaca una acertada combinación de distintos materiales, como la madera de pellín o alerce. La entrada en el recinto está dominada por la presencia de dos chemaull. Urbanísticamente Los Pellines, en sí, representa un caso de estudio muy interesante al estar atravesado por la Carretera Panamericana, lo que marca su historia, cultura y economía.

La vida comunitaria de esta localidad se desarrolla en torno a la escuela. Clubes deportivos entrenan y se reúnen acá y también el renombrado grupo folklórico Renacer de Los Pellines. Muy interesante es dar cuenta que a eso del 5 de cada mes se pagan los pensionados en sus dependencias y se atiende a la comunidad con desayuno. También se comenzó desde la escuela la tradición por formar un desfile propio, que recorre las calles y saluda a los vecinos de Los Pellines, rompiendo con el centralismo de la capital comunal. La educación intercultural está enraizada en la escuela, con un educador especialista que ha desarrollado iniciativas como el tallado de

los chemamull que resguardan el ingreso al establecimiento. En el marco de esto la **Escuela Rural Los Pellines** se ha hecho parte y organización del Torneo Interprovincial de Palín. Debe mencionarse, también, el concurso de cueca escolar, invernadero y la notable iniciativa de equinoterapia, para desarrollar soporte terapéutico en educación para necesidades especiales, utilizando prácticas enraizadas en la comunidad. La matrícula actual es alta, 140 estudiantes, con 1 curso por nivel desde pre-básica hasta octavo. El trabajo constante que se desarrolla con pertinencia a las dinámicas del territorio es muy importante de resaltar, de mano de su actual director Edgardo Ulloa y Jefe de UTP, don Luis Solís, quien ha cumplido una diversidad de importantes roles en sus más de veinte años. Transitando desde una historia de lucha por la igualdad social hasta un presente de rápida transformación la **Escuela Rural Los Pellines** avanza de la mano con la comunidad que la ha construido.

Estudiantes y profesores de Escuela Rural Los Pellines han luchado por la dignidad en la educación.



Conociendo las escuelas rurales de Llanquihue

La comuna de Llanquihue es asociada inmediatamente al lago que lleva su nombre, puesto que su capital y núcleo urbano se encuentra a sus orillas. Su sector rural, mientras tanto, se encuentra predominantemente hacia el poniente, donde colinda con la comuna de Fresia. Estos territorios fueron poblados en aquella dirección, desde las tierras colindantes al lago y el sector Totoral, en gran cantidad entregadas a las familias de colonos alemanes. Los grupos colonizadores abrieron caminos en líneas rectas desde Totoral hacia el poniente, para avanzar sin perderse y conectar con el antiguo camino real. De esta forma, la estructura de comunicación rural de Llanquihue consiste, hasta la actualidad, en varios caminos dibujados como líneas rectas en un cuaderno, ubicados en paralelo vertical y horizontalmente. Los nombres de muchos de estos sectores,



Impresionante arquitectura de la Escuela Rural Colegual Esperanza.

aluden a dicha historia y se mantienen como “Líneas”, por lo que no sorprende encontrarse con escuelas rurales ubicadas en estos caminos, como la **Escuela Rural Línea Solar**, casi en la frontera de la comuna de Fresia, es uno de los establecimientos que continúa activo en su sector homónimo, una zona históricamente productiva, agrícola y ganadera. Esta es una escuela unidocente que mantiene una matrícula baja ante el paulatino despoblamiento causado por la baja en el requerimiento de mano de obra.

Dos rutas principales atraviesan el área rural de la comuna de Llanquihue, son la **V-30** dónde se encuentra la **Escuela Rural Colegual Esperanza**, mientras que en la ruta **V-40** encontramos la **Escuela Rural Loncotoro**. Estas escuelas también llevan el nombre de sus sectores, cuyas poblaciones se han mantenido algo más estables y ello se ve reflejado en sus matrículas. La **Escuela Rural Colegual Esperanza** es un establecimiento grande, que fue fundado oficialmente en 1963. Abarca desde pre-básica hasta octavo, educan bajo el enfoque intercultural ya que atraen estudiantes de los sectores colindantes a Colegual con alta presencia mapuche-huilliche. En su patio fue construida una Ruka que a la vez es utilizada por la Comunidad Indígena Lefnahuel. Su edificio es de reciente construcción y se ha elaborado con un estilo neoclásico de interpretaciones posmodernas, tanto en detalles como en relación entre sus volúmenes. Su edificio antiguo funciona como archivo del ex DAEM de la comuna. Por su parte, la **Escuela Rural Loncotoro**, que significa “cabeza de toro” es una de las más antiguas de la comuna, ya que si bien se desconoce su fecha exacta de fundación, tendría alrededor de 100 años activa. Actualmente es una escuela multigrado con una matrícula cercana a los 60 estudiantes.

Por la zona norponiente de la comuna, específicamente en la ruta **V-26** se encuentra la **Escuela Rural Coligual San Juan**. Esta escuela

tiene una larga tradición en el sector, ligada a la historia de la Comunidad Mapuche Rinconada San Juan, quienes colaboran activamente con el proyecto educativo. Según cuenta su profesora encargada Daniela Henríquez, cuya familia ha estado relacionada por generaciones a la escuela, ésta es antiquísima, de más de 160 años antigüedad, puesto que primero habría sido una escuela netamente indígena que luego fue continuada por jesuitas, para finalmente ser traspasada al Estado. Lamentablemente, el año 2013 sufrió un incendio en el cual se perdieron gran parte de su legado archivístico, pero lograron sobreponerse a esta tragedia. Actualmente cuenta con un curso multigrado, de primero a sexto básico, tiene sello artístico e intercultural, el cual se trabaja con metodologías de aula abierta, salidas a terreno, identificación de árboles frutales y un pequeño huerto con hierbas medicinales, además de contar una impresionante sala de cine, perfecto para días lluviosos.

Otras escuelas rurales de la comuna, como la **Escuela Rural Iris Woelke Schmit** o la **Escuela Rural Fundo California**, ya han cerrado hace más de 10 años, a causa de la baja en matrículas. Llanquihue es una comuna pequeña en extensión y su área rural tiene como principal particularidad las enormes torres aerogeneradoras, como molinos quijotescos, que convierten la energía cinética del viento en energía eléctrica. El Parque Eólico Aurora se puede contemplar desde cualquier punto de la comuna y también desde las comunas adyacentes. Ello apunta a la interesante vocación económica del territorio, en la cual el viento se convierte en la mano de obra, sin por ello volarse el patrimonio educativo rural de Llanquihue.

Parque Eólico Aurora ocupa gran parte del área rural de Llanquihue.



Escuela Alemana Particular N°16 Llanquihue,
ubicada originalmente en el sector de Totoral.



Comuna de Cochamó

Área: 3.910,8 km²

Población:
3.976 hab.

Pob. rural: 3.976

♂ 2.048 ♀ 1.928

de 0 a 19 años:
765 (19,24%)

(Pob. urbana: 0)

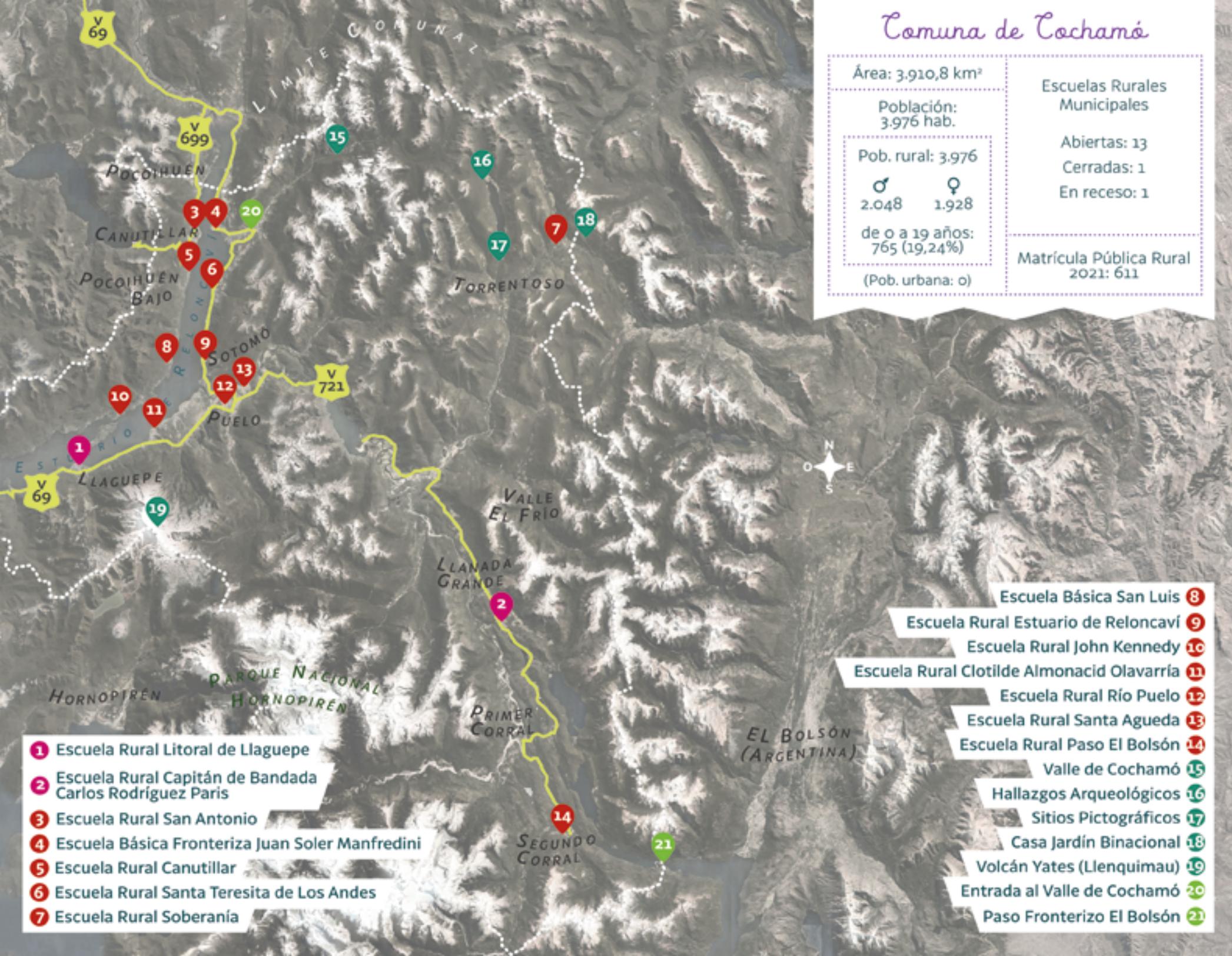
Escuelas Rurales
Municipales

Abiertas: 13

Cerradas: 1

En receso: 1

Matrícula Pública Rural
2021: 611



- 1** Escuela Rural Litoral de Llaguepe
- 2** Escuela Rural Capitán de Bandada Carlos Rodríguez Paris
- 3** Escuela Rural San Antonio
- 4** Escuela Básica Fronteriza Juan Soler Manfredini
- 5** Escuela Rural Canutillar
- 6** Escuela Rural Santa Teresita de Los Andes
- 7** Escuela Rural Soberanía

- Escuela Básica San Luis **8**
- Escuela Rural Estuario de Reloncaví **9**
- Escuela Rural John Kennedy **10**
- Escuela Rural Clotilde Almonacid Olavarría **11**
- Escuela Rural Río Puelo **12**
- Escuela Rural Santa Agueda **13**
- Escuela Rural Paso El Bolsón **14**
- Valle de Cochamó **15**
- Hallazgos Arqueológicos **16**
- Sitios Pictográficos **17**
- Casa Jardín Binacional **18**
- Volcán Yates (Llenquimau) **19**
- Entrada al Valle de Cochamó **20**
- Paso Fronterizo El Bolsón **21**

Información descriptiva

La comuna de Cochamó está ubicada en el extremo sudeste de la Provincia de Llanquihue, anidada entre el Estero de Reloncaví y los faldeos cordilleranos que continúan hasta el límite con Argentina. Es la única comuna en la provincia cuya población se considera completamente rural, por lo que la totalidad de sus escuelas adquieren tal distinción. La densidad demográfica se concentra en los principales centros poblados: Cochamó y Puelo, unidos por la ruta que va flanqueando el Reloncaví. Su población es, además, la más pequeña de la provincia y la cantidad de niños y niñas en edad escolar en el sector rural la segunda menor, lo cual sirve como explicación para las bajas matrículas en la mayoría de las escuelas rurales de la comuna, concentrándose en los dos núcleos semi-urbanos, cuyos establecimientos educacionales ofrecen educación media completa.

Históricamente la comuna se vio definida en el imaginario por su difícil acceso y es solo hacia fines del siglo XX que se mejora la accesibilidad, explotando el turismo y los cultivos acuáticos. La misión de las y los educadores en Cochamó se concibió como un sacrificio necesario para la empresa de colonización que se intensificó recién a partir de la década del '20 y se ha mantenido hasta la actualidad con una intención de mantener abiertas las escuelas incluso frente a contextos de disminución apresurada de matrícula. Ésto ha permitido conservar el legado de territorios cuya existencia es prueba material de dinámicas económicas en desuso, la explotación del alerce y el ciprés, las migraciones transnacionales de los arrieros y el tránsito acuático por el Reloncaví como principal modo de transporte. Tal ventaja debe ser aprovechada desde las actividades pedagógicas de cada escuela, pero también para quienes desean investigar el desarrollo social y económico de la Patagonia.

Alumnos de la Escuela de Llaguepe posan en el cruce del Río Puelo, antes de que se construyera el puente. Década de 1980.



Escuela Rural Litoral de Llaguepe

La **Escuela Rural Litoral de Llaguepe** es una de las más antiguas de la comuna de Cochamó. Fue creada en 1912 según los libros de registro, época en que la localidad de Llaguepe solo era accesible vía lancha y el edificio original de la Escuela, por lo tanto, ubicada allí, a pasos del litoral, uno de los primeros puntos importantes en el Estuario del Reloncaví, viniendo desde Puerto Montt. Era una época en la cual las familias de colonos que habían llegado hasta Cochamó eran muy numerosas, la fuerza de mano de obra que proveían los hijos e hijas un aspecto clave en aquella forma de vida. Había muchos estudiantes, provenían de toda la costa del Reloncaví y también de la cordillera, localidades en las que aún no habían establecimientos. Era un internado dónde apenas cabían, algunos alumnos dormían en el entretecho. Era una vida de gran esfuerzo y sacrificio familiar, las cuáles sufrían tremendamente con la separación, historias aún recordadas por vecinos y vecinas, cómo la señora Herminda, desempeñándose cómo manipuladora de alimentos hace más de 15 años y antigua estudiante de la escuela.

El sector se ha ido despoblando paulatinamente, sin embargo, muchos y muchas de quienes crecieron en la Escuela han migrado hacia el núcleo turístico y de servicios de Cochamó o a ciudades como Puerto Montt. Ello llama la atención ya que en el litoral se observa gran actividad económica con las industrias de piscicultura y miticultura. La **Escuela Rural Litoral de Llaguepe**, sin embargo, continúa siendo el alma de la comunidad y es ésta quien se niega a dejarla cerrar. Actualmente solo hay un alumno, Bruno, cuyo padre y madre también fueron estudiantes del establecimiento. A pesar de las ventajas que podría traer enrolarse en una escuela de mayor matrícula han optado por continuar participando de un espacio que les significa tanto, a la espera que arriben más alumnos, los que se



Actividades con los compañeros y compañeras de la Escuela Rural Litoral Llaguepe, década de 1980.

esperan en un futuro inmediato. En torno a la escuela se pueden recordar y trazar todos estos desplazamientos tan sacrificados, atravesando un territorio privilegiado en belleza escénica.

El complejo escolar está ubicado en un entorno de gran belleza natural, asomándose al estero Reloncaví y a espaldas del volcán Yates. Comparte recinto con la muy interesante iglesia de la localidad, dónde se celebra la Fiesta de la Virgen de la Candelaria cada 2 de Febrero, formando un centro neurálgico fundamental en la vida de la comunidad de Llaguepe. Desde el interior de las salas se puede contemplar tanto el paisaje como la mencionada iglesia. La Escuela

tiene dos edificaciones de altura única y cubierta a dos aguas. La disposición de los dos volúmenes responde a criterios utilitarios. El más antiguo de ellos mantiene la fachada original de tinglado de madera dispuesto verticalmente. También tiene una sala de trofeos adquiridos en encuentros deportivos, en muchos de los cuáles parti-



la Escuela Rural Litoral Llaguepe está ubicada al lado de la posta e iglesia de la localidad.



Bruno y su papá están conscientes que mantener con vida la escuela es mantener viva una parte importante de la historia familiar.

cipó el padre y madre de Bruno. Tiene un pequeño corredor con pilares metálicos de sección cuadrada y suelo de madera. El nuevo edificio, de facción reciente, responde a una estética más contemporánea, con composiciones asimétricas, cubiertas a un agua y fachadas forradas de tinglados hechos con materiales plásticos. Tanto las cubiertas como las carpinterías de las ventanas son metálicas en ambos casos.

Es unidocente y hace poco tiene solo un estudiante, ya que su matrícula migró ante la posibilidad de acercarse a Puelo mediante transporte escolar. Su misión institucional busca valorar la cultura local, hablar con la comunidad, continuar tradiciones culinarias. Ello asoma como tremendamente pertinente considerando la interrelación profunda que debe tener un profesor o profesora encargada acá con los vecinos y vecinos, analizando la posibilidad de ir recibiendo nueva matrícula, haciéndole un seguimiento a cómo van desarrollándose las familias y creciendo los retoños. Ello habla de un legado patrimonial muy específico, en el que se combina la valoración de una historia muy rica con prácticas pedagógicas poco estudiadas y sistematizadas, las referentes a educar en un contexto donde la posibilidad de obtener aprendizaje relevante entre pares no es posible, y más relevancia toma la transmisión de técnicas y oficios.

Las escuelas rurales del Estuario del Reloncaví

Como marcamos al inicio, Cochamó es una comuna por definición completamente rural, y por tanto todos sus centros educacionales públicos también lo son, aún si las dos escuelas ubicadas en sus centros poblados principales alcanzan una matrícula sobre los 200 estudiantes. Una de éstas es la **Escuela Básica Fronteriza Juan Soler Manfredini**, nombrada por un general de la fuerza aérea, intendente de la Región de los Lagos durante la dictadura militar. Es una escuela que históricamente ha sido apadrinada por la FACH, quienes conducían operativos de ayuda fundamentales, en periodos de muy difícil acceso a la comuna. En estos tiempos los estudiantes debían bajar de la cordillera hasta la escuela, por tal razón su nombre de “fronteriza”, y muchas veces estos traslados eran realizados en avionetas de la FACH. Actualmente se ha ampliado para contar con Educación Media Científico-Humanista y Técnico Profesional, en acuicultura, actividad económica que domina el uso del borde costero en el Seno del Reloncaví, mientras que hacia las montañas y valles el turismo se ha posicionado por sobre la tradición arriera para darle un sustento material esencial a Cochamó. La relevancia del turismo se observa también al frente, en la **Escuela Rural San Antonio**, de Pocolihuén, dónde los trabajos expuestos en sus paredes refieren con ahínco a la belleza del entorno y a sus cualidades como atractivo

para viajeros y viajeras. Esta escuela se diferencia de la mayoría por contar con una matrícula más alta y no ser unidocente. El predio de la escuela es de gran belleza, con los edificios de la Escuela, el Gimnasio, el Jardín del sector y luego la casa de una profe ubicadas hacia arriba en terrazas que contemplan el Seno del Reloncaví.



interior Escuela Básica
Juan Soler Manfredini.

Escuela Rural Santa
Agueda, Alto Puelo.



Siguiendo desde la **Escuela Rural San Antonio**, por la ruta V-699, en dirección al Lago Chapo, se encuentra la **Escuela Rural Canutillar**, de Pocolihuén Bajo, recientemente cerrada, ubicada cercana a la central eléctrica.

La otra escuela en la comuna que cuenta con educación media es la **Escuela Rural Río Puelo**, ubicada en su centro administrativo. Este sector ha crecido en población y su escuela, gracias al mejoramiento de los accesos y la consiguiente labor del transporte escolar, ha ido capturando la matrícula de las otras escuelas que se ubican en el borde costero. Esto se da ya que se le da preferencia que niños y niñas accedan a una educación rodeada de pares y que puedan acceder hasta la educación media en el mismo establecimiento. Escuelas que se han visto afectadas por esta baja de matrícula son la **Escuela Rural Santa Agueda**, de Alto Puelo, localizada en un impresionante escenario natural al borde del río Puelo, **Escuela Rural Santa Teresita de Los Andes**, de Pucheguín y la **Escuela Rural Estuario de Reloncaví**, de Cascajal, ambas ubicadas en la sinuosa y compleja ruta V-69, que une Puelo y Cochamó.

Primera iglesia
del sector
de Pocolihuén
Alto, 1967.



Se ha mencionado la tremenda relevancia que reviste para la comuna la explotación del borde costero por parte de la acuicultura, con jaulas acompañando en todo momento cualquier paseo a través de la deslumbrante ruta del litoral del Reloncaví, siendo por largos trayectos el único atisbo de antropización. Su tremendo impacto, sin embargo, no se mide con justicia hasta llegar a un lugar como Puerto del Yate, dónde boyas de plástico y jaulas descartadas son sembradas a un lado de la costa. Desde la **Escuela Rural Clotilde Almonacid Olavarría** se está diseñando un muy interesante proyecto para reutilizar tales escombros. Allí se puede navegar en lancha hacia el litoral enfrente, dónde se encuentran escuelas que sólo son accesibles vía marítima y de manera particular. La **Escuela Rural John Kennedy**, de Sotomó y, remontando el estero hacia el norte, la **Escuela Básica San Luis** se sitúan en un territorio fascinante y representan un legado histórico clave en una comuna que se conectaba al resto de la región exclusivamente a través de sus vías acuáticas.

El área de la comuna de Cochamó es extensa, sin embargo, la segunda mayor en área de la Provincia de Llanquihue. Su particular geografía marca un hito dentro del territorio nacional, al ser el primer lugar en donde la Cordillera de Los Andés se junta con el mar, situación que continúa hacia el sur por la Patagonia entre fiordos y canales. El sector cordillerano de Cochamó es un ecosistema biodiverso que destaca por su historia cultural arriera y sus conexiones fronterizas con Argentina. Son dos los valles cordilleranos que permiten estas conexiones, el Valle de Cochamó, que hasta el día de hoy se mantiene sólo como una huella por donde transitan arrieros y montañistas, y permite acceder al sector de Paso El León. El segundo, sigue la huella del Río Puelo, atravesando el Lago Tagua Tagua, desde donde inicia una ruta que topa con el Paso El Bolsón. Este sector destaca por un aumento de población relevante debido a las mejoras en la accesibilidad que se han vivido en los últimos años, lo cual otorga a las escuelas de este sector mayor matrícula que sus símiles organizadas en torno al estero.

Las Escuelas Fronterizas de Cochamó

Un dicho que ha caracterizado a la comuna de Cochamó desde los inicios de su colonización moderna, con la explotación maderera primero y luego con mayor masividad durante la década del '30, es la de "hacer patria" allí. Este discurso también es transversal a las escuelas y sus profesores más experimentados. Sin embargo, dónde en realidad se hace carne es en las escuelas fronterizas.



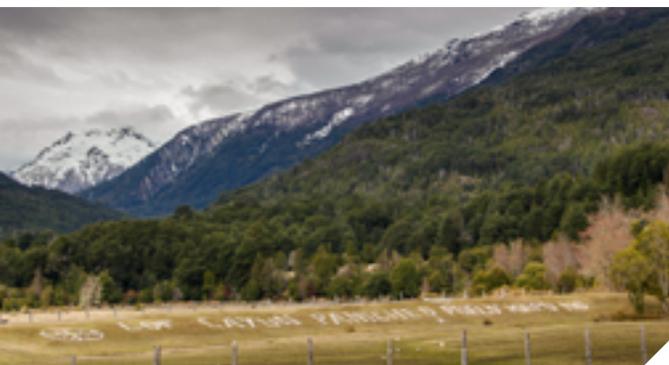
Parte de la comunidad educativa de la Escuela Rural Paso El Bolsón.

La **Escuela Rural Valle El Frío**, lugar de difíciles hazañas aéreas para acceder, ha entrado recientemente en receso ante la disminución de población en el sector. No obstante, su función es tan esencial en este lugar aislado y de difícil acceso, que las autoridades deben estar preparadas ante el nacimiento de nuevos niños/as para una eventual reapertura en caso de requerirse.

La **Escuela Rural Soberanía**, de Paso El León, sólo es accesible transitando a pie o a caballo por los antiguos senderos arrieros que suben por el Valle de Cochamo o por el sector de Torrentoso, ya que su único acceso vial es por Argentina. Muchas veces los profesores encargados de esta escuela deben cruzar al país trasandino para llegar a su escuela. Asombrosamente esta escuela sigue en funcionamiento, posibilitando la educación de niños y niñas en un contexto

La manipuladora de alimentos, Patricia Cárdenas, es parte fundamental del equipo de la Escuela Rural Paso El Bolsón.





La Escuela Rural Paso El Bolsón está ubicada en territorio del Lof Cayún Panicheo.

de aislamiento en plena frontera. Aquí, aún se mantiene el calendario especial, ya que sólo es posible asistir a clases en el verano.

Algo similar a lo que ocurre con la **Escuela Rural Paso El Bolsón**, que recientemente ha sido conectada por un camino de ripio que llega hasta la localidad de Segundo Corral, desde donde se puede dejar el vehículo y emprender una caminata de media hora hasta llegar a la escuela. Ambas comparten una cercanía a la cultura argentina, la práctica arriera y la relación con funcionarios de los puestos fronterizos. Estas características dan cuenta de la gran relevancia de estas escuelas para el estudio patrimonial.

Escuela Rural Soberanía, Paso El León.



Niños y niñas de la Escuela Rural Capitán de Bandada Carlos Rodríguez Paris.

Escuela Básica Rural Capitán de Bandada Carlos Rodríguez Paris

La **Escuela Básica Rural Capitán de Bandada Carlos Rodríguez Paris** ubicada en la localidad de Llanada Grande, ofrece educación básica completa en plena cordillera aplicando la metodología multigrado en cinco niveles, para sesenta estudiantes, y creciendo, de sectores aledaños como Ventisquero, El Frío, Steffens o Los Mellizos. Hasta muy recientemente fue necesario su funcionamiento como internado, debido al aislamiento, los trayectos que previamente sólo era posible recorrer a caballo y los elementos del clima, nieve, lluvia y frío extremo. En ello se contempla la principal característica que la Escuela pone en valor: el compromiso de gran cantidad de docentes a lo largo del tiempo para ofrecer educación de calidad batallando la

La escuela ubicada entre la pista de aterrizaje de Llanada Grande y la Cordillera.



lejanía de sus familias o la dificultad para acceder a bienes y servicios orientados por un sentido de vocación imperturbable. La inauguración recién en 2003 del camino de ripio que une Lago Tagua Tagua y Llanada Grande ha modificado en cierta medida estas condiciones, sin embargo, sigue siendo tremendamente llamativa su historia de educación pública en un contexto de mayor conexión histórica con Argentina y de tener un calendario docente completamente distinto al resto del país, con clases concentradas en verano hasta hace pocos años, recibiendo para ello la indeseada ayuda del calentamiento global, apoyando la regularización de su jornada.

No será fácil encontrar otra escuela en tal cercanía a una pista de aterrizaje, colindando el predio de la **Escuela Básica Rural Capitán de Bandada Carlos Rodríguez Paris** con el aeródromo de Llanada Grande. El complejo de edificios que comprenden el establecimiento, en sí, también tiene aspectos interesantes. El acceso principal de la Escuela tiene una escalinata hasta llegar a la puerta y está protegido por un porche de estructura de madera y cubierta metálica. Se observan volúmenes que se adicionan a los pris-



Capitán de Bandada
Carlos Rodríguez Paris.

mas principales, como por ejemplo el destinado a los baños. En la fachada noreste, la misma que mira hacia la pista de aterrizaje, se levanta un volumen interesante de reciente construcción que tiene como finalidad mejorar la accesibilidad de la escuela a través de una rampa, hecho con placas de policarbonato translúcidas. La cancha de fútbol y los juegos infantiles levantan imágenes de gélidas correrías a través de los prados.

Descendiendo la loma donde están ubicados tales juegos se encuentra el sector residencial donde la profesora encargada, Carola Poza, y el resto de las profesoras desarrollan su vida cotidiana, anidadas entre la Posta Rural y su escuela.

El Capitán Carlos Rodríguez Paris alguna vez aterrizó en este aeródromo, acarreando provisiones, en los años previos al fatal accidente que le quitó la vida en 1972, en un sector cercano. Él y otros pilotos apoyaban a la comunidad y servían como única alternativa de rescate en una emergencia desde la fundación de la escuela, en 1940. Actualmente la pista se usa mayoritariamente para entrenar, niños y niñas han crecido acostumbrados al ruido de sus motores y a observarles aterrizando mientras están en clases. Tal tradición y también las dinámicas económicas de arrieros transnacionales, la empresa de colonización y sus principales familias o la estrecha relación con la Fuerza Aérea y el Cuerpo Militar del Trabajo son objetivo primordial para el proceso de recuperación histórica que se desarrolla actualmente desde las asignaturas de historia y lenguaje.

La **Escuela Básica Rural Capitán de Bandada Carlos Rodríguez Paris** está en el corazón de toda la ruta que une Tagua Tagua con el Paso El Bolsón. La relación de una comunidad tan aislada con muchísimos profesores y profesoras a lo largo de los años, y las filosofías educativas provenientes del sistema público nacional, ha generado un desafío mutuo en el marco de ofrecer educación contextualizada y de calidad. La mayoría de quienes han llegado aquí a educar se han instruido, de la misma manera, sobre el chamamé y los beneficios o desafíos de la vestimenta tradicional con boinas o bombachas. Los caballos y sus carreras son un punto de referencia fundamental. Así, sumando partes del cuerpo equino o discutiendo conceptos de comunicación social analizando las jornadas de competencia se genera educación con pertinencia cultural. La Escuela ha funcionado, entonces, como una ventana hacia el mundo exterior, permitiendo una reflexión por parte de estudiantes al respecto de sus estilos de vida y diferentes perspectivas que asoman bajo la cordillera.



Carrera de caballos,
la pasión de
Llanada Grande.

Estudiantes de la Escuela Suiza N° 42 de Cochamó participan de una coreografía creada por el profesor José Paredes, 1967.



Agradecimientos

El recorrido por las escuelas rurales de la Provincia de Llanquihue nos ha llevado a transitar por distintos caminos, involucrando territorios que van desde las costas del océano pacífico hasta las cimas cordilleranas. Aquí, los caminos para llegar a la escuela cruzan ríos, suben montañas, atraviesan campos, lagos y bosques, fraguando las formas en las cuales se imparte la educación. La presente investigación ha podido dar cuenta del alto valor patrimonial que existe en las escuelas rurales de las nueve comunas estudiadas. Un valor que se expresa a través de sus dimensiones históricas, pedagógicas, comunitarias y arquitectónicas, configurando un importante patrimonio educativo para la región.

Hoy lamentablemente este patrimonio es poco valorado y se encuentra en peligro. Por un lado, son escasas las investigaciones o proyectos de puesta en valor sobre el patrimonio de las ruralidades, opacado siempre por una mirada predominantemente urbana. Por el otro, la tendencia acelerada de cierre de escuelas rurales en todo el país, pero en especial en la zona sur, nos alerta sobre una inminente pérdida patrimonial si no se presta atención a este fenómeno y se toman las medidas necesarias.

Las escuelas rurales poseen un potencial revitalizador sobre el patrimonio de sus comunidades, en cuanto son instituciones que dinamizan las relaciones sociales, donde se transmiten los saberes y tradiciones de cada localidad, por tanto, son espacios esenciales para la salvaguardia y conservación.

El contenido de esta publicación pretende ser un pequeño aporte para abrir nuevas perspectivas de valoración patrimonial sobre las escuelas rurales, y que estas ojalá logren permear a las políticas públicas, proyectos educativos o estrategias de reconversión entorno a la educación rural en Chile.

Son muchas las personas que nos colaboraron durante el viaje por esta ruta del patrimonio de las escuelas rurales. Nos abrieron las puertas de sus casas, de sus escuelas, nos colaboraron con fotografías, archivos y relatos. Queremos agradecerles profundamente, son muestra viva de la existencia de un patrimonio cultural que se transmite orgánicamente a través de los territorios.

A los equipos del Servicio Local de Educación Pública Llanquihue, Departamento Educación Municipal Puerto Montt, Departamento Educación Municipal Calbuco, Departamento Educación Municipal Cochamó, Departamento Educación Municipal Maullín. A los cuerpos docentes de cada una de las escuelas incluidas en este libro, imposible redactar en tan breve espacio la impresión frente a la labor que realizan y su relevancia para este proyecto de investigación.

En particular quisiéramos homenajear a las siguientes personas tanto por su apoyo a esta iniciativa como por su rol en la visibilización y salvaguardia del patrimonio en sus respectivas comunas.

CALBUCO	
Eligio Huenante Huirimilla y familia	
José Concha	PUERTO VARAS
Carlos Vidal Paris	Hector Latorre
Felipe Eduardo Valenzuela	Equipo docente Escuela Ricardo Roth Schutz y embarcaciones en Lago Todos Los Santos
PUERTO MONTT	
Pablo Fábrega y equipo Extraescolar DEM	LLANQUIHUE
Arturo Guerrero	Omar Uribe Oyarzún - Museo del Llanquihue
Patricio Oporto	Luis Solís
MAULLÍN	
Julio Lionel Toledo y familia	FRUTILLAR
Juan Contreras	Axcel Mayorga
Profesora Ida Cárcamo	Lorena Velásquez y todo el equipo docente Escuela Rural Mario Pérez Navarro
LOS MUERMOS	
Dagoberto Polanco	COCHAMÓ
Sandra Alarcón Martínez	Andrea Gidi
	Joaquín Villaroel
	Marta Maldonado y familia
	Profesora Daniela - Escuela Rural Capitán de Bandada Carlos Rodríguez Paris
FRESIA	
Sra Isabel - Escuela Olga Soto Alvarado	
Ignacio Cárdenas	
Marco Campillán, Cecilia Bahamondes y familia	

BIBLIOGRAFÍA

BERG, L., y G. P. CHERUBINI. *Ocupación, Arquitectura y Paisaje: Región de Los Lagos*. Santiago: Editorial Universitaria, 2008.

BOIX, R. *¿Qué queda de la escuela rural? Algunas reflexiones sobre la realidad pedagógica del aula multigrado Profesorado*, 2011.

BOIX, R. *La escuela rural, una mirada intercontinental*, 2018.

CERDA, G. et al. «Arquitectura Moderna en madera en el Sur de Chile 1930-1970.» *Arquitecturas del Sur* (Ediciones Universidad del Bío-Bío), n° 30 (2005).

CHERUBINI, G. P. *La escuela de carpinteros alemanes de Puerto Montt, su formación e influencia más allá de las fronteras*. Santiago: Editorial Universitaria, 2016.

CONSEJO DE MONUMENTOS NACIONALES. *Santuarios de la Naturaleza de Chile*. Santiago: Consejo de Monumentos Nacionales, 2013.

FABREGAS, P. *Memoria viva del Camino Real de la Región de Los Lagos*, 2012

SCEE. *Sociedad Constructora de Establecimientos Educacionales. 50 años de labor 1937-1987*. Santiago: Ediciones SCEE, 1987.

NÚÑEZ, C. *¿Qué sucede en las comunidades cuando se cierra la escuela rural? Un análisis psicosocial de la política de cierre de las escuelas rurales en Chile*, 2014.

NÚÑEZ, C. *Contar para comprender: Cierre de escuelas rurales municipales en Chile y sus implicancias para las comunidades*, 2020.

TORRES, C. *Arquitectura Escolar Pública como Patrimonio Moderno en Chile. Registro y análisis de las obras construidas por la Sociedad Constructora de Establecimientos Educacionales en la zona centro del país 1937-1960*. Santiago: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2015.

VODANOVIC, D., y T. JACOBSEN. *Guía de arquitectura moderna del sur de Chile. Vol. Región de Los Lagos*. Santiago: Universidad San Sebastián, 2014.

ZAPATA, V. *La memoria activa del saber pedagógico en la contemporaneidad*, 2006.

www.memoriachilena.gob.cl

www.memoriasdelsigloxx.cl